

VIGENCIA

Noviembre 1981 N° 54

Precio \$ 18.000

**Galtieri
a
dónde
va**



¡vuele!

**todos sus destinos
pasan por tap**

¡Eche a volar la imaginación!
Elija su destino en la nueva dimensión
de tap Air Portugal.
Y comience a disfrutar.
Desde Río,
la hospitalidad portuguesa
viajará a su lado por el mundo.
¡Vuele!

En Europa, África, América del Norte,
América del Sur, 21 países
y 42 ciudades lo esperan.

Déjese llevar por tap Air Portugal.
Consulte a su agente de viajes IATA.

**tap AIR
PORTUGAL**

Cerrito 1146, P.B. 1010. Buenos Aires.
Teléfonos: 42-4209 y 41-0984.



F. R. Vanzulli y Asociados.



MULTIPRESTAMOS

El beneficio:
12 posibilidades*
de hacer realidad
sus proyectos.

¿Cuáles son sus proyectos?

Comprar una casa o departamento; decorarlos; cambiar los muebles; viajar por el país y el mundo; comprar un auto, una lancha, los elementos profesionales para su oficina, estudio o consultorio, etc.

Lo que quiera o necesite, en las mejores condiciones, con la máxima rapidez. A través de alguna de nuestras 12 posibilidades de préstamos diferentes.

Una para cada necesidad.

Imagine los proyectos que quiera concretar.

Y después venga a vernos.

Lo esperamos en nuestro Departamento de Créditos para Consumo en Casa Matriz o en cualquiera de nuestras filiales.

MULTIPRESTAMOS: La realidad de sus proyectos.

*Préstamos personales, prendarios e hipotecarios.

• Sin límite máximo (monto mínimo \$5.000.000).

• Plazos: desde un mes hasta 10 años.

• Con sistemas de amortización mensual, bimestral o trimestral y la posibilidad de cancelación anticipada.



BANCO DE GALICIA
 Y BUENOS AIRES

No dude que a usted lo beneficia.

En esta tarjeta Medicus imprime mucho más que su nombre.

4411 vmb04



Imprime toda
una filosofía en atención
médica.

Que se expresa a través
de la libre elección del
médico, sanatorio y
laboratorio.

Imprime también una
exitosa trayectoria de más
de 10 años.

Esto es Medicus.
El nivel de Medicina
Privada que Usted merece.



Medicus. Eficiencia y vocación.

Casa Central: Maipú 1252 - Tel. 311-8904/09/1164/1272/9462/1170 - Cap.
Agencia Alvear: Av. Alvear 1809 - Tel. 41-9607/8299 - Cap.
Agencia Belgrano: José Hernández 2413 - Tel. 782-7274
Agencia San Isidro: 9 de Julio 351 - Tel. 743-7473
Agencia Rosario: Urquiza 1441 - Tel. 24-8383/8980
Agencia Bariloche: Mitre 125, Of. 17 - Tel. 2-4826.



DIRECTOR

Dr. Avelino J. Porto

SUBDIRECTOR

Enrique Pugliese

SECRETARIOS DE REDACCION

Política y Economía:
Ignacio Palacios Videla
Carlos Quirós

Cultura y Tiempos Modernos:
Gabriela Massuh

ARTE

Diagramación: Alberto Replanski
Corrección: Hugo Mario Berra, Silvia Verbitsky
Armado: Fernando E. Marchizano
Composición: Haydée A. Moure

COLABORAN EN ESTE NUMERO

Enrique Alonso, Elizabeth Azcona Cranwell, Antonio Battro, Dardo Cúneo, Antonio Di Benedetto, Maurice Duverger, Patricio Esteve, Sara Facio, Oscar B. Gaimaro, Jorge L. García Venturini, Roberto García, Angélica Gorodischer, Félix Herrero, Kalondi, Robert Lacontre, Landrú, Félix Luna, Agustín Mahieu, Alejandro Malofiej, Rafael Martínez Raymondá, Fernando Mateo, José Enrique Miguens, Sergio Moreno, Noemí Paz, Osvaldo Pellettieri, Elba Pérez, Raúl Prebisch, Eugenio Pucciarelli, Luis Alberto Romero, Clément Rosset, Male Santillán, Graciela Scheines, Guy Sitbon, Fernando Storni.

DIRECCION COMERCIAL

Gerente: Carlos Gerard

Producción: Martha Arismendi,
Alicia Haines, Lydia Socol

SERVICIOS ESPECIALES

Der Spiegel, Le Nouvel Observateur, Magazine Littéraire, The New York Times Magazine, Les Nouvelles Littéraires, Eco, Zona Franca, Opera Mundi, Camera Press.



Nota de tapa

Galtieri adónde va

6 El hombre que ocupa la cúpula del poder militar ha comenzado a producir sus primeros gestos políticos. Vigencia examina en profundidad la personalidad castrense y humana de quien jugará un papel protagonista de aquí en más.

Multipartidaria: destapando la olla

14 Un exhaustivo análisis del bloque político que se halla empuñado en formular a la Nación una propuesta política en que pueda coincidir la civildad. La investigación incluye la historia de su nacimiento y tropiezos iniciales. El trabajo que desarrolla actualmente, lo que une y desune a sus integrantes, y las posibilidades y amenazas para alcanzar con éxito su objetivo final. La cobertura de este tema está enmarcada, por último, en los demás datos que dicta la realidad política presente desde los distintos sectores que la generan.



24

Qué es el prestigio, cuál es su historia y cómo se accede a él en la Argentina. Estos interrogantes son respondidos en un amplio despliegue que incluye colaboraciones exclusivas de Félix Luna, Eugenio Pucciarelli, José E. Miguens y Rafael Martínez Raymondá.

Cultura

Psicología

64

Clément Rosset analiza con insólita lucidez las esquelas provocadas por la ausencia de un ser querido. Desde Freud, la primera teoría nueva acerca del duelo.

El instinto maternal no existe

55

Elizabeth Badinter convulsión al mundo con una tesis que logra demostrar científicamente: como cualquier otro, el amor maternal es un producto cultural. Cuatro mujeres argentinas opinan al respecto.



Al maestro con cariño

67

Antonio Berni quedará en nuestra memoria como uno de los pintores más estremecedores del siglo. El homenaje de Vigencia.



La manía del cubo

71

¿Cuál es el origen del furor que produjo este juego para niños del que se vendieron nada menos que diez millones de ejemplares en todo el mundo? Vigencia analiza las causas del éxito.

Literatura y exilio

82

¿Qué pasa cuando un escritor pierde su lengua? ¿Puede seguir escribiendo? Daniel Moyano y Antonio Di Benedetto, que actualmente residen en España, brindan un testimonio conmovedor.



Galtieri adónde va

“Dios dirá, los argentinos y quien tiene que determinar . . .”. Esta fue la respuesta que Leopoldo Fortunato Galtieri pronunció cuando un periodista, al norte de Río Gallegos, le preguntó sobre su posible designación como presidente. Tan mala construcción gramatical de la respuesta, hace que ella añada mayores enigmas de los que quiso develar. Semejante actitud de Galtieri no escapó a la consideración de quienes siguen con seriedad la política castrense. Vigencia, a partir de tales consideraciones, encomendó a dos de sus hombres una prolija investigación de las distintas alternativas que rodean al jefe del Ejército. Ambos periodistas detallan con claridad el itinerario de Galtieri y anuncian las actividades que, en el campo político, deberá librar el jefe del Ejército a partir de 1982. La clave de una afirmación: “Estamos trabajando para construir una democracia que dure cien años”. La multipartidaria y el comandante y otros matices del espectro cívico-militar.

V iéndolo vestir ropas de fajina, no resulta difícil asociar su figura con la de George Scott, aquel recordado actor del cine norteamericano que personificando al general George Patton supo transmitir desde las pantallas la imagen de la rigidez conductiva, de las adhesiones irrestrictas y de los rechazos contundentes, que dieron sobrada fama al héroe de la Segunda Guerra Mundial.

Pero las semejanzas de George Patton con Leopoldo Fortunato Galtieri —cada uno a su turno y en diferentes ámbitos— no se agotan en la escena cinematográfica. Ambos expresan su alegría cuando portan un trofeo que, entre nosotros, no resulta de uso frecuente en la actividad militar: el *bastón de mando*. Para quienes juegan con las comparaciones y conocen ciertos ribetes de la intimidad del Ejército, Galtieri se parece también bastante a otro general, esta vez compatriota: don Alejandro Agustín Lanusse, con quien comparte ciertas afinidades en la instrumentación del mando, la textura física, la altura y las canas, y la gravedad en el timbre de la voz, sobre todo en el ejercicio de la arenga. Tantos comentarios en torno de la figura del comandante en jefe del Ejército hacen suponer que hay razones para este incremento de la gravitación de su perfil político, circunstancia del todo frecuente en el ámbito público de la Argentina de los últimos decenios. No en vano, periodistas avisados dejaron trascender que el año próximo Galtieri

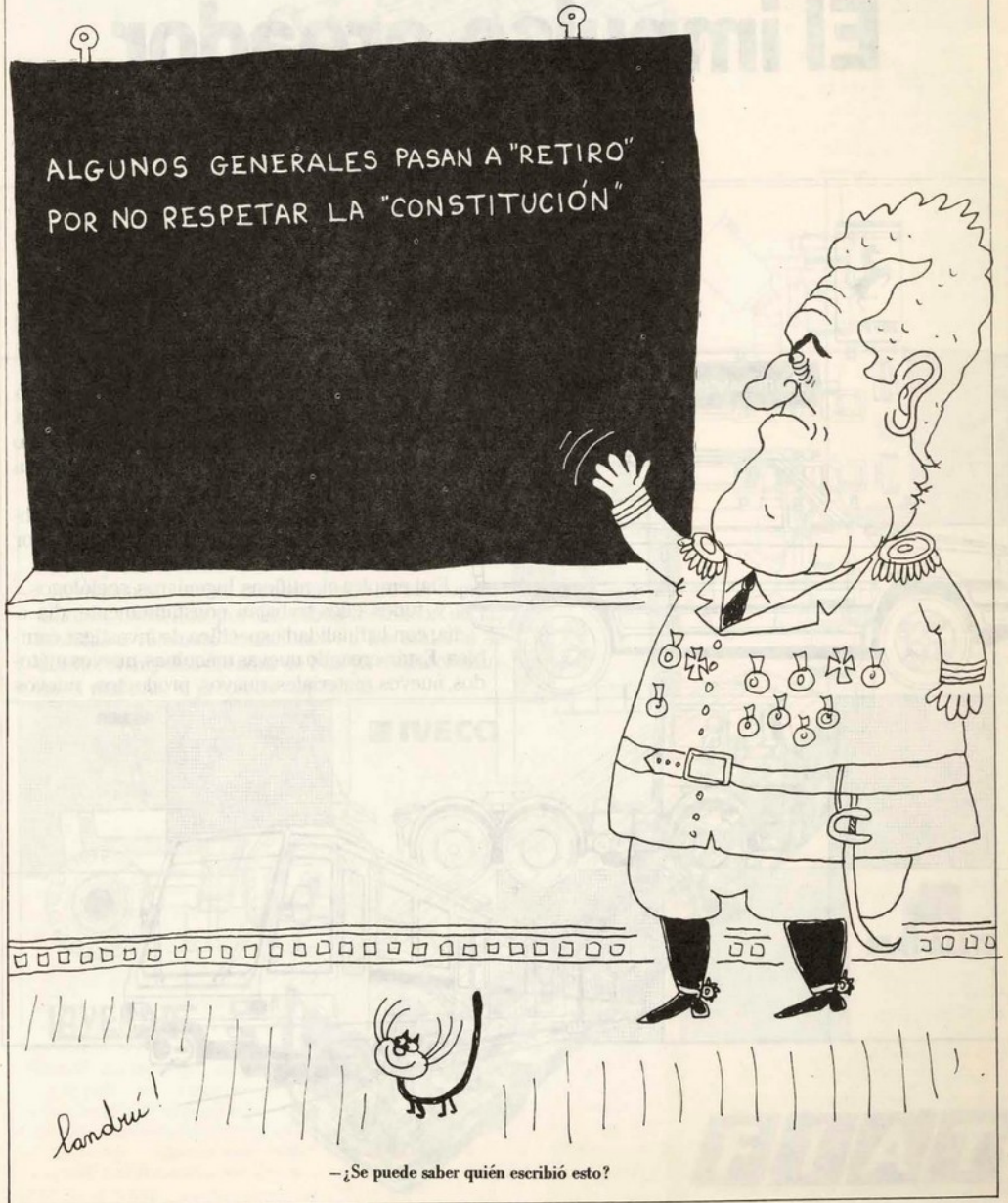
estará ocupando la cumbre del poder y un columnista jugó ya su prestigio, vaticinando que será presidente de los argentinos apenas concluya —en marzo del '84— el mandato de Roberto Eduardo Viola. Por todas estas razones —y algunas más— parece importante analizar adónde va Galtieri.

El arma y el personaje

Si bien resultan atractivos casi todos los elementos de juicio que provocan las andanzas del comandante en jefe del Ejército —para nada contradictorias si se las analiza a fondo— llevan a la reflexión y convocan a la conjetura cada una de las facetas de su personalidad. Ello se debe, desde luego, a las especiales circunstancias institucionales que vive la Argentina de este tiempo, donde todo lo que tiene que ver con el quehacer castrense resulta algo así como una noticia de primera necesidad para los sectores influyentes. Tal ambiente político, poco diversificado, impone recordar que Galtieri pertenece a un Ejército que reparte su poderío en el ámbito de cinco armas: artillería, caballería, comunicaciones, infantería e ingenieros. Al arma de los ingenieros militares pertenece hoy el comandante. Recordará el lector que la tradición marcaba una especie de íntimo ciclo pendular que con dolorosas etapas de abruptos enfrentamientos,

Galtieri

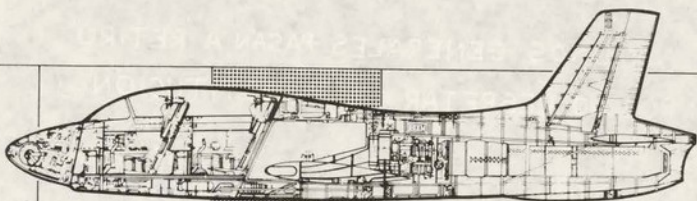
ALGUNOS GENERALES PASAN A "RETIRO"
POR NO RESPETAR LA "CONSTITUCIÓN"



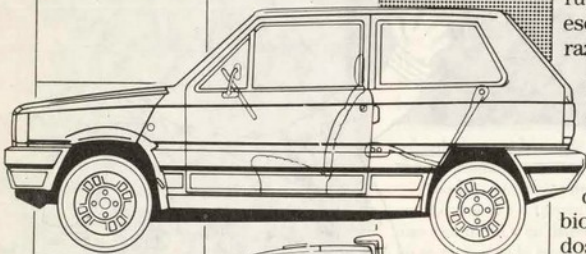
Sandrú!

—¿Se puede saber quién escribió esto?

Fiat: El impulso creador.



No conformarse con lo conocido.
Esa es la razón por la cual el hombre, después de descubrir la palanca, un día decidió inventar la rueda. Y así fue cómo un impulso creador produjo ese cambio fundamental para la evolución de la raza humana.

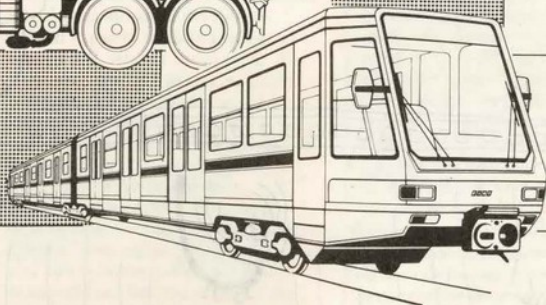


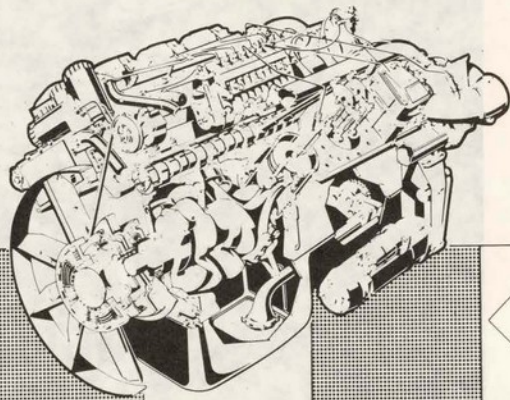
A miles de años de ese hecho histórico, un gigante industrial de hoy crece y vive alentado por ese mismo impulso.

Fiat emplea científicos, ingenieros, sociólogos... y todos ellos trabajan constantemente, día a día, con la finalidad específica de investigar cambios. Están creando nuevas máquinas, nuevos métodos, nuevos materiales, nuevos productos, nuevos



WEBER



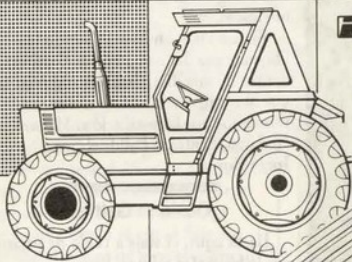
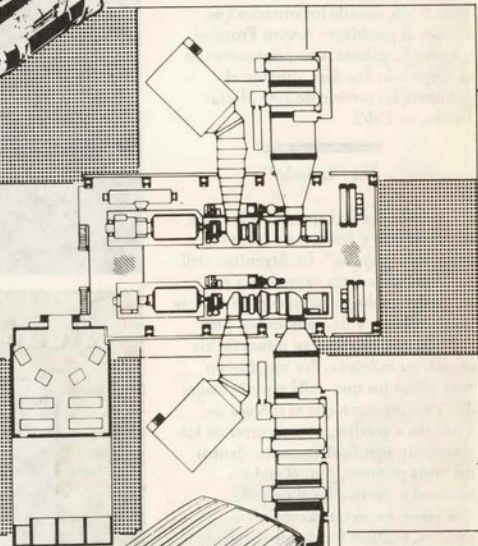


MAGIRUS

mercados. Todo lo cual significa ilimitadas oportunidades para quienes puedan seguirle los pasos a la marcha del progreso.

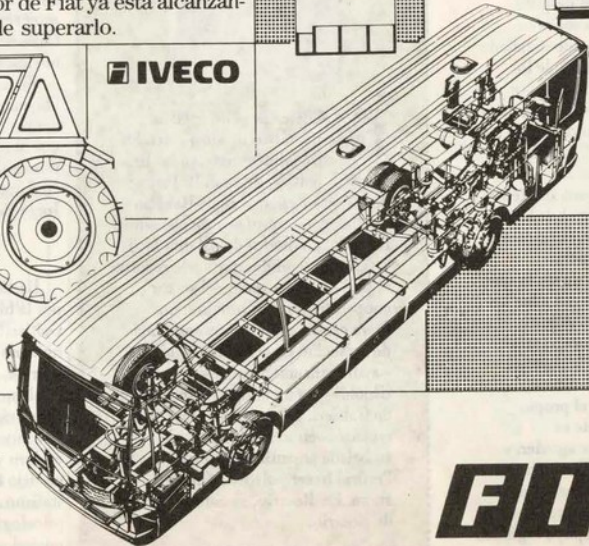
Es por eso que una empresa nacida como fabricante de automóviles, hoy abarca múltiples áreas de desarrollo industrial y tecnológico, produciendo desde usinas termonucleares hasta robots para fabricación en serie, pasando por trenes, biomedicina y electrónica.

Almacenado en los cerebros fríos de las computadoras, corriendo por los tubos metálicos de las fábricas o volcando ecuaciones en los tableros de diseño, el impulso creador de Fiat ya está alcanzando el mañana. Y pretende superarlo.



IVECO

LAVERDA



FIAT-ALLIS



Nota de tapa

daba el control institucional y político de la Fuerza a la caballería (Onganía-Pistarini-Alsoogaray-Lanusse) o a la infantería (Carcagno-Anaya-Numa Laplane-Videla-Viola). Galtieri interrumpe el ciclo de la infantería —iniciado el 25 de mayo de 1973— por decisión de un infante (Viola) y es el tercer hombre del arma de ingenieros que, en los 123 años de existencia que lleva la institución del Comando en Jefe, ocupa semejante sitial. Sus predecesores han sido los generales Raúl Poggi, uno de los oficiales que depuso al presidente Arturo Frondizi, y Pedro Castiñeira, que permaneció en el rango sólo dos días, durante el gobierno del presidente José María Guido, en 1962.

Un "tapado"

Por eso, Galtieri apareció a los ojos de camaradas y políticos como un verdadero "tapado". La Argentina civil y militar tenía larga experiencia en torno del quehacer público y privado de los *caballeros* y de los *infantes*, pero contaba con una imagen difusa de los *ingenieros militares*. Por eso, fueron muy pocos los que —allá por diciembre del '79— pensaron que el sucesor de Viola iba a gravitar, con el correr de los meses, tan significativamente: dentro del arma primero, y en el ámbito nacional e internacional después. Con pocas expectativas sobre su persona, Galtieri fue dando detallado cumplimiento al apoteagma de los ingenieros militares: "*Somos —se autodefinen— un grupo sacrificado en el que no sólo vale el esfuerzo físico sino también la voluntad*". Forjados en semejante disciplina, estos *superinfantes* integran una suerte de élite militar elegida para abrir brechas en el frente enemigo, levantar campos minados, cortar las primeras alambradas. Están lejos de ser lo que la novelaría de moda asigna a los *comandos*; sin embargo, es justo reconocer que son los integrantes del Ejército que más se le parecen.

Pero los ingenieros militares —como lo ha ido demostrando el propio Galtieri en el ejercicio de su Comando— no solamente agreden y destruyen al enemigo. También son aptos, y para ello se los forma, en la construcción de caminos, puentes, cuarteles y todo aquel apoyo logístico



René Balestra



René Balestra es un socialista democrático de vieja cepa. Su padre militó fuerte en las filas del viejo partido de Juan B. Justo y de Nicolás Repetto. René Balestra es un distinguido profesor de Derecho Político, un orador de palabra fácil y verbo encendido, que suele recorrer el país como abogado del sector cooperativista. Ese hombre, que fuera candidato a la vicepresidencia de la Nación en el último comicio —acompañando al profesor Américo Ghioldi—, es un antiguo interlocutor de Galtieri. Balestra, para más datos, rechazó —en marzo pasado— la embajada argentina en Costa Rica. Prefirió hacer política. Aquí y ahora. En Rosario, su ciudad, y fuera de Rosario.

necesario sobre el que se protege la propia tropa bajo el fuego adversario. Galtieri ha evidenciado ser un ingeniero militar de pura cepa y confirmó no haber perdido el tiempo en la escuela del arma: fue jefe de combate e hizo el correspondiente curso de especialización en los Estados Unidos; integró así, con el correr de los años, una triada de oficiales ingenieros muy representativos, con Carlos B. Chassing y Carlos E. Laidlaw, sus buenos amigos.

En semejante horno se perfiló la idiosincrasia del comandante Galtieri, dentro de una disciplina castrense en la que abrevaron tres oficiales siempre venerados por la institución: Manuel N. Savio, Santiago Baldrich y Carlos Jorge Rosas.

¿Quién es Galtieri?

Hasta aquí, el viaje a vuelo de pájaro por la biografía militar. Pero, ¿y Galtieri? ¿Quién es Galtieri en su perfil humano? Cuentan sus amigos que, desde purrete, es hincha del Racing Club, de Avellaneda; desde su juventud, fuma varios cigarrillos rubios por día. Quienes lo conocen de toda la vida refieren que es duro y franco en sus opiniones, con un dejo bonachón de indudable origen italiano. Tiene una hija dedicada a la psicología y un hijo atraído por los misterios de la técnica. Entre sus

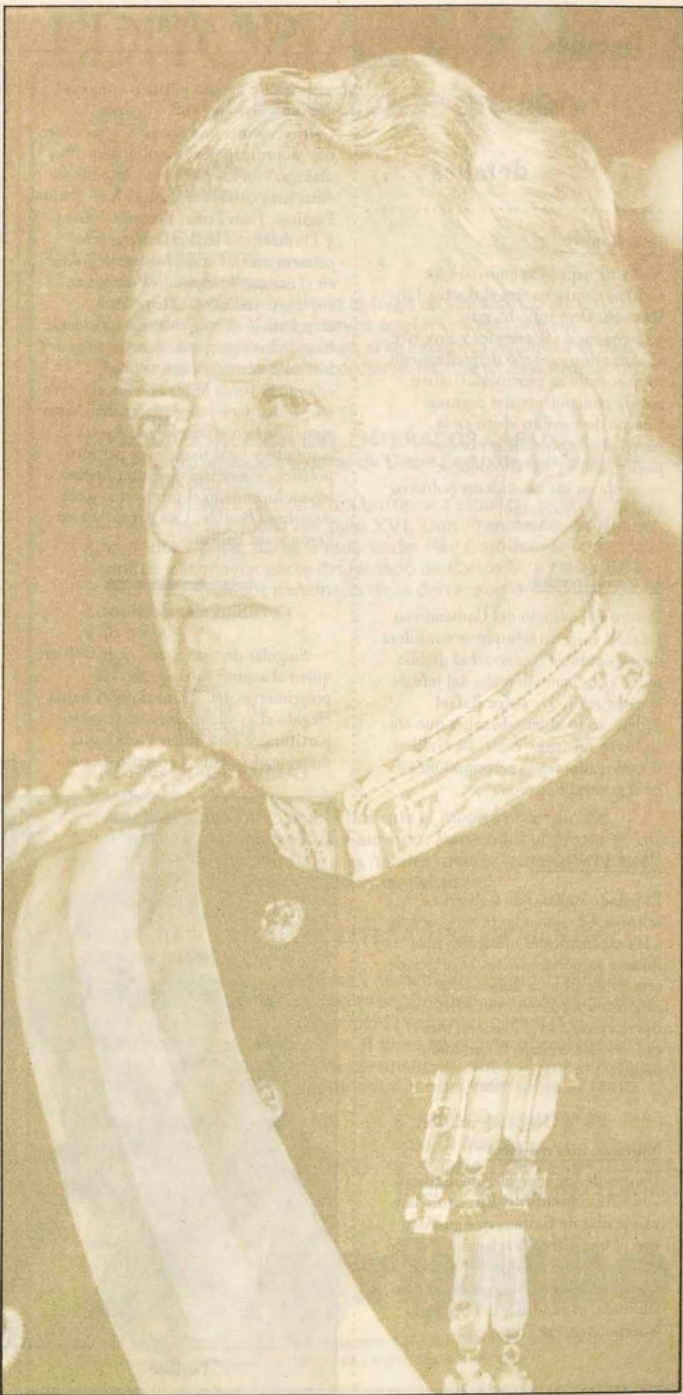
Veremos...

La política, ya se sabe, se alimenta de hechos y de palabras. Por lo general, se da mayor importancia a las palabras que a los hechos y ello suele provocar errores de juicio. Por eso, no resulta equivocado recordar que el comandante Galtieri, durante 1981, seleccionó la "táctica de los viajes" para descomprimir tensiones. El procedimiento —utilizado por Galtieri a lo largo de 1981— ha dado resultado. Pero ¿qué hacer con los civiles? Galtieri, que gusta hablar con quienes ya pasaron por las responsabilidades públicas, reconoce que el clima para la participación civil deberá ser estimulado, "convenientemente estimulado para integrar las estructuras oficiales". El juego será compartido y progresivo. Veremos...

contertulios, que no son muchos, se opina que *hasta hoy* Galtieri sólo se dirigió, en sus definiciones, al auditorio de sus camaradas, más que al cuerpo civil de la Nación, sector éste que suele escucharlo con un número de decibeles algo superior al que es de su agrado. Este es el motivo por el que Galtieri ha ganado fama de hombre sanguíneo, proclive a juzgar y a asumir posiciones tajantes a partir de su propia sensibilidad. "A Galtieri —comentó un coronel de infantería— hay que verlo de cerca: acepta o rechaza una sugerencia con la piel".

Semejante personalidad, obviamente, para nada sirve a quienes se han especializado en "fragotear" (término popularizado en la década de los años '60 para describir toda gestión necesaria tendiente a desestabilizar un gobierno, sea éste civil o militar), o en preparar conspiraciones. En efecto, Galtieri prefiere no quitarle el ojo al Ejército. Tiene la costumbre de ejercer sobre sus subordinados una presión cierta, que mantiene despierto al conjunto.

Habitualmente, la función de hacer *marcar el paso* a los cuadros superiores del Ejército estuvo a cargo del jefe del Estado Mayor General de la institución, —en el caso presente, el puntilloso general Antonio Vaquero—. Galtieri ha preferido reservar dicha tarea para sí. La pregunta sobre el porvenir de semejante manejo del arma surge de inmediato, en



Detalles,

simples

detalles . . .

Julio Romero

Nadie ha negado la amistad que Galtieri mantiene con el doctor Julio Romero. Don Julio ha sido gobernador de Corrientes y hoy vive en Asunción cansado de pleitear con los jueces de su provincia. Galtieri, siendo comandante del Segundo Cuerpo de Ejército visitó en la cárcel al veterano dirigente del justicialismo y esa anécdota se recuerda en los mentideros políticos con cierta reiteración.

La mano derecha

Dentro del edificio del Comando en Jefe del Ejército siempre se considera de importancia reconocer al dedillo quién es la mano derecha del jefe de la institución. De Jorge Rafael Videla, todo el mundo sabía que era Roberto Eduardo Viola. De Galtieri, el encargado de esa responsabilidad es el general Ferrero.

Opera y tallarines

El pasado italiano de Galtieri es notorio. El comandante suele acudir a las explicaciones musicales para ilustrar su pensamiento. El origen de semejante sistema didáctico se origina en un abuelo tan adicto a la ópera como a los tallarines, que el cadete Galtieri ingería con buen diente.

Militares, más militares

Dentro de los generales de división —la elite suprema del Ejército— hay camaradas de Galtieri que guardan con él una estrecha relación. Uno de ellos es el comandante del Tercer Cuerpo, Cristino Nicolaidis. El otro, sin duda, es el titular del Segundo Cuerpo, general Trimarco.

Nota de tapa

vísperas de un año político como se avisora que será 1982. ¿Podrá Galtieri ejercer una presión cierta sobre sus subordinados y, simultáneamente, dialogar con los políticos? Aunque su entrevista con los radicales (Juan Carlos Pugliese, Juan Trilla, Facundo Suárez y Fernando de la Rúa) indicaría la *primera incursión del ingeniero militar en el campo de la política civil*, este sugerente indicio público recién alzaría vuelo al caer el otoño que viene, cuando los pases, ascensos y retiros de la institución se hayan consumado, cuando la Junta Militar reciba al nuevo comandante en jefe de la Fuerza Aérea y cuando la multipartidaria en su conjunto y cada uno de los partidos políticos y asociaciones intermedias hayan formulado el pronóstico de la *Argentina Posible*. Una Argentina sin Perón y sin Balbín.

Singular destino

Singular destino, pues, el de Galtieri, quien al asumir su rango, en las postrimerías del '79, ni siquiera había elegido al ayudante para sostener su partitura, y para quien Viola había diagramado —con el acuerdo de sus

Galtieri y los radicales

Los lectores de *Vigencia* recordarán que sesenta días atrás anticipamos la posibilidad de un encuentro del comandante en jefe del Ejército con dirigentes políticos de primer nivel. El hilo de la noticia brotó del reconocido deseo de la dirigencia política, deseosa de enriquecer el diálogo cívico-militar. Tal juego de intenciones zumbó en los oídos de Galtieri y algún asesor llegó a profundizar el tema con cierta elocuencia oratoria. Las dudas de Galtieri trascendieron: "¿En qué medida una entrevista del comandante con los políticos radicales afecta al gobierno del presidente Viola?" Cuando se confirmó que los efectos serían favorables, se tomó la decisión. Galtieri eligió la fecha de su conocido encuentro con los doctores Juan Carlos Pugliese, Facundo Suárez, Juan Trilla y Fernando de la Rúa.

camaradas— un mandato de dos años que estaría, hoy, próximo a finalizar. Si sorpresiva fue su designación, más



Pugliese



De la Rúa

sorpresiva ha sido su gestión; al punto de que cuando anunció la prolongación de su mandato al frente del Ejército, nadie abrió la boca.

De ahora en más, manejar a la Fuerza será para él tarea menos engorrosa desde el punto de vista castrense y, seguramente, más complicada en el campo político. El Ejército, por la voz alta de su comandante, dirá cuáles serán las normas de juego —el compromiso— que el Proceso de Reorganización Nacional está dispuesto a asumir con la civilidad. Esa voz se escuchará primero en el ámbito reservado donde delibera la Junta Militar, después en la tertulia con los dirigentes políticos. Por fin, las debatirá el país. Hacia ese rumbo marcha, incuestionablemente, la multipartidaria. ¿Habrà encuentro civico-militar? Resulta difícil en la Argentina de estos días anticipar un pronóstico, pero tanto en una como en otra franja del espectro nacional se aguarda el necesario reencuentro ciudadano. Galtieri ha proclamado, más de una vez: *"Estamos trabajando para construir una democracia que dure cien años"*. Y la democracia, aquí o en Grecia, es fruto del acuerdo. Cabe entonces esperar muy poco tiempo más para que se pueda comenzar a responder la pregunta generalizada: ¿Adónde va Galtieri? **M**



Facundo Suárez

EDITORIAL CRÍTICA

grupo editorial grijalbo



Serie:
Lecturas de
Filología

EL PIE DE LA LETRA

Ensayos 1955-1979

Jaime Gil de Biedma

"Intermitentemente escrito a lo largo de veinticinco años", dice Gil de Biedma, "los ensayos aquí reunidos carecen, en cuanto conjunto, de unidad, si se exceptúa aquella a la cual ninguno aspiraba: la que le confieren las inveteradas limitaciones de su autor".

350 págs.

CRONICA BURLESCA DEL EMPERADOR CARLOS V

(edición, introducción y notas de Diane Pamp de Avalle -Arce)

Francesillo de Zúñiga

Esta obra maestra de literatura bufonesca española es una historia "al revés" de la España del siglo XVI. Don Francesillo, Bufón del emperador Carlos, narra la muerte del Rey Católico, la regencia de Cisneros y la mayor parte del reinado de Carlos V, a través de la interpretación de los personajes de la corte, que desmenuza con cruel y sarcástico bisturí.

280 págs.



Serie:
Páginas de
Filología

PROSAS DE QUEVEDO

Raimundo Lida

Pocos libros más hondos y bellos que el magistral asedio de Raimundo Lida a la prosa de Quevedo: "una obra en prosa en que los detalles son más sutiles, más hábiles, más graciosos, a menudo más grandiosos o estremecedores que el todo".

321 págs.

HISTORIA Y CRITICA DE LITERATURA ESPAÑOLA

Francisco Rico

La obra, ordenada cronológica y temáticamente se articula en capítulos, cada uno de los cuales se abre con una introducción en la que un especialista de reconocida solvencia presenta el estado actual de los estudios relativos al tema en cuestión; le sigue una rigurosa guía a la bibliografía pertinente y, por fin, una selección antológica de los trabajos de mayor importancia sobre el tema.

1. EDAD MEDIA

Alan Deyermond

2. SIGLOS DE ORO: BARROCO

Francisco López Estrada

6. MODERNISMO Y 98

José C. Mainer

8. EPOCA CONTEMPORANEA:

1939-1975 Domingo Ynduráin



grijalbo

Av. Belgrano 1256/64 Tel. 37-7403/4940
Bs. Aires · BARCELONA-MEXICO



Multipartidaria: Destapando la olla



La multipartidaria se halla en pleno proceso de consultas con los partidos que no integran el pentágono fundacional y con los sectores representativos de la sociedad. El objetivo: alcanzar acuerdos en varias áreas vitales y, si éstos son posibles, elaborar lo que ya se denomina una Propuesta al país, que sintetizaría el pensamiento y la estrategia de la civilidad para el proceso de restauración democrática. Pero no todo es fácil en esa búsqueda de un denominador común, aunque sea mínimo, porque deben compatibilizarse posturas y opiniones muy alejadas —y a veces encontradas— entre sí. De lograrse ese acuerdo, habrá llegado probablemente el momento de iniciar un diálogo en serio con el poder militar para la institucionalización del país.

La constitución y puesta en marcha de la multipartidaria fue el último acto político de magnitud —también el último a secas— que Ricardo Balbín dejó en legado: algo así como un testamento, no escrito sino práctico, que para muchos —la mayoría— significa su póstumo y gran servicio a la comunidad argentina; y para algunos —la minoría— un nostálgico ensayo de retorno a la vieja política, responsable en grado

sumo —según este último juicio— de los males que hoy —y de varios años, o décadas, a esta parte— venimos sufriendo los argentinos.

El viejo caudillo radical —que siempre poseyó entre sus habilidades un aguzado manejo y dominio del tiempo político—, se había estado negando firmemente, desde dos o tres años atrás, a estimular la convergencia y conjunción del pensamiento civil, que desde diversos horizontes

partidarios —el suyo incluido— le venía reclamando la franja más impaciente de la dirigencia. El esperaba, con calma y serenidad —con algunas promesas y datos guardados *in pectore*, seguramente también— los gestos de apertura del proceso militar que iniciarían el prometido camino de reorganización y restauración democráticas. Lo esperó cuando el presidente Videla asumió el segundo período presidencial, en 1978; pero no pasó nada. Lo esperó,

con mayores razones para confiar, cuando el presidente Viola inició su mandato presidencial, el 29 de marzo pasado. Pero la expectativa *aperturista* que alimentaron las palabras y gestos inaugurales del gobierno de Viola, tampoco duró demasiado, quizá no por falta de voluntad del presidente, sino por la lógica interna con que funciona la estructura institucionalizada y colegial del proceso militar, en la cual el gobierno es sólo una de sus piezas y probablemente no la más importante. Esa lógica está inserta en un mecanismo que exige la deliberación y el consenso de las tres Fuerzas Armadas para las decisiones importantes, en el seno de la Junta Militar. Y si bien la opinión del presidente pesa en ellas, en el fondo su papel puede compararse al de un mandatario ejecutivo de tales decisiones.

Como éstas no parecían —no parecen aún— vislumbrarse, Balbín se decidió a mediados de este año, a convocar a la reunión de las principales fuerzas políticas del país para intentar entre ellas un acuerdo acerca de los principios, el método y la estrategia para el retorno al estado de derecho pleno y para la transición hacia esa meta. En otras palabras: para proponer al país, incluidos los militares, un *programa de convergencias fundamentales* que hicieran posible iniciar la marcha hacia la *restauración de la democracia*, uno de los objetivos liminares del Proceso de Reorganización Nacional. Esa actitud partía de un diagnóstico, mayoritariamente compartido, que calificaba de *crisis* y de *estado de emergencia nacional* la situación vigente y conllevaba, por lo tanto, la intención de coincidir también en un *plan de emergencia* para superar esa situación.

Algunos piensan que en la decisión de Balbín, además de las circunstancias políticas, sociales y económicas señaladas, puede haber pesado la intuición de su muerte no demasiado lejana. Y por eso apuró las cosas, a modo de *último servicio al país*, como él le hubiera gustado decir.

Nacimiento y objetivos

Lo cierto es que, formada la *multipartidaria* con los cinco partidos reconocidos en el orden nacional —radicalismo, justicialismo, desarrollismo, democracia cristiana y Partido Intransigente— se puso en marcha un *polo de acción cívico-*

política que sólo balbuceaba cuando a Balbín lo sorprendió la muerte. En su convocatoria al país, el 28 de julio pasado, el *pentavirato político* hizo suyo el llamado a la *reconciliación*, la *unidad* y la *reconstrucción nacionales* que un mes antes habían propuesto los

obispos argentinos en su documento *Iglesia y Comunidad Nacional*, donde la institución eclesial opta por un *proyecto democrático* que se ocupa de definir y calificar adecuadamente, para que sea *auténtico* y no falso. En su primer documento, la *multipartidaria*



Balbín: el último servicio

Política nacional

fijó sus objetivos básicos en siete puntos que, resumidamente, planteaban: 1) el retorno al *estado de derecho* y la remoción de las restricciones que afectan a los derechos humanos; 2) la *normalización* inmediata de la actividad política, gremial, estudiantil y cultural; 3) la formulación de un *plan político*, incluido en él un *cronograma* de plazos de institucionalización nacional y con base en el *sufragio*; 4) la

multipartidaria con relativa facilidad, no pasó lo mismo con sus primeros pasos operativos, que debieron enfrentar escollos y disensiones de diversa índole. Primero, la discusión acerca de si el pentágono debía ser *ampliado* con la inclusión de otras fuerzas políticas menores, resultó finalmente por la negativa. Ello acarrió una *ventaja*: el mantenimiento de una *coherencia* y *eficacia mínimas* en el funcionamiento, que hubiera podido naufragar si la adición de otras agrupaciones —muchas de ellas con escasa representatividad—

a incorporarse y cuya presencia hubiera completado el espectro ideológico y político fundacional. En el fondo, hubo que elegir entre la *coherencia eficiente* y la *amplitud*, y se optó por la primera.

¿Convergencia para el acuerdo o polo de protesta?

El segundo escollo, más de fondo aún, tuvo que ver con la visualización del sentido y la función políticos que debería asumir la multipartidaria. Se reflejó en ella una divergencia entre quienes la concebían como un



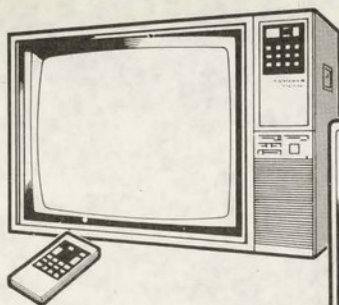
Un paso decisivo de la multipartidaria: el diálogo con la Iglesia

elaboración de un *programa de emergencia* para superar la crisis e iniciar la reconstrucción de la economía nacional; 5) la recuperación del *salario real* y el funcionamiento de las *convenciones colectivas de trabajo*; 6) el *mejoramiento de la educación* en todos sus niveles; 7) el *libre acceso a los medios de comunicación* estatales y la supresión de toda forma de censura.

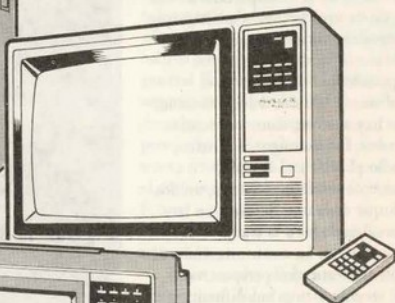
Pero si bien el acuerdo en estos siete puntos básicos se logró en el seno de la

transformaban al *pentavirato* en una desmesurada asamblea deliberativa. En realidad, los partidos de la multipartidaria y sus simpatizantes representan el 80 por ciento del espectro electoral, medido según los últimos comicios nacionales de 1973. Pero la restricción en la convocatoria provocó, simultáneamente, una *consecuencia negativa*: la exclusión de una franja de centro-derecha que, según todos los indicios estaba dispuesta

instrumento de homogeneización y acuerdo del pensamiento civil mayoritario, para luego ponerlo en diálogo con el poder militar y buscar, también con él, un *acuerdo*; y otro sector, que proponía hacer de ella un *polo civil de la protesta*, como para *obligar* al poder militar a *ceder* a sus reclamos. Esta confrontación entre *moderados* y *duros* —para expresarlo en lenguaje corriente y convencional— no dividió verticalmente a los cinco



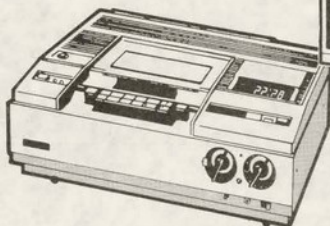
26 TC 651
Noblex 26 TodoColor
con control remoto



20 TC 650
Noblex 20 TodoColor
con control remoto



14 TC 664
Noblex Micro 14
TodoColor



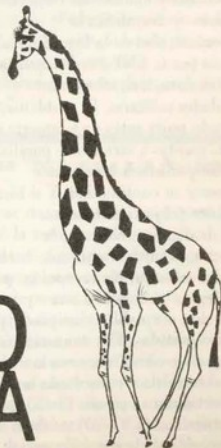
VCR Noblex 754
Videograbador VHS



También pueden obtenerse
con los planes de Ahorro Previo
de El Buen Inversor S.A. de
ahorro para fines determinados

NOBLEX TodoColor®

Los mejores
precios.
La mejor
inversión.



SERRANO 2433 (PLAZA ITALIA)
JURAMENTO 2645 (BELGRANO)
FCO. LACROZE 4114 (CHAGARITA)
TELEFONOS: 551-4030/3515



SERRANO HOGAR SA

Política nacional

componentes de la multipartidaria. Era expresión de una discusión análoga que se desarrollaba simultáneamente en el seno de por lo menos tres de esos cinco partidos: el radicalismo, el justicialismo y la democracia cristiana; en ellos hay sectores duros y sectores moderados. Del pentágono político, quizá sólo el MID y el Partido Intransigente, estaban situados, unidos y en bloque cada uno de ellos, en la franja moderada y en la franja dura, respectivamente. La confrontación y el diálogo entre estas dos perspectivas llevó su tiempo y tuvo sus dificultades para superarla. Hubo concesiones mutuas pero, en el balance, puede decirse que prevaleció hasta ahora la *línea blanda*. Se trata, sin embargo, de dos maneras de concebir la multipartidaria que se mantienen latentes en su interior. Es lógico pensar que, más que sus protagonistas, será el desarrollo de la situación exterior, y especialmente las actitudes del poder, lo que influirá para que el fiel de la balanza tienda a inclinarse hacia una u otra de esas dos concepciones y estrategias políticas: la *moderada* o la *dura e intransigente*.

Otra cuestión conflictiva que debió superar el pentágono político, la aportó el peronismo y se desarrolló alrededor de cuál era la representación sindical que podía officiar de interlocutora válida con los trabajadores. El justicialismo no admite, en principio, otra organización representativa que la CGT —enfrentada y endurecida respecto del gobierno— y descalifica la representatividad de la Intersindical formada por la CNT-20, dialoguista y más bien complaciente con las autoridades militares. El problema, planteado poco antes de la muerte de Balbín, mantuvo varios días paralizada a la multipartidaria y amenazó seriamente su continuidad. Y si bien la postura del justicialismo era difícil de digerir, desde que la convocatoria inicial había sido hecha a *todos los sectores, sin excepción*, se pudo llegar finalmente a una transacción aceptable, y aceptada, por los cinco partidos. Ella consistió en privilegiar de cierta manera a la CGT, al recibirla y consultarla la multipartidaria en pleno. El diálogo con la Intersindical (CNT-20) también se hizo, pero desde la comisión social, según el método establecido para



Harguindeguy: el general de las premoniciones

cualquier otro grupo representativo de la actividad nacional.

Tiren contra la multipartidaria

Pero no fueron estas *diferencias y confrontaciones internas* las únicas piedras sembradas en el camino de la *multipartidaria*. Superado el *problema sindical* y finalizados los días de llanto y luto por la muerte de Balbín, arreció contra ella una campaña que, desde su exterior, reunió en la misma trinchera

a algunos pequeños sectores políticos resentidos por no haber sido invitados a incorporarse, y a las *fuerzas amigas del Proceso* que, por el estado de crisis vigente y la pérdida de iniciativa del poder militar, veían desmoronarse sus sueños de *MONes, recomposiciones* del espectro político nacional o partidos oficiales, imaginados como la *cría* o *descendencia* que debería engendrar el Proceso de Reorganización Nacional. De esos sectores partieron las agresiones más virulentas contra el *pentavirato pluripartidario*: las acusaciones de irremediable vejez política,



Ministro Liendo: los rigores del diálogo político

intenciones, conversar o discutir con el corazón y la espina dorsal de la *multipartidaria*. Hubo, por supuesto, algunas excepciones en esta línea *tolerante* de las actitudes y conductas oficiales; como se sabe, la más notoria estuvo a cargo del asesor presidencial, general Harguindeguy: al llamar a la urgente unidad de las fuerzas de centro-derecha, no tuvo empacho en pronosticar la inevitabilidad de una nueva irrupción militar en el poder, para el caso eventual de un triunfo electoral futuro —cuando el país esté institucionalizado—, del peronismo o el radicalismo.

Según un alto dirigente radical, no fue por casualidad que el pico de la *campaña antimultipartidaria* se haya registrado en setiembre. Esa opinión la vincula directa y causalmente con la muerte de Balbín y sostiene que estuvo y estará complementada con estrategias divisionistas del flamante bloque político: “*Algunos piensan, por segunda vez, que muerto el perro se acaba la rabia; y por eso creen que pueden y ensayan dividir a los partidos de la multipartidaria en la multipartidaria, a los peronistas en el radicalismo. Creo que por segunda vez se equivocan y por segunda vez reiteran una mañosa ingenuidad política*”.

A fines de setiembre, precisamente el 29, la multipartidaria creyó llegado el tiempo de contraatacar y avanzar en su marcha operativa. Al salirle al cruce a lo que calificó de *agresión* sostuvo, en su segunda declaración pública de conjunto, que esa actitud hostil había “*conseguido el efecto contrario al de dividir o confundir, buscado por sus autores: (ellos) han unido monóticamente a las fuerzas de la Nación*”.

Una “propuesta a la Nación”

En ese documento, la multipartidaria anunció la secuencia de sus pasos inmediatos: constitución de los *grupos de trabajo* para consultar a todos los sectores representativos de la sociedad, recopilar la diversidad de sus pensamientos e intereses, alcanzar un “*diagnóstico correcto*” de la crisis y requerir los asesoramientos técnicos necesarios. Todo ello con un objetivo preciso: la elaboración y formulación de una *propuesta o proyecto* dirigido a toda la Nación, en busca de “*un pronunciamiento y una estrategia*”

responsabilidad histórica exclusiva por los males del país, electoralismo, demagogia, populismo . . . También se sumaron al coro de la crítica, los sectores duros que, desde la izquierda, acusan a la multipartidaria de ser un mero intento *pactista, acuerdista o concordancista* con el proceso militar. Paradojalmente, la actitud del propio gobierno y de los máximos responsables militares del proceso fue mucho más cautelosa. Viola y Liendo, lejos de descalificarla, formularon sobre ella un juicio expectante y prudente,

condicionado en definitiva a que su accionar en el futuro se demostrara *constructivo*. Pero, más que las palabras, el hecho de que el ministro del Interior eligiera al radicalismo como su primer invitado al diálogo político oficial, y que el comandante en jefe del Ejército participara con dirigentes de esa extracción en un publicitado almuerzo, no puede ser interpretado sino como un tácito reconocimiento de personería política al *pentavirato*; porque hablar con los radicales significa, hoy por hoy, más allá de las

Política Nacional

común para lograr la urgente recuperación del orden constitucional y la superación de la profunda decadencia histórica que compromete la identidad nacional y el futuro de los argentinos”.

A partir de estos juicios nada complacientes y de estos propósitos operativos, comenzaron a funcionar cinco grupos de trabajo, alrededor de otros tantos núcleos temáticos: político-institucional, económico, social, cultura y educación, política internacional. La actividad de estos grupos está en pleno desarrollo de consultas y elaboración de propuestas, en todos los casos con la ayuda de asesores técnicos provenientes de los partidos miembros. El sector de cultura y educación, por ejemplo, pidió la opinión de la Iglesia en una entrevista con el Equipo de Acción Social y representantes de la Comisión de Justicia y Paz del Episcopado, e inició contactos con rectores de universidades privadas y otras entidades vinculadas con el área. La misma línea de trabajo —consultas a los sectores representativos, especialistas y técnicos— ha adoptado el resto de los grupos de trabajo. La comisión de economía mantuvo una entrevista con la Unión Industrial Argentina: una minoría de la entidad se oponía a ella, pero fue derrotada. Los protagonistas de ese diálogo coincidieron en calificarlo como fecundo, y los multipartidarios se retiraron con voluminosos papeles que documentan la gravedad de la situación que atraviesa la industria; se realizaron y programaron otros encuentros con los agrupamientos representativos de los productores industriales y agropecuarios. El porcentaje de negativa al diálogo con la multipartidaria, en este sector, resulta pequeño. La comisión social tiene en su poder las reivindicaciones y reclamos del espectro sindical. Y así las demás . . .

Lo que une y lo que desune

En suma, la multipartidaria está en plena actividad en procura de lograr la formulación de esa *propuesta a la Nación* que, de cumplirse el cronograma adoptado, debería estar lista entre fines de noviembre y principios de diciembre. Pero no todo serán flores en el tránsito hacia ese objetivo. Los grupos de

trabajo se han impuesto planes y metas muy amplios y ambiciosos. El económico, por ejemplo, se propone formular desde la *definición de los valores y objetivos básicos del desarrollo nacional en el marco constitucional* y también un *modelo económico-social*, con la respectiva *estrategia para lograrlo . . . hasta un programa de soluciones de emergencia*, previa *descripción y diagnóstico de la grave crisis económico-social*. El resto de las comisiones se han propuesto programas de trabajo y elaboración tan vastos y ambiciosos como éste.

Algunos observadores y miembros de la multipartidaria opinan que, así planteados, se trata de metas y



Cardenal Raúl Primatesta

objetivos desmesurados y hasta inalcanzables, por la dificultad de fondo de coincidir en temas tan vastos y múltiples salvo que se resignen a enunciados generales, vagos y teóricos; y además esgrimen, al sostener esta posición, una razón estrictamente práctica: la escasa disponibilidad de tiempo, por los plazos breves con que el *pentavirato* se ha autolimitado para la terminación de su trabajo.

Esta situación ha producido una diferencia de enfoques y criterios acerca de la actividad y función de los grupos de trabajo, y del contenido final de la *propuesta* que pueda resultar de un eventual acuerdo. La divergencia pasa entre lo que

podríamos denominar —acudiendo a categorías políticas históricas— *maximalistas* y *minimalistas*: los que quieren alcanzar coincidencias en un *proyecto* de país, las *estrategias* para lograrlo, el *programa de emergencia económico-social* para superar la actual crisis y un *plan de transición hacia la plena restauración democrática y del estado de derecho . . . versus . . .* los que se conforman con un acuerdo básico sobre los dos últimos puntos y prefieren, en nombre del realismo y la eficiencia, postergar algunas cuestiones de fondo contenidas en los dos primeros temas, para la oportunidad en que funcionen normalmente las instituciones democráticas.

A esta diversidad de criterios se vincula la opinión que dio a **Vigencia** el dirigente justicialista Angel Federico Robledo, rotundamente enrolado en una postura *minimalista*: “*La multipartidaria —nos dijo— debe llegar al porvenir por el camino de la coyuntura. Para ello es necesario que replantee su modus operandi y se contente con aspirar a alcanzar las soluciones futuras a partir de su gravitación en la actual coyuntura; y no a la inversa, como resultaría de pretender superar la actual coyuntura a través de un proyecto político común y de propuestas sectoriales de fondo demasiado elaboradas y ambiciosas*”. Consecuente con esta afirmación, Robledo cree que el *pentavirato* debe tender a ampliar su representatividad política y social: “*La multipartidaria representa el 80 por ciento del espectro electoral, pero sólo el 50 por ciento del espectro político*”. Aunque no aclaró el sentido de la distinción, parece obvio que el lúcido y hábil dirigente peronista quiere aludir con ello no sólo a la necesidad de incluir en una *propuesta mínima* a sectores partidarios actualmente hostiles o expectantes, sino a todos los factores de poder y decisión que componen el *cuadro político* nacional, y que no se agotan en los partidos. En suma, Robledo no daría por muy satisfecho si la multipartidaria lograra convergencias básicas para el retorno, lo más rápido posible, “*a una democracia ampliamente participativa que no se agote con la emisión del voto el día del comicio*”, incluido un programa de emergencia y transición para superar la coyuntura. *Lo demás vendrá por añadidura*, en el libre juego de la democracia futura, debe pensar el ex ministro justicialista, aunque no lo explicitó en esos términos a **Vigencia**.



Fronzizi y Ubaldini

Una postura similar advertimos en el dirigente radical Juan Carlos Pugliese cuando nos previno que no deben crearse alrededor de la multipartidaria expectativas que excedan lo que ella puede dar.

Otros dirigentes prefieren plantearse de entrada los *objetivos de máxima*. Martín Dip, por ejemplo, presidente del Partido Revolucionario Cristiano, cree que la *propuesta* puede y debe recoger "la opinión y la voluntad ampliamente mayoritaria de la ciudadanía sobre los aspectos fundamentales del país". Le

parece que, en todo caso, siempre habrá tiempo y oportunidad para rebajar esas aspiraciones si las circunstancias lo aconsejan.

Para Luis León, el dirigente radical de la *línea dura*, la multipartidaria es un instrumento de lucha de la civilidad, sin descartar por ello que la *propuesta* que resulte deba incluir y convocar también a los militares. Pero desde una posición de fuerza que exprese el *pensamiento civil* de los argentinos "más allá de los partidos políticos, de los rótulos y de las ideologías". Según el ex senador, el éxito de los objetivos finales está asegurado por la *amplitud de la participación* con que se han encarado, el *pluralismo interno* y la *metodología* de conducción del *pentavirato* que "garantiza el control responsable de los cursos de acción, para que no se salgan de cauce". Dip comparte este optimismo sobre el éxito final cuando, aunque desde otro punto de vista, lo basa en que "los objetivos son nobles y constructivos, porque se formulan en favor de todos los argentinos y no están pensados en contra de nadie".



Luis León

Los temas difíciles

Más allá de estas opiniones, y de la *diferencia metodológica* entre *maximalistas* y *minimalistas*, no caben dudas de que, en el seno de la discusión multipartidaria y multisectorial, hay temas fáciles y temas difíciles para lograr un acuerdo, aunque sea de *mínima*. Al margen del problema del tiempo escaso es sensato pensar que en materia de educación, relaciones

internacionales y política social, los componentes de la multipartidaria están en aptitud de alcanzar un consenso que constituiría, cuando menos, una propuesta mayoritaria del espectro político argentino.

También será relativamente fácil ponerse de acuerdo en cuestiones de fondo que aborda la comisión político-institucional: la Constitución de 1853 y las instituciones de cualquier democracia moderna son marcos de referencia que ayudarán al consenso. Más complicados resultarán sin duda,

ENRIQUE L. ABATTI - ALBERTO R. DIBAR - IVAL ROCCA (h)

1500 MODELOS DE CONTRATOS CLAUSULAS e INSTRUMENTOS

COMERCIALES - CIVILES - LABORALES - AGRARIOS

TOMO I 547
MODELOS
Prólogo del Dr.
Héctor Alegría
652 págs.
\$ 265.000.-

Adhesiones - Inform. - Certif. - Garant. - Dut. - Prehorizontalidad - Prop. Horiz.
Cont. Laborales - Resguardos - Turísticos - Rurales (Ley 22.298) - Rat. y Rectif.
Cong. y Exposic. - Sindic. Societ. - Sociedades - Conc. y quiebras - Ecológ. -
Mineros - Servicios - Artísticos - Publicitarios - Licitaciones - Intermediac. - Prest.
médicas - Reajustes - Náuticos - Remates - Cláus. Penales - Invest. privadas -
Construcciones - Conces. - Documentos - Locaciones de obra y servicios - Alquileres
- Financieros - Industriales - Indexación - Consig. - Distrib. - Agrarios - Leasing -
Transacciones - Contratos laborales - Telegramas - Automotrices - Comodatos -
Prendas - Garantías - Representaciones - Compraventas - Consorcios - Fianzas -
Subcontratos - Agencia - Forestales

TOMO II 593
MODELOS
Prólogo del Dr.
Horacio P. Fargosi.
692 págs.
\$ 295.000.-
(Incluye 10 cupones
de consulta)

Pídalo contrarrembolso o mandando un giro o cheque a:

EDITORIAL ABACACÍA S.R.L.

Lavalle 1294 - (1048) Bs. As. - Tel.: 32-7504/05/6478

Política Nacional

en esta área, los acuerdos sobre dos temas delicados: la situación de los *derechos humanos* y el tratamiento de la *violencia subversiva* y *antisubversiva padecida por el país*, por una parte; y, por otro lado, los *detalles* y el *cronograma* de un plan de retorno al pleno estado de derecho. Aquí se enfrentarán sin duda —ya se están enfrentando— posturas de dureza e impaciencia, que en nombre de la justicia absoluta pedirán rendiciones de cuenta acerca del pasado y soluciones inmediatas para el futuro, con otras actitudes que sus sostenedores llaman de prudencia, y ponen el acento en el realismo y en la aceptabilidad —por el poder militar—, de las propuestas que se formulen. El tiempo dirá si una negociación y una transacción sensatas logran hacer arribar al consenso a políticos y sectores sociales que acuden a la mesa del acuerdo civil con posiciones muy contrapuestas en estas materias.

Otro campo de dificultades previsible se desarrollará en el seno del grupo de trabajo económico, especialmente en lo que se refiere a la coincidencia en un *programa de emergencia* para superar la crisis actual. Allí librará su principal batalla el *desarrollismo*, que ha propuesto un catálogo de medidas coyunturales y estructurales rígida y enteramente coincidentes con el pensamiento de Arturo Frondizi y Rogelio Frigerio, los líderes del MID. Es fácil suponer que el programa económico desarrollista, por su mayor coherencia e integralidad, se convertirá en el centro y pivote de la discusión. Pero será tratado de diluir desde varios flancos. Peronistas, radicales y demócratas cristianos e intransigentes, no coinciden con las ideas económicas del MID en materia de papel y función del Estado, así como tampoco en determinadas medidas instrumentales en cuestiones específicas como la política cambiaria o las condiciones para una política amplia de inversiones extranjeras. El Partido Intransigente, por su parte, tiene previsto formular alguna propuesta en materia de reforma agraria —y otros proyectos de transformación estructural— que no resultarán de fácil digestión por todos. Quizá sea en este terreno de lo económico donde se librará la mayor lucha interna en el seno de la multipartidaria. Sobre todo si se tiene

en cuenta que, en el caso, no se trata sólo de fijar grandes objetivos, sino de elaborar un *programa de emergencia* (algo así como un plan de política económica concreta para la coyuntura). La apertura, amplitud y buena voluntad de los multipartidistas condicionarán la posibilidad o imposibilidad de componer y acordar una perspectiva económica compartida desde posturas diferentes, opuestas y hasta contradictorias. He aquí uno de los mayores desafíos que afronta la multipartidaria.

El tiempo decisivo

En rigor, la multipartidaria ya decidió librar su primera escaramuza política en un tema concreto: es la



Ambos son *best-sellers*, pero el de Piñero Pacheco más que el de Perina

batalla del estatuto de los partidos. Al aconsejar su comisión político-institucional la postulación y defensa del estatuto sancionado durante el gobierno del ex presidente Illia en 1964 —que es, por otra parte, el actualmente vigente— y hacer suya esta posición el secretariado ejecutivo del *pentavirato*, han planteado un elemento concreto de discusión —y eventual acuerdo o desacuerdo— con el gobierno. Si nos atenemos a las pautas del proyecto de estatuto que ha preparado la Junta Militar —y que trascendieron hace varias semanas—, éste es mucho más restrictivo, intervencionista y estatista que aquél. Parten de dos posiciones y concepciones difíciles de conciliar. Por eso, de seguro que esta cuestión del estatuto, cuya sanción

está prometida para mediados del año próximo, ocupará un lugar importante del diálogo político que se viene desarrollando en el Ministerio del Interior, cuando les toque protagonizarlo a los partidos miembros o afines con la multipartidaria. Sin olvidar que algunas de las pautas del proyecto de estatuto gubernamental también han sido rechazadas por partidos *amigos* del Proceso, como el socialismo democrático y la democracia progresista.

Si entramos ahora en el movido terreno del pronóstico, puede arriesgarse la previsión de que, dentro de un mes o un mes y medio, la multipartidaria estará en condiciones, si todo marcha bien para ella, de arribar a una *propuesta* cuyo contenido tendrá mayor amplitud y precisión, según sea la capacidad y el nivel de acuerdo que se demuestre. Entonces habrá llegado el momento de presentarlo "*a la Nación*": también a los militares. Especialmente al poder militar, debería agregarse obviando eufemismos. Los componentes del *pentavirato civil* se manifiestan decididos a iniciar, en esa hora y circunstancia, una larga negociación con las autoridades del Proceso de Reorganización Nacional siempre, claro está, que éstas también la quieran, la acepten, la crean útil y necesaria. Pero esta vez, reclamarán el *diálogo al más alto nivel y hasta el final*. "*Queremos conversar con el comité militar que forma la Junta y el presidente* —dijo uno de los protagonistas principales del bloque civil—, *sentarnos a la mesa del acuerdo y no levantarnos de ella hasta que esté todo resuelto*". Quizá se trata de una demanda un tanto exagerada, pero manifiesta, de cualquier manera, la voluntad de un contacto y un diálogo en serio, con posiciones definidas, francas y precisas para ambas partes.

Las claves de noviembre

Falta saber, por supuesto, qué piensan de todo esto los militares. Algún conocido y muy bien informado columnista político anunció días pasados que también para ellos noviembre será un mes de definiciones y que la Junta Militar resolverá durante su transcurso el rumbo político futuro del Proceso de Reorganización Nacional. Algunos vaivenes de las conductas y actitudes oficiales

mostraban en octubre que ese rumbo no estaba todavía decidido con claridad. De las últimas declaraciones del general Galtieri surge que la Junta se propone designar al próximo presidente de la Nación, en 1984: pero no sabemos en cambio si será civil o

poder y exigieron rectificaciones expresas. Así el funcionamiento reservado de la censura para canciones, autores e intérpretes —se dijo que el tango *Cambalache* estaba incluido en la lista negra—, luego desmentida por la Secretaría de Información Pública.

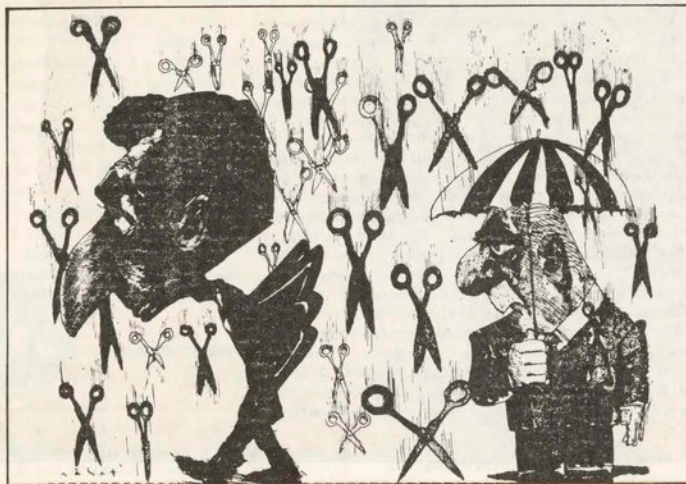
gráficos, luego repudiada por el jefe de la Policía Federal, con formal promesa de sanción a los responsables. Así la prohibición de los actos recordatorios del 17 de octubre que había organizado el justicialismo.

Respecto del tango *Cambalache*, la sospecha de su prohibición hizo coincidir casualmente a dos caricaturistas políticos el 25 de octubre pasado: Hermenegildo Sábat, en *Clarín*, y Bobrov, en *Buenos Aires Herald*, aludieron con análogo humor gráfico. Como para desmentir la especie en los hechos, el tango de Discepolín fue el más escuchado por radio y TV durante la semana siguiente, una circunstancia que, como se dice en las películas, nada tiene que ver con la realidad actual, porque fue escrito para la que sufrían los argentinos en la década del '30. ¿O no?

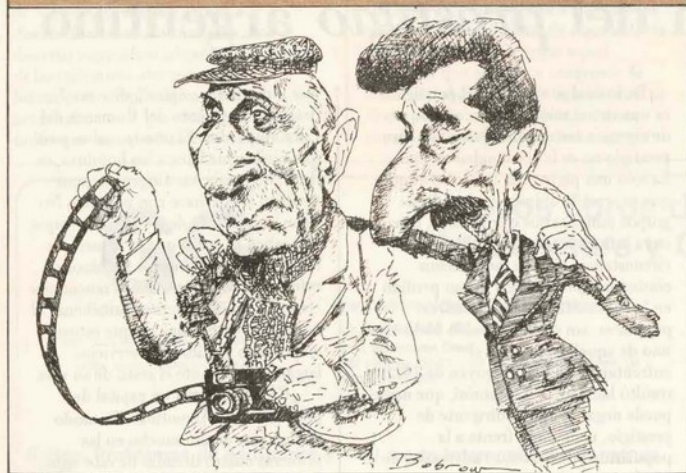
Otros dos hechos acaecidos también en octubre prometen traer cola: Emilio Perina presentó su libro "*La máquina de impedir*", una encendida defensa del período y la política de Martínez de Hoz. Raúl Piñero Pacheco presentó su libro "*La degeneración del 80*", exactamente lo contrario del anterior. En él desentraña pormenores del proceso de *salvamento* del BIR, que le costó cárcel por varios meses y acusa a funcionarios de la conducción económica presidida por Martínez de Hoz. Al margen de las intenciones o finalidades de sus autores, ambos *son best-sellers*. Pero el de Piñero Pacheco más que el de Perina.

Un camino sin retorno

Dejemos ahora las anécdotas y volvamos a lo importante: el trabajo inmediato de la multipartidaria y las imprescindibles definiciones del poder militar. De ambas cosas dependerá el futuro político del país. Si aquella alcanza a elaborar una propuesta de coincidencias básicas y el Proceso no se da por enterado, lo que era una mano tendida al diálogo puede convertirse en un *polo civil de protesta y reclamo*. En este sentido, la multipartidaria no tiene retorno. Con una feliz imagen, Carlos Contín, presidente del Comité Nacional de la UCR, dijo que el agrupamiento civil "*es un puño que no pega*". No es fácil saber qué potencia tiene ese puño. Pero algo es seguro: que quiera pegar o no, no depende tanto de la propia multipartidaria como de la actitud que asuma en las próximas semanas el poder militar. ▽



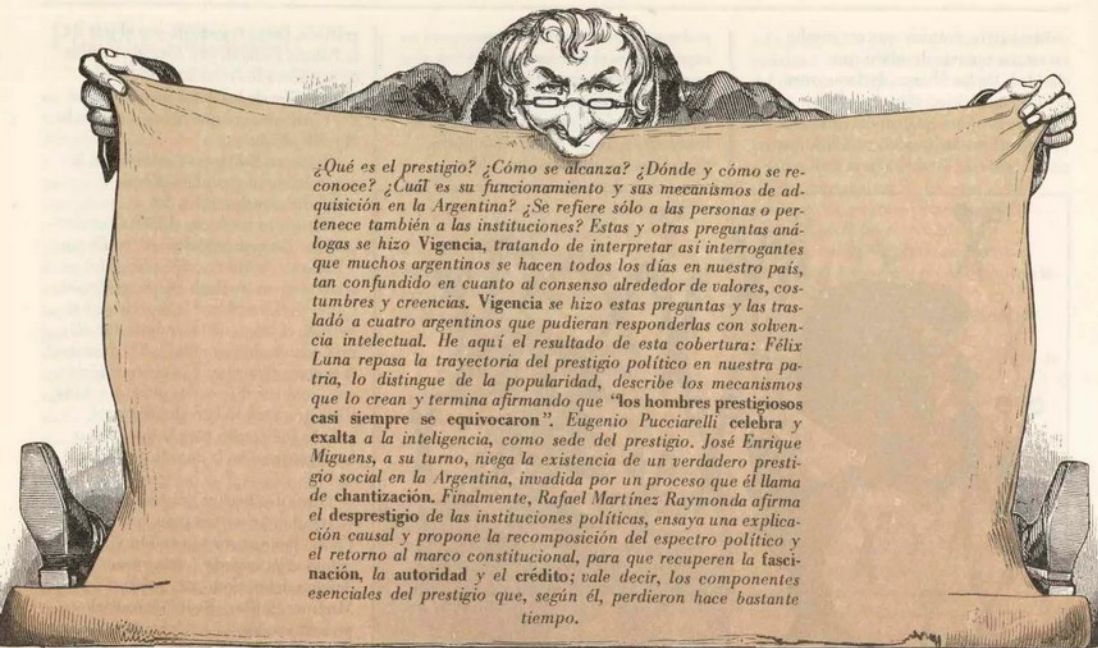
Cambalache en la picota, visto con análogo humor gráfico por Sábat, en Clarín, y Bobrov, en Buenos Aires Herald, en las ediciones del 25 de octubre.



militar; tampoco si será designado unilateralmente por la Junta o se aceptará que resulte de un eventual consenso y acuerdo civico-militar.

Por otra parte, algunos signos evidenciaron cierto *endurecimiento* en algunos sectores del gobierno y el

Así la sospecha de que hay instrucciones precisas a los medios de comunicación estatales que limitan la información acerca de actividades políticas o sociales *no constructivas o no positivas*. Así la agresión física de funcionarios policiales a reporteros



¿Qué es el prestigio? ¿Cómo se alcanza? ¿Dónde y cómo se reconoce? ¿Cuál es su funcionamiento y sus mecanismos de adquisición en la Argentina? ¿Se refiere sólo a las personas o pertenece también a las instituciones? Estas y otras preguntas análogas se hizo Vigencia, tratando de interpretar así interrogantes que muchos argentinos se hacen todos los días en nuestro país, tan confundido en cuanto al consenso alrededor de valores, costumbres y creencias. Vigencia se hizo estas preguntas y las trasladó a cuatro argentinos que pudieran responderlas con solvencia intelectual. He aquí el resultado de esta cobertura: Félix Luna repasa la trayectoria del prestigio político en nuestra patria, lo distingue de la popularidad, describe los mecanismos que lo crean y termina afirmando que "los hombres prestigiosos casi siempre se equivocaron". Eugenio Pucciarelli celebra y exalta a la inteligencia, como sede del prestigio. José Enrique Miguens, a su turno, niega la existencia de un verdadero prestigio social en la Argentina, invadida por un proceso que él llama de chantización. Finalmente, Rafael Martínez Raymonda afirma el desprestigio de las instituciones políticas, ensaya una explicación causal y propone la recomposición del espectro político y el retorno al marco constitucional, para que recuperen la fascinación, la autoridad y el crédito; vale decir, los componentes esenciales del prestigio que, según él, perdieron hace bastante tiempo.

Debates

Félix Luna

Currículum del prestigio argentino

Prestigio: ascendiente, autoridad, influencia". Tal define el Diccionario de la Real Academia esa palabra —en su tercera acepción— cuya historia en la Argentina no es de fácil seguimiento.

Porque la cosa tiene su sutileza. Hay y ha habido personajes con popularidad; otros que gozaron o gozan de la adhesión de grandes sectores. Pero en la Argentina, ser prestigioso supone algo más que la carga de "ascendiente, autoridad, influencia" que dice la Academia.

Dorrego, por ejemplo, fue popular. Pero no prestigioso. En cambio, Rivadavia fue prestigioso y no popular. Mitre fue tal vez el único personaje de relevancia histórica que unió el prestigio y la popularidad, esta última en Buenos Aires. En suma, tener prestigio significa contar con una gravitación, un peso específico en ciertas esferas de la opinión pública, y nada tiene que ver con el amor de las multitudes.

De lo cual se sigue que el prestigio es una virtud minoritaria o, al menos, de vigencia restringida. Quien confiere prestigio no es la comunidad entera. Es sólo una parte, una fracción: aquella que expresa la opinión y el juicio de grupos minoritarios o reducidos, pero cuya influencia es grande. Esta circunstancia explica que muchos *ciudadanos prestigiosos* hayan perdido en la confrontación con *hombres populares*: sin duda Leopoldo Melo fue uno de aquéllos, pero en el enfrentamiento con Yrigoyen de 1928 resultó barrido. Y Tamborini, que nadie puede negar como un dirigente de prestigio, nada pudo frente a la popularidad de Perón, su adversario de 1946.

Mecanismos

Estas comprobaciones nos llevan a un tema más general: el que se refiere a los mecanismos que crean prestigios en nuestro país. "Ésta es Castilla, que

fase y desfase los omes", dice un desolado fragmento del Romance del Cid Campeador. El nuestro es un país que fácilmente hace a los hombres, es decir, inventa a sus dirigentes, pero también los deshace con presteza. No tiene la paciencia de los pueblos viejos, que saben lo ardua que es la tarea de elaborar, repujar, ciertos términos de referencia: la paciencia de Francia, por ejemplo, que perdonó a Clemenceau el negociado de Panamá en que estuvo emporcado y utilizó sus servicios largamente durante el resto de su vida.

¿Cómo se forma un capital de prestigio en la Argentina? Un modo clásico, que se usó mucho en las primeras cuatro décadas de este siglo, fue el de distinguirse en una disciplina particular para pasar luego al *cursus honorum* con la ventaja del prestigio adquirido anteriormente. Caso típico el de Ricardo Rojas, maestro indiscutible, que en 1931 se incorporó al radicalismo y llegó a presidir su máximo organismo

deliberativo. O, en el campo opuesto, Ramón Castillo, respetable magistrado judicial, tratadista de Derecho, que accede al Senado nacional, ya en los suburbios de la ancianidad, e inicia allí una carrera que lo llevará a la presidencia de la Nación en pocos años.

Otro mecanismo de acumulación de prestigio para revestir a una personalidad determinada de gravitación sobre la comunidad, es el relacionado con una actividad específica a la que se llega de manera óptima y, sin desarrollar una actividad política o pública, permite a su titular disponer de una voz con *ascendiente*, *autoridad*, *influencia*. Por ejemplo Ernesto Sábato, que sin salirse de su oficio de escritor, formula pronunciamientos y advertencias; en suma, reflexiones, que repercuten en la opinión pública y gravitan en la formación de los juicios de la gente.

Esclavos del prestigio

Pero también suele ocurrir la adquisición de prestigio por medios muy bastardos; simplemente a través de una adecuada recurrencia a ciertas fuentes del poder cultural. Para ello no hay necesidad de ser talentoso, ni siquiera laborioso. Basta con ser insistente y dirigirse a los lugares debidos. Algunos artículos en alguno de los grandes diarios, alguna disertación en ciertos ámbitos, un discreto *curriculum* labrado sobre la base de las reciprocidades con otros buscadores de prestigio, un diploma académico... y ¡ya está! Después, lo único que hay que hacer es mantener la



pose, el aire, la *allure*... Ha llegado la consagración. Y entonces el personaje en cuestión se convierte automáticamente en un *prestigioso*: es decir, un candidato a cualquier cosa.

De aquí en adelante, el *prestigioso* deberá ser un esclavo de su condición y esa esclavitud lo llevará a veces a salirse de su ruedo específico para invadir ajenas jurisdicciones. ¿No conocen el caso de un importante hotelero de Buenos Aires que pagaba a *negros* para que le escribieran libros de cuya autoría alardeaba? ¿No es notorio aquel banquero que enviaba a congresos de historia trabajos de investigación con su firma porque no se contentaba con su ropaje de financista y aspiraba agregar

a su *prestigio* las plumas de historiador?

Así, la avidez de acrecentar el capital de su prestigio y el hecho de que su *ascendiente*, *autoridad* o *influencia* es un producto de minorías y círculos cerrados, puede inducir a cometer actos ridículos. Y también a servir las causas menos recomendables. Fueron *ciudadanos prestigiosos* los que promovieron las empresas políticas más desastrosas y aplaudieron los actos menos plausibles de nuestra historia contemporánea, desde los fusilamientos de 1956 hasta el derrocamiento de Frondizi. Pero la cosa viene de muy atrás y puede marcarse en diciembre de 1828 el episodio más dramático de esta línea histórica, cuando *prestigiosos ciudadanos* de Buenos Aires incitaron a Lavalle a derrocar y fusilar al gobernador Dorrego, hombre sin prestigio pero caudillo popular que significaba un elemento de equilibrio irremplazable.

Profundicemos el asunto para dejarlo abierto; lo retomaremos en otra oportunidad. Digo entonces que, en realidad, la historia del prestigio en nuestro país es la de su sector dirigente: una historia que en este siglo es triste, porque no aportó grandeza ni sabiduría. Los hombres prestigiosos casi siempre se equivocaron. Se necesitó la intuición simple y tosca del pueblo para reencauzar el país en los momentos decisivos.

Porque el prestigio sirve, sin duda, para los pequeños aciertos individuales. Pero las grandes decisiones colectivas sólo puede adoptarlas la comunidad entera, cuando no reniega de su espíritu ni renuncia a manejar su destino. **M**

GG

Ediciones G. GILI S.A.

Teleg. "Edig Buenos Aires" - Tel. 361-9998/185
Cochabamba 156
(1064) BUENOS AIRES - ARGENTINA

Nuevos libros de Urbanismo, Arquitectura y Construcción

La ilustración arquitectónica

La delineación de valores

Paul Stevenson Oles

288 páginas, de 21 x 30 cm., 216 ilustraciones, de ellas 22 en color

Ciudad Collage

Colin Rowe / Fred Koetter

Colección "Arquitectura y Crítica"

182 páginas, de 21 x 30 cm., con 120 ilustraciones

Calles. Problemas de estructura y diseño

Stanford Anderson (ed.)

Colección "Arquitectura / Perspectivas"

422 páginas, de 24 x 24 cm., con 300 ilustraciones

El modo intemporal de construir

Christopher Alexander

Colección "Arquitectura / Perspectivas"

416 páginas, de 24 x 17 cm., con 67 láminas y 43 figuras

Transformaciones en la Arquitectura Moderna

Arthur Drexler

168 páginas, de 29,5 x 23 cm., con 376 ilustraciones

Editorial Gustavo Gili, S.A. Novedades publicadas 1981

Debates



Eugenio Pucciarelli

El repertorio de posibilidades de nuestras preferencias y aversiones se reparte en tres campos: amamos, aborrecemos o permanecemos indiferentes. No es imposible que en el tercer caso tengamos que inhibir alguna reacción íntima.

Podemos aborrecer cosas y personas; alejarlas de nuestro campo visual, evitar su mención, denigrarlas. Lo hacemos porque nos parecen superfluas o irritantes, acaso también agresivas. Es dudoso que se nos ocurra seguir esta conducta con el instrumento que empleamos en nuestra discriminación y que, orientado hacia el conocimiento nos permite evaluar y, a la vez, preferir o posponer lo que la situación nos ofrece.

La inteligencia es el instrumento que nos hace posible entender la situación y fundar nuestras decisiones. Y cuando se nos asegura que "el alma humana es, a su modo, todas las cosas", comprendemos que dispone de ese privilegio gracias a la inteligencia, cuya actividad puede adaptarse a la forma de la realidad en todos sus niveles y apresar sus aspectos más inusitados. Con el auxilio de la inteligencia, que es un conjunto de funciones mentales que nos permiten captar problemas y descubrir soluciones o, por lo menos, orientarnos en el camino que conduce a ellas, nos forjamos una imagen del mundo y de nosotros mismos. Esa imagen confiere sentido a cada saber parcial y a cada acción que intentamos realizar. ¿Cómo no estar agradecidos a la inteligencia?

Nos movemos en el agitado mundo de la acción y en el no menos inquieto del pensamiento, y lo hacemos con eficacia y gusto, merced a la

colaboración de la inteligencia. Por momentos tenemos la impresión de que no hay barreras que detengan su movimiento y que su actividad puede penetrar con igual eficacia y elegancia en todos los campos que atraen nuestra curiosidad. Nos desconciertan las contradicciones internas en que se debate a veces, y los límites con que tropieza en su afán de conocer, pero no dudamos que un planteo más ajustado de los problemas logre superar las vallas en un futuro cercano. Y aunque eso no ocurriera, no faltarían motivos para admirar también una modestia que le permite reconocer, sin desmedro de su propio poder, las limitaciones inherentes al ejercicio de su actividad.

Pese a la energía con que en nosotros se manifiestan la voluntad y el sentimiento, no vacilamos en asignarle primado a la inteligencia. Después de todo, la voluntad, que no puede resignarse a obrar como potencia ciega, reclama el concurso de la inteligencia para despejar los caminos de la acción, y el mismo sentimiento requiere su colaboración para evitar desbordes que podrían comprometer el equilibrio anímico.

Quienes proclaman el primado de la vida y no vacilan en subrayar su radical irracionalidad, no pueden dejar de apelar al concurso de la inteligencia para fundar su tesis y, con mayores motivos, a su capacidad de argumentación para imponerla a los demás.

La denuncia del error y la prueba de la verdad, que alivian de pesadillas al hombre atormentado por el deseo de conocer, penden de la actividad de la inteligencia que percibe, compara, abstrae, generaliza y, en un esfuerzo de síntesis suprema, organiza la totalidad de los conocimientos en un sistema coherente que, entre otras propiedades, exhibe también elegancia.

La inteligencia pasa por ser un atributo normal del hombre, y el hecho de que, según observación sagaz de un pensador que no dudaba de su prestigio indiscutido, "nadie se queja de la provisión de inteligencia que le ha tocado en suerte", parecería corroborar esa presunción. Podemos enorgullecernos de tener a nuestro alcance en todo momento, salvo algunos parpadeos intermitentes, un instrumento del que esperamos el acceso al corazón de la realidad y la decisión más acertada en el orden del obrar moral. Psicólogos y psiquiatras no comparten optimismo tan radical y anotan falencias que felizmente no afectan a todos los hombres. La mayoría se salva y algunos ejemplares notables de la especie acreditan con sus obras el prestigio de la inteligencia. ¿Para qué convocar en esta ocasión a ese roedor infatigable que es la duda? Celebremos, pues, el prestigio de la inteligencia y no empañemos su brillo con vacilaciones que, después de todo, son también hijas de la inteligencia.

Debates

Rafael Martínez Raymonda

El prestigio de las instituciones

Prestigio, según la versión de un diccionario, es tanto "fascinación mágica o debida a un sortilegio", como, "autoridad" o "crédito".

Todos estos significados son aplicables al tema que nos ocupa. Porque si de prestigio de las instituciones se trata, no cabe duda, de

que él resulta de la *autoridad* que son capaces de ejercer y del *crédito* que logren inspirar en la ciudadanía. Es también un algo, no fácilmente identificable, y con un mucho de *fascinación*, que produce sobre los demás, en este caso el pueblo, por la acción, la conducta, o, a veces, sólo la

personalidad, de los seres humanos que las integran.

Es por eso que a partir de estos significados, la existencia, o no, del prestigio en las instituciones políticas, es directamente —o inversamente, según el caso— proporcional: a la existencia o a la carencia de autoridad, a la capacidad de

generar o de perder el crédito de los ciudadanos y, finalmente, de inspirar, por tener sus componentes los ingredientes requeridos, la *fascinación mágica* en el pueblo, a partir de la cual se generaron en la historia las grandes epopeyas de algunas naciones.

El desprestigio y sus causas

Pero como no escribimos estas líneas en función de teorizadores, sino pensando en la Argentina, y, por ende, en nuestras instituciones, tenemos que analizar si gozan o no de prestigio, a partir de los parámetros que hemos fijado.

Si de instituciones hablamos, no podemos sino referirnos a las que establece nuestra Constitución y que conforman los tres poderes del Estado: el Ejecutivo, el Legislativo y el Judicial.

Dejando de lado que el Poder Legislativo en las últimas décadas es más el tiempo que no funcionó que el que cumplió su papel constitucional, podemos afirmar, como conclusión de un análisis retrospectivo bastante extenso, que nuestras instituciones políticas han *carecido de autoridad*, no han gozado del crédito de la población y, sin duda, *no han inspirado ningún tipo de fascinación mágica en el pueblo*. En una palabra, *no tienen prestigio*.

Las causas son abundantes, y muy difícilmente lograríamos analizarlas en su compleja totalidad, pero ello no excluye que señalemos algunas, sin que el orden enunciativo implique prioridades:

a) La *inestabilidad* que las aqueja desde hace más de 50 años, que ha



generado la discontinuidad de su funcionamiento.

b) La *carencia* de partidos políticos en el número, organicidad y contenido programático necesarios para sostener el sistema democrático.

c) El *alejamiento* de la acción cívica y del compromiso político de inmensas cantidades de ciudadanos que, considerando la política como una actividad repudiable, han optado por el camino de la indiferencia, generando vacíos que fueron llenados las más de las veces por los menos idóneos.

d) La *falta de un nuevo proyecto*

político que, fijando las estrategias de la nación, fuera capaz de motorizar colectivamente las potencialidades argentinas.

Cuando las instituciones no tienen prestigio, es decir, no inspiran autoridad, no gozan del crédito, ni producen fascinación en el pueblo, las consecuencias son inexorables: el país marcha a la deriva, las crisis se suceden unas a otras; en la alternativa entre preservar o voltar las instituciones, se opta siempre por la segunda, la falta de fe invade a todos los estratos, comienza a resentirse la economía y a crearse problemas sociales.

Recomposición del espectro político

¿Y esto por qué? Porque el prestigio es un ingrediente político, y su carencia genera precisamente una crisis política, que es la que verdaderamente aqueja a la Argentina en todo este largo periodo que incluimos en nuestro análisis. Y por eso las soluciones tienen que ser políticas, para que a partir de ellas se restablezca la autoridad de las instituciones, recuperen el crédito público e infundan la fascinación en el pueblo, es decir que *vuelvan a tener prestigio*. Este es el desafío que la actual situación argentina nos lanza a todos y al que nadie tiene derecho a ignorar.

Esto implica, primero, una asunción de responsabilidades y compromisos políticos por todos aquellos que se sintieron ajenos a la cosa pública y que, por su ausencia, son corresponsables de

CREDITOS

tea

Tipográfica Editora Argentina S.A.

Lavalle 1430 - 1° p. C.
1048 Capital Federal
Tel. 40-5668/5766.

PRESENTA

HISTORIA ARGENTINA - 5 Tomos

Autor: Diego Abad de Santillán

15 cuotas FIJAS de \$ 300.000.

ANTICIPO: \$ 540.000.-

ARGENTINA COLONIAL - 3 Tomos

Autor: Guillermo Furlong

12 cuotas FIJAS de \$ 250.000.-

ANTICIPO: \$ 360.000.-

ARGENTINA INDIGENA - 1 Tomo

Autor: Dick Ibarra Grasso

7 cuotas FIJAS de \$ 119.000.-

ANTICIPO: \$ 187.000.-

SOLICITE INFORMACION, PERSONAL O TELEFONICAMENTE. PROPONGA SU PLAN DE CREDITO.

Debates

Dicen los manuales que el prestigio es la posición social en la estima pública que se obtiene por el reconocimiento de los demás. En todas las sociedades, menos en la argentina, el prestigio está asociado con la llamada *distancia social*, que es una cierta reserva, cierto pudor, deferencia o respeto en el trato o interacción social con los detentadores de prestigio reconocido. Por ejemplo, si uno es un lego en un asunto, en las sociedades que no son la nuestra, se sentirá inhibido o embarazado de opinar en el campo de la especialidad en la que el otro es prestigioso.

Este respeto es altamente respetable; no se trata de temor, signo de inferioridad o servilismo, como se cree aquí; es simple reconocimiento de las calidades de los demás y la modestia de reconocer que uno no las tiene, aunque pueda tener otras en otro campo.

Al no haber distancia social, no se establece la escala, el *ranking* o como quiera llamárselo; no se instituyen las diferencias de prestigio social cristalizadas; o sea que no puede haber orden social, ni división del trabajo social. Cualquiera puede ocupar cualquier posición, cualquiera puede hacerse cargo de no importa cuál papel u ocupación, con los resultados que todos vemos.

Los pocos prestigios que se adjudican, resentidamente y a regañadientes, son provisionales: quedan flotando en el aire, como meras coincidencias agregativas, débiles y precarias, versátiles y cambiables según las veleidades y caprichos del público o los vaivenes de las opiniones políticas. Tampoco están difundidos entre la población: ni los prestigios personales ni los prestigios grupales; son patrimonio de pequeñas sectas que atacan ferozmente los prestigios de las sectas contrarias.



José E. Miguens

Todo esto da lugar a que tampoco ocurra aquí lo que es usual en casi todas las sociedades: la tendencia a la coincidencia, a largo plazo, entre el prestigio, la riqueza y el poder. Generalmente, el que tiene prestigio es bien retribuido y tiende a adquirir cierta autoridad que le da una módica cuota de poder dentro de la sociedad; e inversamente, ocurre lo mismo con los otros dos elementos. Aquí ni el prestigio acarrea ingresos ni poder, ni la riqueza ni el poder acarrea prestigio. Solamente subsiste la relación entre riqueza y poder; aquí el poder da riqueza y la riqueza da poder, pero viven ambos envueltos en el desprestigio social.

En las sociedades donde el prestigio se asocia con la distancia social y ésta se consolida en escalas de prestigio y deferencia, hay orden social en lugar de desorden bajo las apariencias de orden, como entre nosotros.

Todo esto que mantiene a las sociedades ordenadas con justicia, se rompe cuando aparece el *orgullo desaforado* o fuera de su quicio, que los griegos llamaban *hybris*, que es la ruina de todos los equilibrios sociales que delicadamente había establecido *Themis*, la diosa de la justicia. Este *orgullo desenfrenado* establece el imperio de la barbarie dentro de la sociedad donde aparece. Tales sociedades, como es el caso de la

argentina, entran así en estado de anomia, ese estado que talentosamente describió Enrique Santos Discépolo en su tango *Cambalache*: “*Todo es igual / nada es mejor. / Lo mismo un burro que un gran profesor. / No hay aplazaos / ni escalafón...*”

Este proceso social, propiamente llamado de *chantización*, que irrumpió timidamente en el poder político en la Argentina y que ha ido consolidándose y reasegurándose con la impunidad, en la actualidad ha arrasado hasta la última barrera de defensa que tenía nuestra sociedad: su Constitución Nacional. No solamente la *idoneidad* ha dejado de ser condición imperativa para el ejercicio de los cargos públicos, sino que se ha llegado al gran final al que llega todo proceso de barbarización, que es la afirmación del orden contrario: la incapacidad se convierte en requisito para los nombramientos y la idoneidad se torna en causal de apartamiento.

“*Igual que en la vidriera irrespetuosa de los cambalaches*”, se revuelve y se subvierte todo. Desde dentro del escarpate del cambalache, el calefón encumbrado ya no se da cuenta de la distancia social que lo separa de la Biblia... y don Chicho, el jefe de la *mafia* rosarina, se cree mejor que don Bosco, fundador de los salesianos.

Los que ven el espectáculo desde afuera, del otro lado de la vidriera del cambalache argentino, no pueden creer en este disparate; pero cuando manifiestan su asombro, se sanciona al funcionario que transmite la información o al periódico que la publica, o se declara públicamente que el mundo entero nos odia y está dedicado obsesivamente a ennegrecer nuestra imagen.

“*Dale nomás / dale que va, / que allá en el horno / nos vam' o a encontrar*”

los hechos negativos que sucedieron; y determina, como consecuencia, la necesidad de una *recomposición del espectro político argentino*, generando una alternativa moderna, progresista, renovadora, capaz de dar respuesta superadora a los crónicos problemas que venimos arrastrando.

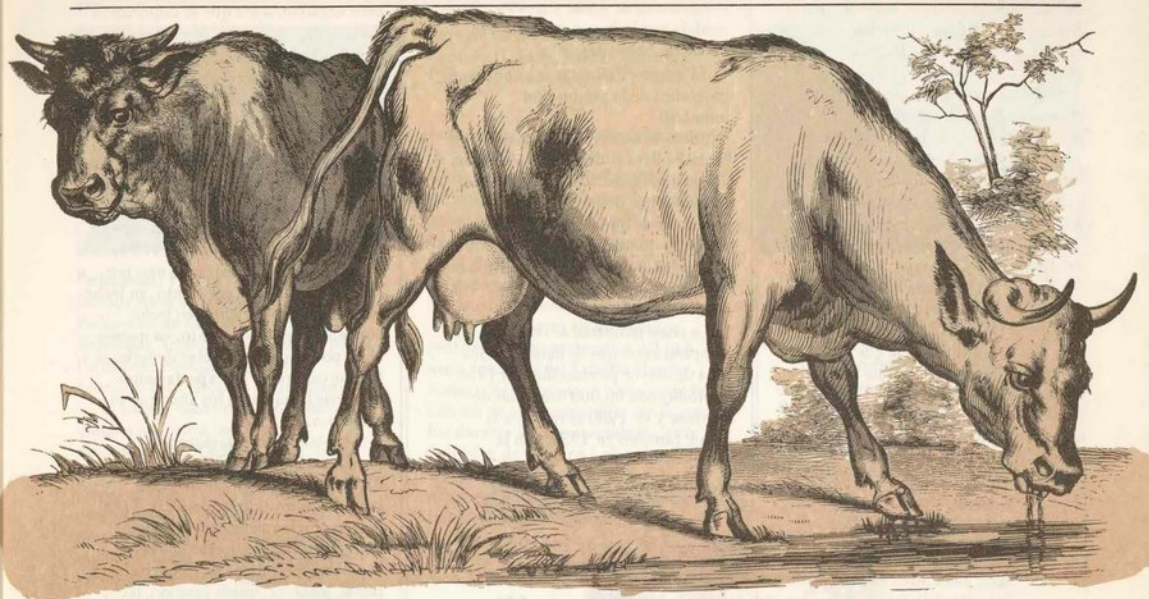
Por otro lado, para que las instituciones sean sentidas como propias

por el pueblo, éste tiene que gozar de mecanismos de participación protagónica que asignen a los habitantes de los pueblos y de los barrios de las grandes ciudades, la directa ejecución de las políticas que, diseñadas a nivel nacional, deben ser asimiladas por la comunidad.

Las instituciones volverán a tener prestigio cuando ellas vivan dentro del

marco constitucional, sean sostenidas por partidos políticos vigorosos, con contenido ético y programático, nutridos por legiones de ciudadanos que asuman compromisos con la cosa pública, y con un alto grado de participación protagónica del pueblo.

Entonces recuperarán autoridad, tendrán crédito y producirán el sortilegio de la fascinación



Mientras me dure... el tambo

Cuando Carlos Otaduy ubicó las escenas de su película *Mientras me dure la vida* en las tierras santafesinas de Roldán en 1934, no puso en boca de ninguno de los nobles hijos de Vasconia la frase del título de esta nota, porque a pesar de la crisis del treinta la producción lechera continuó aumentando en nuestro país y no se planteó la venta de las lecheras y el cierre de los tambos, como sucedió en 1980 y en los primeros meses de 1981. Claro que si las imágenes hubieran correspondido a la época de su filmación si le podía haber propuesto al director, como título de su película, el de la presente nota, dada la aguda y profunda crisis que alcanza a la ganadería tambera y a la industria lechera.

Otaduy eligió bien la localización de su ruralia tambera en la cuenca lechera de Rosario, porque si bien en esa época aún era Buenos Aires la principal y tradicional productora de leche, con el transcurso del tiempo Santa Fe se convertiría en la principal provincia productora, iniciando la tendencia ya generalizada de la ganadería cárnica y lanera de correrse cada vez en forma más definida hacia las regiones

marginales y reservándose la provincia de Buenos Aires en su especialización en granos y oleaginosas.

La cuenca lechera bonaerense siempre contó con la ventaja de rodear al gran mercado capitalino, pero con el correr de los años el aporte alimenticio que provee el consumo de leche fluida fue complementándose primero y luego sustituido por el consumo de los productos lácteos industriales. Estas nuevas pautas de consumo quitaron las ventajas naturales que tenía la cuenca del Gran Buenos Aires, ya que en la industria lechera la localización se apoya más en los insumos que en el mercado, mientras la actividad tambera localiza el mercado y las condiciones ecológicas. En 1914 el 72 por ciento de la

producción se consumía directamente; en 1967 el consumo de leche fluida alcanzaba al 34 por ciento de la producción, pero ya en 1976 el consumo directo fue de apenas el 27 por ciento de la producción, o sea que se destinó el 73 por ciento a la industrialización. En el decenio del cincuenta el consumo de leche fluida per cápita oscilaba entre 90-100 litros, para descender en 1978 a alrededor de 67 litros por habitante. Claro que desde el punto de vista alimenticio deben incluirse también los productos industrializados de la leche.

Santa Fe cuenta con la principal cuenca lechera del país, la del Centro, que incluye a los departamentos de Castellanos, Las Colonias, San

CUADRO 1

Producto	Primera Provincia productora	Localidad Principal	Segunda Provincia	Localidad principal
Manteca	Santa Fe	San Justo	Córdoba	San Francisco
Queso	Córdoba	San Francisco	Santa Fé	Esperanza
Queso fundido	Santa Fe	Esperanza	Buenos Aires	Lobos
Caseína	Santa Fe	Rafaela	Córdoba	San Francisco
Leche en polvo	Santa Fe	Rafaela	Córdoba	San Francisco
Leche condensada	Córdoba	Villa María	Santa Fe	Melincué
Dulce de leche	Santa Fe	Rafaela	Buenos Aires	General Rodríguez

Cristóbal, San Justo y San Martín, y se extiende a San Justo, de Córdoba. Se desarrolló a partir de la creación de *SanCor* en 1940, basada en las cooperativas tamberas. Dicha cuenca produce mil millones de litros anuales de leche en quince mil tambos. Al sur, la cuenca de *Rosario* produce 70 millones de litros de leche en dos mil tambos. Buenos Aires y Córdoba son luego las principales productoras. La primera con las cuencas del *Gran Buenos Aires*, del *Noroeste* (General Villegas) que se extiende al sur de Santa Fe, Córdoba y La Pampa, y la cuenca del *Tandil*. En Córdoba se sitúan las cuencas de *Villa María* y del *Río Segundo*. La octava cuenca es la de *Nogoyá*, en Entre Ríos, la que se venía comportando en forma muy dinámica hasta el decenio del setenta. En el este de La Pampa se distinguen tres subcuencas, de norte a sur y por su

produce diez veces más que los promedios argentinos, medidos en rendimiento de grasa, y tres veces más, medida por leche producida sobre hectáreas utilizadas.

El cuadro 1 muestra la importancia geográfica de la producción industrial.

Como se observa, industrialmente Santa Fe lleva la delantera y Córdoba supera ampliamente a Buenos Aires, con la ventaja de ser el primer productor de quesos, que es el único producto que no ha declinado en los últimos años. En 1966, Entre Ríos fue la primera fabricante de leche condensada.

La crisis industrial se refleja en las comparaciones que se hacen con los años de mayor producción. En 1956 se produjeron 66.000 toneladas de *manteca* y en 1980 se redujo a la mitad. También en 1956, con la

poco cuerda y suicida política económica obtuvo un balance externo neto negativo, o sea que se importaron más productos de los que se exportaron. Esta idéntica situación se habría repetido aún con mayor intensidad en 1980.

Los máximos históricos exportados fueron los siguientes: en 1923, 31.000 toneladas de *manteca*; en 1955 se exportaron 39.000 toneladas de *caseína* y en 1976, 23.000 toneladas de *quesos*, 29.000 de *leche en polvo*, 3.400 de *leche condensada* y 375 de *dulce de leche*. Las exportaciones de 1979 apenas representaron en manteca el uno por mil, en caseína el 4 por ciento, en leche en polvo el 8 por ciento, en leche condensada el 9 por ciento, en quesos el 22 por ciento y en dulce de leche el 51 por ciento, de las exportaciones máximas logradas en los años que se indicaron.

El total de exportaciones de productos lácteos en 1979 fue por 21.966.000 dólares, mientras las importaciones alcanzaron 32.054.000 dólares. En los siguientes productos las importaciones superaron a las exportaciones: dulce de leche, leche en polvo, manteca, queso fundido, leche esterilizada y suero de queso en polvo. Durante 1975 y 1976 las exportaciones superaron las 30 mil y 70 mil toneladas pero en 1979 fueron inferiores a las diez mil toneladas.

Los cierres de establecimientos industriales en 1979 representaron el 9.1 por ciento de los existentes en 1976, siendo la provincia de Santiago del Estero la más afectada (v. cuadro 2).

El fracaso de la política liberal que con tanto entusiasmo inició los precios libres, terminó en abril del corriente año estableciendo los precios del productor al industrial, a partir del primero de mayo, en 18.000 pesos el kilogramo de grasa butirosa. El precio fijado consistió en un aumento del 60 por ciento del aplicado hasta ese momento y el acuerdo se obtuvo, luego de varios meses de discusión, con el aval de las autoridades.

Pareciera que con el objeto de superar la crisis la tendencia será crecientemente intervencionista.

En síntesis, lo que deberá ponerse en actividad es el aparato productivo, tambero e industrial, para lo cual será necesario un gran esfuerzo para superar la crisis actual y la baja rentabilidad, que se hace crónica ante los pocos incentivos que se han dado para producir una seria y sustancial innovación tecnológica en todo el sector. ▽

CUADRO 2

Provincias	Número de Establecimientos			Pérdida porcentual
	1976	1977	1979	
Córdoba	339	342	317	- 7.3
Buenos Aires	267	267	246	- 7.9
Santa Fe	276	259	223	-13.9
Entre Ríos	29	31	28	- 9.7
La Pampa	14	13	16	+ 23.1
Capital Federal	12	10	10	-16.7
Santiago del Estero	11	5	3	- 40.0
Otras provincias	11	8	7	- 12.5
TOTAL	959	935	850	- 9.1



importancia; son las *Chapaleufú*, *Santa Rosa* y *Huacal*.

La producción total de leche alcanzó su máximo en 1976, con 5.625.000 toneladas. A partir de ese año disminuyó y en 1979 se produjeron 5.200.000 toneladas, o sea el 92 por ciento de la producción de 1976 y el 95 por ciento de 1975. Recién en 1972 se superaron los cinco millones de toneladas y hasta 1976 la industria tuvo dificultades en su desarrollo por la baja oferta de su insumo; pero desde 1977 se inicia un nuevo período caracterizado por dificultades provenientes del bajo ingreso de la población, por la política financiera de tipo usurario implementada en ese año, por el subsidio a lo importado y el castigo a los productores que exportaban.

Al entregarse el mercado interno a los productos extranjeros, se mantuvieron y se degradaron los bajos niveles tecnológicos alcanzados por el tambo argentino. Más lejos quedaba nuestro sector tambero de la producción neozelandesa, la que

producción de 41.000 toneladas de *caseína*, se alcanza el máximo, mientras en 1980 se produjo el 7 por ciento de 1956. En 1974 se fabricaron 13.000 toneladas de *leche condensada*; en 1980 el 89 por ciento. En 1975 se produjeron 50.000 toneladas de *dulce de leche*; en 1980 sólo un 88 por ciento. En 1976 la *leche en polvo* alcanzó a las 85.000 toneladas y el año pasado al 90 por ciento de dicha producción. Sólo en *quesos* la producción de 1980 superó a las de años anteriores con 264.000 toneladas, aunque con un crecimiento anual de apenas el 1.8 por ciento desde 1976; la producción de *queso fundido* representó, en 1980, el 80 por ciento de la producción de 1973.

Sin embargo, es el capítulo de las exportaciones el que muestra la gravedad del problema, sabiéndose que la recuperación del aparato productivo dependería de la decisión y capacidad de inversión, pero que la exportación debe además sufrir un largo proceso de recuperación de mercados perdidos.

En 1979, y por primera vez en la historia de nuestra industria láctea, la

Empresas & Negocios



Parliament: Finalizó con gran éxito en Buenos Aires el Segundo Torneo Parliament de Backgammon de la República Argentina, organizado por el Parliament Backgammon Club a beneficio del Patronato de la Infancia.

El torneo contó con 230 jugadores quienes ocuparon las 90 mesas dispuestas en el Claridge Hotel. Otros 100 jugadores quedaron en lista de espera ya que el cupo era limitado, demostrando el creciente interés desarrollado en nuestro país por este milenar juego, basado en la mezcla de matemática pura, cálculo de probabilidades y la suerte de los dados.

Se establecieron dos categorías: Championship y Junior (según se utilice el dado de doblar) ascendiendo el monto de los premios a 18.000 dólares.

El torneo de tres días de duración, contó con la dirección de la madreña Maika Pérez de Cobas quien viajó especialmente de España para este fin, avalada por el hecho de haber organizado más de 90 torneos en todo el mundo, entre otros Biarritz, Marbella, Dijon, Ginebra, Gstaad, Saint Moritz, Baden-Baden y la Copa del Rey de Marruecos.

Resultaron ganadores: de la categoría Championship, Nicolás Knoll, quien se hizo acreedor a dos pasajes a Europa y una escultura original del mundialmente reconocido pintor y escultor Salvador Dalí; de la categoría Junior, Marcela Riera, quien recibió dos pasajes a Río de Janeiro y una semana de estada en el Club Mediterráneo de Itaparica, Brasil.

Carta Credencial: Quedó constituido el directorio de Credencial Argentina S.A. —empresa que tiene a su cargo, a partir del próximo 1º de octubre, la administración del sistema de tarjeta de crédito “Carta Credencial”— de la siguiente manera: presidente, señor Antonio R. Falabella; vicepresidente, doctor Jorge H. Granitto, y directores

Enrique Calderini, Raúl F. Yamul, Gerardo O. Bach, José L. Luparia, Carlos A. Aime y Edgardo L. Bach.

Volkswagen: El presidente del directorio de Volkswagen Argentina S.A., Dr. Wolfgang Sauer, anunció la designación del doctor Carlos Alfredo Mandry como nuevo vicepresidente ejecutivo y director general de la empresa.

El doctor Mandry es argentino, abogado egresado de la Universidad Nacional de Buenos Aires en 1957.

De larga carrera en los ámbitos profesionales y empresarios del país, es socio fundador del Estudio Mandry-Berisso, ha integrado el Consejo de la Cámara de la Construcción, de la que fue durante 15 años presidente de la Comisión de Asuntos Laborales. Integró la representación empresaria a dos reuniones anuales de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).



Fue miembro fundador y presidente del Instituto de Servicios Sociales para Trabajadores de la Industria de la Construcción (ISTIC). Presidió durante seis años la Cámara de la Industria Cervecera.

Acrílico: Resistencia a la intemperie, rendimiento excepcional, excelente poder cubriente y novedoso efecto decorativo son cualidades que caracterizan una buena pintura para exteriores. S.A. Alba, en su permanente avance tecnológico, logró un acrílico para exteriores que supera ampliamente las descripciones de todos los productos conocidos. Lo bautizó *Duralba* por sus excepcionales ventajas, corroboradas por sus asombrosos resultados.

La resistencia de la película de *Duralba* merece un capítulo aparte: no se agrieta, no se descascara, no se empolvilla, no se amarillea. Por su gran adhesividad resulta efectiva su aplicación tanto en repintados como en paredes nuevas.



Diners Club: Continuando con su plan de expansión Diners Club Argentina S.A. inauguró una nueva oficina en el corazón de la calle Florida (Florida 746).

Este flamante local está destinado a la atención de nuevos socios con el fin de facilitar los trámites habituales de ingreso y suministrar toda la información correspondiente para la obtención de la tarjeta Diners.

SanCor y Sodima: Las dos mayores cooperativas lácteas de la Argentina y Francia, concretaron un acuerdo internacional para elaborar en nuestro país la línea de yogures Yoplait, marca líder en el mercado francés, y que actualmente se produce en treinta países con un total de 700 millones de consumidores potenciales.

El presidente de SanCor, señor Rodolfo Gariglio, anunció durante el transcurso de una reunión de prensa, la firma del convenio entre las dos cooperativas lácteas, mediante el cual se establecen las bases de una complementación tecnológica entre esas empresas, así como el intercambio de conocimientos y procesos industriales.

La línea de yogur Yoplait, que lanza SanCor al mercado argentino, está integrada por yogures frutados y con sabor. Los yogures con frutas se presentan en cuatro variedades (frutilla, ananá, durazno y ensalada de frutas), mientras que los yogures con sabor también cuentan con cuatro tipos: vainilla, frutilla, banana y dulce de leche.

El lanzamiento de este yogur es el primero de los productos, dentro de la línea Yoplait de lácteos frescos, que sucesivamente SanCor producirá y presentará en nuestro país para satisfacer las necesidades y gustos del mercado consumidor local.

Etiqueta Blanca: En una reunión realizada en los salones del Plaza

Empresas & Negocios

Hotel el 13 del corriente, Bodega Suter, a través de su distribuidor exclusivo Hudson Ciovini & Cía. presentó ante un selecto auditorio compuesto de clientes, amigos y medios de difusión, el nuevo vino fino tinto **Etiqueta Blanca**.

El nuevo vino es elaborado con uvas Malbeck y Syrah con un adecuado estacionamiento que le confieren bouquet y características muy especiales.

Además de este acontecimiento, termina de inaugurar una importante obra en su bodega en San Rafael consistente en un túnel subterráneo de 6 metros de profundidad y 200 metros de longitud en forma oval para el añejamiento de botellas de vino a temperatura constante, con lo cual asegura el estacionamiento adecuado para su producción.

Con este motivo se invitó a un grupo destacado de dueños de restaurantes, personalidades de *gourmeterie* y enología a San Rafael, Mendoza.

Luego de la recorrida de las nuevas instalaciones se degustaron distintos varietales y vino de la bodega, uno de los cuales, justamente el **Etiqueta Blanca**, fue particularmente celebrado por los connoisseurs por su refinada calidad.



Becas Citibank: En el transcurso de la primera cena anual con el periodismo, el presidente de Citibank, N. A., señor Dionisio R. Martín, anunció un plan de becas de perfeccionamiento para periodistas jóvenes especializados en economía, finanzas y negocios. Este plan, elaborado juntamente con las autoridades de la Casa Matriz en Nueva York y la Facultad de Periodismo de Columbia University, prevé la selección por parte de un jurado formado mayoritariamente por periodistas de reconocida trayectoria, de dos becarios argentinos y otros tantos de Chile, Perú y Uruguay, por similares jurados en sus países.



Los becarios serán seleccionados para participar en un seminario especializado, a dictarse por docentes de la Facultad de Periodismo de Columbia University, en idioma español. El plan, de amplio contenido académico, prevé también un plan de visitas a organismos tales como la Bolsa de Valores de Nueva York, las Naciones Unidas, el Banco de la Reserva Federal, medios como el Wall Street Journal y The New York Times, así como también una visita a Washington D.C., para dictar allí la parte del seminario dedicada a considerar los controles gubernamentales de la economía, el primer presupuesto de la administración Reagan, etcétera.



Yuste Publicidad: Cuando al final de los años sesenta Yuste Publicidad, representando a Doyle Dane Bernbach International de los Estados Unidos, implementó en nuestro mercado la exitosa campaña de Juan Valdez para la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, ni unos ni otros podían pensar que diez años más tarde estarían nuevamente asociados para manejar una de las más importantes cuentas publicitarias de aviación comercial del mundo: Pan American World Airways Inc. Un par de circunstancias coincidieron para que esto sucediera. En efecto, Yuste Publicidad resignó la representación de N. W. Ayer ABH Incorporated, al no desear vender siquiera una parte minoritaria de su paquete accionario y, por otra, Pan American World Airways dejó N. W. Ayer para recalcar en su nueva agencia internacional: Doyle Dane Bernbach.

No está de más recordar que esta conocida agencia neoyorkina, famosa por su creatividad, atiende cuentas como: Volkswagen, Polaroid, I.B.M., Alka Seltzer, Citicorp, etcétera.



Union Carbide Argentina: La existencia de "una inusitada cantidad de inscriptos" a la primera edición del "Certamen Bienal para Autores de Teatro", ha llevado a la Subsecretaría de Cultura y Educación, entidad que organiza el concurso juntamente con Union Carbide de Argentina, a postergar el plazo para la adjudicación del premio correspondiente.

La resolución oficial, que destaca precisamente el "singular éxito que se refleja en una inusitada cantidad de inscriptos", dispone *prorrogar hasta el 20 de noviembre de 1981, el plazo para el fallo del jurado.*



Desfile-show: Organizado por la Fundación para Vivienda y Trabajo del Lisido (VITRA), con los auspicios del Comando en Jefe del Ejército y del gobierno de Misiones y la desinteresada colaboración del Hotel Internacional Iguazú, se realizó un desfile-show de la moda y el peinado, del que participaron renombradas personalidades.

Estuvo presente la esposa del presidente de la República, señora Nélida Giorgio de Viola, así como también la esposa del teniente general Galtieri, señora Noemí Gentili de Galtieri, la esposa del ministro de Acción Social, señora Hebe Aprile de Lacoste, las esposas de los generales Vaquero, Trimarco y Bussi. Especialmente invitado concurrió el gobernador de Misiones, general de brigada (R) Juan Manuel Bayón, y ministros de su gabinete.



Somisa: El 5 de setiembre último el Alto Horno N° 2 de Somisa cumplió cuatro años de funcionamiento continuado. Los resultados de esta segunda campaña, iniciada en 1977, son visiblemente superiores a los registrados en la anterior —verificada entre 1974 y 1976 durante 906 días— a pesar de que la retracción del mercado obligó, durante prolongados períodos, a reducir su nivel de funcionamiento al mínimo compatible con las pautas técnicas y económicas de la marcha de la planta.

En esta segunda campaña el Alto Horno N° 2 —durante 1.463 días— registró una *producción bruta* acumulada que superó los 3,5 millones de toneladas, con un promedio diario de 2.412, es decir, de 564 toneladas diarias más que en la campaña 1974/1976. Del mismo modo se incrementó la *productividad* —que relaciona el tonelaje diario con el volumen— ya que en este caso se registró un promedio de 1,07 frente a 0,84 de la campaña pasada.

El nivel de *utilización* se incrementó también, ya que el porcentaje fue de 87,43, índice que supera al anterior.

Cursos: En Casaverde Instituto de Creatividad, Quesada 3779, se inician nuevos cursos donde el alumno escribe la obra teatral, actúa su personaje, realiza la escenografía, hace música, expresión corporal, pinta y ve sus creaciones en videocassette.

Dirigen el psicólogo Alberto Kuselman y la arquitecta Nora Chernaïovsky. Entrevistas en el teléfono 541-8401.



Gabriel Dreyfus & Asociados: Agencia fundada hace 10 meses sin cartera de clientes, ha incorporado a las siguientes empresas: *Aguila Saint* (golosinas), *Corp. Gral. de Alimentos* (Café Arlistan, Café y Té Richmond, El Capuchino, Maltifé, Okey, Leblón), *Frigorífico Safrá* (caldos y enlatados), *Diario La Prensa*, *Schneider* (Chicles Tatro y nuevos lanzamientos), *Pcia. de Santa Cruz*, *Pcia. de Misiones*, *Acoustech* (Audio Kenwood), *Saiar* (Calefón Termo Rheem), *Maxell* (cassettes para audio y video) y algunas empresas que, aún, no pueden anunciarse oficialmente.



Quedó integrado en su totalidad el directorio del Banco de la Provincia de Buenos Aires: En el salón de sesiones de la Casa Central del Banco de la Provincia de Buenos Aires, el ministro de Economía provincial, Dr. Raúl Pedro Beranger, puso en posesión del cargo de director al Ing. Jorge Leonardo Tersoglio.

Cabe destacar que con esta designación queda integrado en su totalidad el directorio del mencionado organismo bancario, de acuerdo con la siguiente nómina: presidente, Rodolfo L. Lanús de la Serna; vicepresidente, Ciro Echesortu; director secretario, Alberto Pombo; directores: Juan Rodolfo Espil, Gral. (RE) Héctor Humberto Gamen, Francisco Angel Firpo, Héctor Rodolfo Pujato, Jorge Leonardo Tersoglio y Julio Miguel Costa Paz.



Kawasaki: Siguiendo con el programa previsto a principios de año, Alfatex S.A., distribuidor en la República Argentina de motocicletas Kawasaki, acaba de recibir un nuevo e importante embarque de repuestos para abastecer plenamente las necesidades de todos los usuarios. De tal forma se continúa asegurando la

permanente recepción de piezas de recambio, las que se pueden obtener en los concesionarios oficiales Kawasaki de todo el país, quienes además brindan como es habitual, el Service de Mantenimiento Autorizado.

Paralelamente y si el mercado así lo requiriera, Alfatex S.A. comenzará de inmediato la producción de modelos Kawasaki, en su planta de 4.000 mts. ubicada en Ramos Mejía, provincia de Buenos Aires, dado que cuenta con toda la tecnología necesaria para satisfacer las necesidades del público consumidor argentino.



Nora Iniesta: Pintora argentina, residente en París, está nuevamente entre nosotros. Su presencia en Buenos Aires anticipa la presentación de una muestra de su polifacético arte en "Ficciones", galería ubicada en Marcelo T. de Alvear 899.

Del 27 de octubre al 14 de noviembre próximos, podrán apreciarse



sus obras, realizadas con singular maestría, en un lenguaje "trozos de papel color", que compone collages de sugestiva calidad espacial, en los que se da la imagen a través de un contrapunto exacto de perfecto equilibrio entre lo formal y la línea.



Economía: El economista y columnista Juan Carlos de Pablo ofreció tres charlas sobre los últimos acontecimientos económicos, en las que participaron mujeres de notable actuación en el mundo empresario y en el periodismo.

Las charlas, que tuvieron lugar los días 19 y 26 de octubre y el 2 de noviembre a las 16, en Carlos Pellegrini 1023, formaron parte del programa del Centro de Desarrollo Empresarial recientemente formado por **Diners Club Argentina**.

**Préstamos
de buena marca**



Enhart

**Para préstamos
inmobiliarios,
cuente con
Viviendas Peña.**

Viviendas Peña le ofrece un sólido respaldo financiero, un adecuado asesoramiento técnico, y toda la experiencia necesaria para brindarle el préstamo acorde a sus posibilidades. Cuente con el respaldo de Viviendas Peña.

Entidad adherida al régimen de garantía de los depósitos - Ley 21.525



VIVIENDAS PEÑA

VIVIENDAS GUILLERMO A. PEÑA Y HNO. S. A.

Entidad de Ahorro y Préstamos para la Vivienda - Financiera Autorizada por el Banco Central de la Comisión Argentina de Ahorro y Préstamos para la Vivienda

PERU 600 esq. MEXICO - Tel. 33-4763 / 5141 / 5890 / 6205

Barro Norte: LAS HERAS 1871 - Tel. 44-0978 - Capital

Palermo: SANTA FE 3759 - Tel. 71-0750 / 1886 - Capital

M. del Plata: S. DEL ESTERO 1767 - Tel. 2-7989 y 4-9140

Horario de atención: De 10 a 16 horas.

Rómulo Betancourt: un obstinado luchador

Con la muerte de Rómulo Betancourt, Venezuela y América latina perdieron a uno de sus políticos más lúcidos y valientes del siglo XX. El autor de esta nota evoca con emoción la personalidad pública y humana de quien fue su antiguo y entrañable amigo.

Se necesitaba heroica lucidez, todo coraje, toda obstinación, propia o afín a la de los apóstoles inaugurales, para destinar su vida entera a la disciplinada rebeldía de organizar al país en sociedad y Estado democráticos.

En el '28, los jóvenes —entre los primeros caudillos universitarios, él— habían sabido de cárceles, amarrados a grillos; luego, tan pronto, larga peregrinación de exiliados por islas y tierra firme del Caribe. En el '36, muerto el tirano, tras treinta años de dominación tribal, servida por excusadores positivistas, Venezuela era fragua que confundía su antigua vocación por la violencia, los vacíos sociales y los recientes latidos del petróleo. La lucha proseguía. Era la tentativa de organizar, desde la clandestinidad, las nuevas formaciones civiles. Años de persecución. Y nuevo exilio. En el '40, en diciembre, llega a Buenos Aires, apenas treintañero, con esa conciencia de la lucha que hacía su alegría de vivir. Venía de Chile, con las monedas contadas, para esperar por una semana el barco de carga que lo devolvería a Venezuela. El barco demoró un mes en partir. Unas conferencias en la Casa del Pueblo y en la Universidad de La Plata ayudaron a su pobreza. Fueron días para hacer amistad. En *La Vanguardia* transcribí su conversación "urgencia de darle a nuestra política y a nuestros problemas cauces y soluciones orgánicas"; es decir, creación de partidos modernos; "el nuestro, actualmente en semi-legalidad, es el de las mayorías venezolanas que incluye a hombres de la clase media y de la clase obrera".


Cinco años después, inevitable el golpe de la joven oficialidad del Ejército, asume la jefatura del gobierno para transformar ese golpe en una profunda revolución democrática que rehace jurídicamente el Estado y hace posible, por vez primera, el ejercicio del sufragio universal. Rómulo Betancourt ya era historia venezolana.

Nada había heredado. Ni bienes de familia, ni partido histórico fundado por otros. Los sacrificios del perseguido eran su único gran haber de hombre jugado y con ese haber había dado vida a un gran partido nacional y a una nueva Venezuela. Sabrá de nuevos sacrificios: meses de clandestinidad y forzado exilio durante la sangrienta dictadura perezjimenista. La lucha lo devuelve, con poderes constitucionales,

a la presidencia de la República, o sea a proseguir la implantación de una democracia con justicia y libertad. Entonces lo acosan los extremos. En un mismo momento organiza Leonidas Trujillo su asesinato y Fidel Castro arma a las guerrillas. Simultánea agresión. A las pocas horas de salvarse del atentado trujillista, con las manos quemadas, con un labio herido, habla, por radio, a su pueblo: "Este es el riesgo que comporta gobernar para todos los venezolanos y no sólo para la minoría del privilegio y del peculado". A la muy bien provista aventura armada del fidelismo la disuelve sin apartarse de los estatutos constitucionales.

Rómulo Betancourt vence a sus adversarios, que lo son de la pluralidad democrática. La inocencia del campesino supone que, en ello, obra su pipa ensalmada. Es el primer presidente constitucional que cumple su mandato completo y deja fundado un orden de turnos políticos que no ha sido alterado.

Digo, ahora, del amigo que me hice en el diciembre porteño de 1940. Su última carta me decía: "Ojalá puedas venirme pronto. Está en pie la idea de una revista latinoamericana. De esto te hablé y sigo aferrado a la idea de que es una tarea urgente que tenemos que realizar, como trabajo de equipo".

Se fue programando tareas, acompañado de su vieja lucidez, coraje, obstinación, que le habían sido su alegría de vivir. 

"...travesura de vivir bastante"

Este párrafo pertenece a una carta enviada por Rómulo Betancourt a Dardo Cúneo el 21 de noviembre de 1978. Es un testimonio de la calidad humana y el culto a la amistad que caracterizaron al viejo político venezolano. Por eso vale la pena publicarlo.

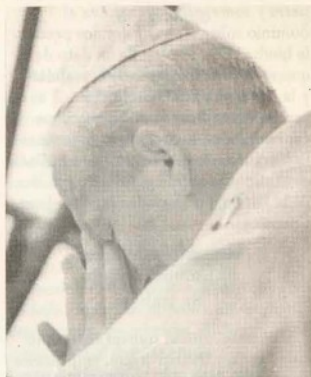
Debiste recibir la cartica a mano que te escribí antes de tu salida. En ella te ratificaba cómo es de grata para mí, de reconfortante y de estimulante, tu compañía. Es algo dramático eso que nos sucede a quienes hemos tenido la travesura de vivir bastante. Nos aferramos a las

viejas amistades, a la gente con las que el coloquio fluye de manera espontánea y agradable. A los que han recorrido con nosotros, a través de décadas, la misma trayectoria ideológica. Hacer nuevas amistades, si se las quiere enriquecedoras, no resulta fácil; acaso sea imposible. Los viejos nexos están hechos hasta de palabras-claves, que no necesitan acotación nueva. Estas son reflexiones que no son unilaterales más sino que intuyo que las compartes tú.



Laborem Exercens: ¿sólo para Walesa?

Laborem Exercens es la tercera Encíclica del Papa actual, cuya publicación se vio postergada cuatro meses por el atentado que sufrió en mayo pasado. Las dos anteriores —*El Redentor de los hombres* y *Rico en misericordia*— aplicaron la permanente y universal visión cristiana sobre el hombre, el amor y el perdón, a la difícil y conflictiva condición humana de nuestros días. En este nuevo documento, Juan Pablo II desmenuza las distintas implicancias de trabajo del hombre, restaurándolo en el centro de la vida social y económica y ratificando su esencial dignidad. El autor de esta nota glosa para *Vigencia* los temas fundamentales de la Encíclica papal, sobre la cual parece haberse tendido en la Argentina un sospechoso manto de silencio.



"El trabajo del hombre", del artista Mario Rudelli, basorrelieve que se encuentra en la capilla privada del Papa

La Encíclica *Laborem Exercens*, sobre el *Trabajo Humano*, de Juan Pablo II, aborda un tema que todos conocemos y del cual tenemos una experiencia inmediata y cotidiana.

Su texto, sin dar una precisa definición del trabajo, lo amplía a toda actividad que realiza el hombre, sea para obtener su pan cotidiano, para hacer progresar a las ciencias y a las técnicas, o para la elevación cultural y moral de la sociedad. De esta manera, el trabajo determina la característica interior del hombre y constituye en cierto sentido su propia naturaleza. Es decir, el hombre es por naturaleza activo, no puede vivir sin actuar y para mantenerse debe relacionarse con el mundo exterior de tal manera que lo transforma y aun lo destruye para convertirlo en parte de sí mismo. Además, la naturaleza que lo rodea no le agrada y la transforma constantemente, la humaniza en cierto sentido, pero puede también degradarla. Le es natural al hombre ser artificial, decía Emmanuel Mounier. Trata a la naturaleza como madrastra y por eso la transforma. Por tratarse de algo tan propio del hombre, *el trabajo se constituye en la clave de la cuestión social*. La doctrina social de la Iglesia busca como solución "*el hacer la vida humana más humana*" y, por lo tanto, se destaca la importancia de humanizar el trabajo.

La tradición judeo-cristiana

Como es lógico, el papa Wojtyła fundamenta su argumentación sobre la tradición judeo-cristiana. El gran archivo de la Iglesia que es el Antiguo Testamento le da los primeros datos

acerca del hombre creado. En el Génesis, en su primera redacción (1,28) le dice Dios a la humanidad: “*Llenad la tierra y sometedla*” y explícita el dominio sobre los animales, los peces, la hierba y los árboles. Es un dato de fe que corrobora los datos de la realidad y la inteligencia. El hombre es precisamente imagen de Dios por esa capacidad de actuar y de dominar. Así lo ha ratificado la tradición desarrollada en Antioquía entre los primeros padres de la Iglesia, encabezados por San Juan Crisóstomo.

El hombre: sujeto de trabajo

Tenemos aquí al trabajo entendido como acción transitiva que, empezando en el sujeto humano, está dirigida hacia un objeto externo para utilizarlo en su provecho y el de la humanidad. De aquí surge *el trabajo en sentido objetivo* cuyo fruto es la técnica, desarrollada desde los primeros albores del hombre caído, hasta nuestros días. Todo ello como fruto de la inteligencia y del trabajo del hombre. El peligro actual son las tensiones de carácter ético y ético-social que el crecimiento de la técnica provocan con respecto al papel del hombre en relación con esas técnicas. Porque *el trabajo también, y fundamentalmente, tiene un sentido subjetivo* en cuanto el hombre es sujeto del trabajo, es decir, que quien lleva a cabo tal actividad es una persona, un sujeto consciente y libre, que decide de sí mismo. De aquí surge la primera gran afirmación de la Encíclica: “*El valor del trabajo humano no es en primer lugar el tipo de trabajo que se realiza, sino el hecho de que quien lo ejecuta es una persona*” (párr. 6). Esto quiere decir que debe borrarse toda división de clases por el tipo de trabajo que realicen los distintos hombres ya que, al ser el hombre sujeto del trabajo, todo trabajo queda dignificado por su actor.

Esta afirmación fundamental va a recorrer todas las páginas de la Encíclica. En primer lugar, para enfrentarse con cualquier idea o teoría que considere al trabajo como una especie de mercancía que el trabajador vende al empresario. Esta teoría, difundida especialmente en la primera mitad del siglo XIX, aparece constantemente como un peligro en cualquier situación: ya del capitalismo, como del mismo colectivismo que pretenda corregir al anterior sin elevar al hombre a su categoría de persona, sino considerándolo meramente como



Walesa con Juan Pablo II

instrumento de la producción. *Estas injusticias se mantienen y se conocen como repartidas en el mundo entero*, sobre todo en los países que han llevado a cabo un cierto proceso de revolución industrial.

Los movimientos de solidaridad

Ante las injusticias sociales, provocadas por una errónea concepción del trabajo, surgieron en el siglo pasado los movimientos de solidaridad obrera, especialmente en el campo industrial. Esta situación de injusticia, agrega el Papa, “*estaba favorecida por el sistema socio-político liberal que, según sus premisas de economismo, reforzaba y aseguraba la iniciativa económica de los solos poseedores del capital, y no se preocupaba suficientemente de los derechos del hombre del trabajo, afirmando que el trabajo humano es solamente instrumento de producción y que el capital es el fundamento, el factor eficiente y el fin de la producción*” (párr. 8). Por eso los movimientos obreros se han concentrado en proclamar la solidaridad de los trabajadores y hoy se constata que otros trabajadores, aun diplomados, se ven amenazados por la proletarianización y por lo tanto necesitan también ellos movimientos de solidaridad. Aunque el Sumo Pontífice habla de un modo general, no hay dudas de que estas reflexiones tienen una rigurosa actualidad para nosotros, los argentinos.

Trabajo, familia y sociedad

Este primer ámbito de la dignidad personal del trabajador está acompañado por otros dos.

El trabajo es el fundamento sobre el que se forma la vida familiar y la condiciona, ya que ésta exige los medios de subsistencia que el hombre adquiere normalmente mediante el trabajo.

La familia es así una comunidad hecha posible gracias al trabajo y al mismo tiempo la primera escuela doméstica del trabajo para todo hombre. El niño aprende en la familia a reconocer el valor del trabajo.

El tercer ámbito se refiere ya a la gran sociedad a que pertenece el hombre sobre la base de particulares vínculos culturales e históricos, aunque no esté constituida en nación. Cada una de estas comunidades es una gran encarnación histórica y social del trabajo de todas las generaciones. Por eso el trabajo debe ser entendido como un incremento del bien común, elaborado juntamente con sus compatriotas. Un texto característico sobre este tema lo encontramos en el párrafo 20 dedicado a la importancia de los sindicatos: “*El trabajo tiene como característica propia que, antes que nada, une a los hombres y en esto consiste su fuerza social: la fuerza de construir una comunidad . . . la unión de los hombres para asegurarse los derechos que les corresponden, nacida de la necesidad del trabajo, sigue siendo un factor constructivo de orden social y de solidaridad, del que no es posible prescindir*”. Conviene destacar este hecho de la profunda solidaridad que nace en la sociedad gracias al trabajo. Las comunidades no son más que intercambios de servicios a través de los distintos trabajos. Nadie trabaja para sí mismo sino que todo trabajo tiene como destinatario a algún otro. Pocos de nosotros hemos sembrado trigo y sin embargo la mayoría come pan todos los días. Esto significa que un ejército de personas se moviliza a fin de que el pan aparezca sobre nuestra mesa la mayor parte de los días. El trabajo se constituye así en el cemento de la sociedad. La imagen de una planta de montaje, con la complejidad y complementariedad de sus partes, nos da asimismo una idea acerca de la importancia de la solidaridad en el trabajo.

Trabajo y capital: falsa antinomia

El Papa pone especial énfasis en señalar cómo esta antinomia no nace de la esencia del proceso de producción, ni siquiera de la del proceso económico en general ya que ambos necesitan de la colaboración de los dos elementos: capital y trabajo. La ruptura de esta asociación ha tenido lugar en la mente humana, después de un largo período de incubación en la vida práctica. Hay aquí un *error fundamental del economismo y del materialismo* por el que se afirma la primacía y la superioridad de lo que es material, tanto que llega a concebirse al hombre como una especie de *resultante* de las relaciones económicas y de producción, predominantes en una determinada época.

Un orden social no será justo sino en la medida que reconozca el valor fundamental del trabajo como expresión del hombre y al capital como el mismo trabajo acumulado y como instrumento para poder mejorar la misma actividad laboral. La primacía del trabajo se hace por lo tanto evidente y la superación del error de la antinomia entre capital y trabajo no se podrá lograr sino por la convicción profunda de la decisiva primacía de la persona sobre las cosas, del trabajo del hombre sobre el capital como conjunto de los medios de producción.

Trabajo y propiedad

En este tema, el Papa avanza en la afirmación de que la propiedad se adquiere ante todo mediante el trabajo y para que ella sirva al trabajo. Al hablar de los medios de producción, la Encíclica añade en un texto particularmente denso: *"Estos [los medios de producción] no pueden ser poseídos contra el trabajo, no pueden ser ni siquiera poseídos para poseer, porque el único título legítimo para su posesión —y esto ya sea en la forma de la propiedad privada, ya sea en la de la propiedad pública o colectiva— es que sirvan al trabajo: consiguientemente que, sirviendo al trabajo, hagan posible la realización del primer principio de aquel orden, que es el destino universal de los bienes y el derecho a su uso común"* (párr. 14). Como recuerda el Papa, el derecho natural primario con respecto a los

bienes materiales afirma que *todos los bienes de la tierra están destinados a todos los hombres* y sobre este derecho fundamental la mente humana ha elaborado a la *propiedad privada* como el mejor camino para lograrlo, pero *nunca la propiedad privada puede erigirse como un obstáculo a la destinación universal de los bienes*. El trabajo constituye el fundamento y el instrumento para la realización de ese



derecho de propiedad y por eso mismo, al criticar la posición del capitalismo rígido, también advierte que las reformas no pueden llevarse a cabo mediante la eliminación apriorística de la propiedad privada de los medios de producción. Lo que sí le interesa al Papa, porque surge de la primacía de la persona humana en el trabajo, es que todo aquel que trabaja debe estar consciente de que está trabajando "en algo propio".

La espiritualidad del trabajo

Muchos otros aspectos toca el Papa en su Encíclica sobre el *Trabajo Humano*. Tendríamos todavía que examinar el análisis que hace de los distintos derechos de los trabajadores, en la Parte IV. Quizá sea posible en otro momento y circunstancia. El final del documento está dedicado a lo que el Pontífice considera como un particular cometido de la Iglesia y que se refiere precisamente a la *espiritualidad del trabajo*. Apoyado nuevamente en la tradición judeo-cristiana, dedica el párrafo 25 al *trabajo como participación en la obra del Creador*. Esta conciencia debe llegar, como lo enseña el Concilio Vaticano II, a los quehaceres más ordinarios: *"Porque los hombres y mujeres que, mientras procuran el sustento para sí y su familia, realizan su trabajo de forma que resulte provechoso y en servicio de la sociedad con razón pueden pensar que con su trabajo desarrollan la obra del Creador, sirven al bien de sus hermanos y contribuyen de modo personal a que se cumplan los designios de Dios en la historia"* (Gaudium et Spes, N° 34).

Para la Iglesia católica la figura de Cristo es al mismo tiempo la figura de Dios y del hombre trabajador por excelencia. Como dice el Evangelio de Marcos (cap. 6,2): *"La multitud al oírle quedaba maravillada, y decía: ¿de dónde viene esto? y ¿qué sabiduría es ésta que le ha sido dada? ¿y esos milagros hechos por sus manos? ¿No es éste el carpintero, el hijo de María?..."*

Y así también se incluye el trabajo de evangelización y finalmente su misma Muerte y Resurrección como trabajo del Hijo del Hombre realizado por sus hermanos. De la misma manera, la Iglesia quiere que todos sus hijos se sientan junto al Señor en la realización de su trabajo cotidiano.

Concluye Juan Pablo II su Encíclica recordando, que a través del trabajo deben multiplicarse sobre la tierra no sólo los frutos de nuestro esfuerzo sino, además, la dignidad humana, la unión fraterna y la libertad. Y, por lo tanto, podemos concluir con él que ningún sistema económico es admisible si no permite que los trabajadores, al realizar su trabajo, alcancen aquellos frutos. ▣

Vigencia me pide que presente estos dos reportajes, que en conjunto constituyen un documento apasionante de nuestro tiempo. En uno, el lamentado presidente Sadat dialoga con Robert Lacontre, de la revista *Figaro*, pocos días antes de su asesinato y pocos días después de la oleada de detenciones contra fanáticos religiosos y líderes políticos que desatara en Egipto. Sus temores, sus obsesiones, sus esperanzas surgen con una claridad meridiana, como si el protagonista supiera, o presintiera, que estaba dando cuenta de sus últimos actos.

El segundo reportaje se inicia en el punto en que Sadat fue interrumpido. Esto es, en un acto de terrorismo. En aguda charla con el enviado de *Le Nouvel Observateur*, Guy Sibon, el canciller de Austria, Bruno Kreisky (que a su vez se siente amenazado por la violencia), analiza las raíces de ese fenómeno de nuestro tiempo, en especial en el contexto de la tragedia del Medio Oriente. Y lo hace sin inhibiciones.

Detengámonos un momento en Kreisky. Austria es un país neutral, cuyo status hace al equilibrio europeo. Lo gobierna un socialista, que es judío y tiene una posición marcadamente antisionista. Ello quiere decir que no acepta el conflicto de la doble lealtad, y se declara netamente austríaco. Kreisky ha tenido además la virtud de impulsar un "socialismo posible", sin conflictos internos, y con una legislación tan avanzada, o más, que la imperante en Suecia. Supera la mitad de los votos, según las elecciones de 1979, y ha conseguido contener la desocupación y la inflación, dos males que hacen estragos en Europa.

Todo lo cual le brinda un amplio campo de maniobra para internarse en los vericuetos de la política internacional, casi siempre de manera discreta y silenciosa. Los problemas de la relación Norte/Sur están lejos de dejarlo indiferente. La cuestión de Levante lo moviliza porque, tal como él mismo lo dice, hay allí un peligro de confrontación global que, después de Helsinki (y a pesar de la recidiva de la guerra fría), no se presenta en Europa.

El canciller austríaco cultiva la amistad del líder palestino Arafat, el cual le parece diferente de la banda Baader que sembró de bombas y atentados a Alemania Federal. Al decir esto, Kreisky apunta al carácter nacional del problema palestino. E incurre en un razonamiento del que también participan los sauditas. La opción en Medio Oriente (fuera de la guerra) es entre la repartición de la zona en dos esferas de influencia equivalentes, regentadas cada una por una superpotencia, y la solución del problema palestino, que interesa a los países árabes y a los europeos, simultáneamente. Puede verse en esta concepción la medida del descrédito de los acuerdos de Camp David, a los que su propio tutor, el ex presidente norteamericano Carter, deja de lado en

estos días cuando recomienda que Washington negocie con la OLP y, por lo tanto, la reconozca formalmente.

El "realismo" de Kreisky tiene un curioso matiz. Su consejo (seguido por Arafat, aunque no por radicalizados disidentes de la propia OLP) fue: "No practiquen el terrorismo en Europa", porque "nosotros somos demócratas" y "no aceptamos la brutalidad". Hombres superiores, los europeos cultivan la civilización, mientras en la ruda periferia la violencia puede tener luz verde. Ello explica por qué Kreisky, que comprende el problema nacional de los palestinos, no entiende en cambio el caso de otros países donde la guerrilla amenazó con romper la unidad nacional y debió ser reprimida. Lo cual, por otra parte, no justifica ni desvíos ni excesos, pero sí plantea una base nacional para la comprensión de fenómenos que, no por lejanos, dejan de golpear alguna vez la propia puerta.

Volvamos ahora a Sadat. La lectura atenta de la entrevista permite visualizar (a pesar del referéndum del 99,45 por ciento) el perfilamiento —y posterior crecimiento— de la oposición en Egipto.

Ella está encarnada, sobre todo, en factores religiosos. Los integralistas musulmanes, en especial, actúan en diapason con sus equivalentes persas y constituyen un fenómeno que no es reducible en términos de conflicto mundial global, sino específico del mundo árabe. Ese fenómeno resultó estimulado por la asistencia generosamente brindada por Sadat al sha Pahlevi y con la paz por separado con Israel, país al que el sha proveyó de petróleo durante sus guerras con Egipto.

Las propias cifras dadas por el ex presidente revelan la abrumadora mayoría de detenidos de origen religioso y son elocuentes al respecto. En cuanto a la oposición política, las dos personalidades citadas por Sadat son un anciano ex ministro del rey Faruk y el periodista Heykal. Es curioso recordar que este último, en su libro "La Esfinge y el Comisario", publicado en 1978, caracterizó la "incapacidad de los soviéticos" para comprender las aspiraciones a la independencia de los países árabes y, en particular, de Egipto. Aseguró que Moscú "no puede dejar de hablar al mismo tiempo como campeón de los oprimidos y como superpotencia", para agregar: "Si algún país amigo intenta argumentar con la URSS en un terreno donde se halle en juego su papel de superpotencia, entonces ella manifiesta un insoportable descontento". En cuanto a los dirigentes soviéticos —dice— "poseen lo que el presidente del Irak, Sadam Hussein, llamó *mentalidad siberiana*. Cualesquiera sean las imperfecciones norteamericanas, las cosas por ese lado son al menos más variadas".

Enrique Alonso



Liberación palestina y terrorismo

El presidente Sadat está vestido de negro riguroso, con zapatos y medias blancos. Habla en árabe, y de vez en cuando le gusta intercalar unas pocas frases en francés, mientras no deja de chupar su pipa.

—Señor presidente, para consolidar la unidad nacional usted actúa energicamente en cuatro campos: 1) los coptos; 2) los integralistas musulmanes; 3) la oposición política de izquierda y de derecha; 4) la subversión alentada desde el exterior. ¿Podría explicarnos por qué?

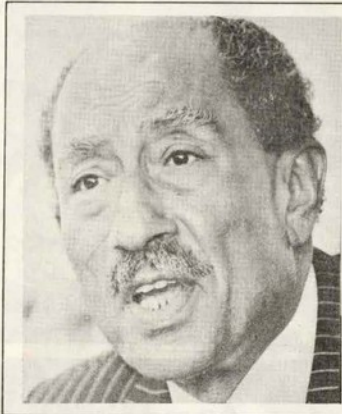
ANWAR EL SADAT: Ante todo, no me siento nada feliz con la reacción de la administración Mitterrand respecto de los acontecimientos. Emitió un comunicado condenando los arrestos sin haber esperado los resultados del referéndum que organicé para que todo el mundo pudiera apreciar el verdadero carácter de nuestra situación. Si Mitterrand hubiese esperado, habría tenido otros elementos de juicio.

Estas medidas fueron adoptadas dentro del marco de nuestra Constitución. Como en la Constitución francesa, en una situación de emergencia el presidente tiene poder para actuar y luego consultar a la opinión pública mediante un referéndum.

Permítame explicarle mis opciones. Ya expliqué que los coptos eligieron a su pontífice. El último fue elegido en 1971. El Estado debe reconocer esta elección popular, de manera que así lo hice, de inmediato. Desgraciadamente, un año después de su elección, el Papa Shenudah III decidió usar su autoridad para cuestionar la autoridad del Estado egipcio. Se metió en política. Empujó a las estructuras establecidas de la religión copta a alzarse contra el Estado, amenazando así el entramado social del país. ¿Su plan?: engañar a los coptos de todo el mundo (Europa, América, Australia) haciéndoles creer que los coptos egipcios estaban siendo perseguidos, que eran ciudadanos de segunda clase, que no disfrutaban de los mismos derechos que los musulmanes. Me sorprendí mucho cuando me enteré, por una agencia de noticias extranjera, de que una iglesia copta de los suburbios de El Cairo había sido incendiada. Esto era totalmente falso. En ese lugar no había ninguna iglesia, sólo algunas sillas de madera en un terreno abierto usado para rezar... Fui al lugar, y el mismo día, me dirigí a los líderes religiosos coptos desde la catedral de Al Azhar. Es verdad que había habido algunas fricciones entre las autoridades —que

Sadat: acusa a Kadaffi y a la URSS

Robert Lacontre
© Figaro Magazine/Gamma



emiten los permisos de construcción— y los coptos. Les pregunté cuántas iglesias querían construir, y cuando me respondieron que treinta o treinta y cinco les dije que podían construir cincuenta. Pero Shenudah III siguió alimentando la inquietud de su gente. Shenudah III sostiene que en Egipto hay ocho millones de coptos, cuando nuestro último censo registró una población copta de tres millones de habitantes.

Antes de mi viaje a Washington de abril de 1980, traté de crear problemas con Jimmy Carter —él sabía que Carter es muy religioso— haciendo circular material escrito y organizando marchas en apoyo de los coptos perseguidos en Egipto. Luego se concentró en El Cairo.

—¿Fue en ese momento cuando reaccionaron los integralistas musulmanes?

A.E.S.: Se produjo la inevitable reacción de los musulmanes a cada acción de los coptos. Fue el caldo de cultivo para la hermandad musulmana. Por añadidura, después de que Khomeini logró instalarse firmemente en Irán, la hermandad pensó que en Egipto se podían utilizar con éxito los mismos métodos. Pero para mí esto no representaba una amenaza seria, puesto que no solamente recibí al sha en el exilio, sino que además organicé, en Egipto, funerales oficiales después de su muerte. Como usted sabe, Egipto no es un país “fanático”. Pero la situación degeneró al producirse los desórdenes religiosos en los suburbios de El Cairo, en los que hubo muertos de ambos bandos.

Tuve que actuar con rapidez para proteger a las futuras generaciones de la plaga del odio religioso.

—¿Los soviéticos interfirieron en este comienzo de sedición confesional?

A.E.S.: Sí. En realidad, hicieron todo lo que estaba a su alcance para agudizar la confrontación. ¡Y de un día para otro, estos ateos se hicieron creyentes! Haciendo, además, ostentación de ello. Para terminar con esta grave amenaza a la unidad nacional, tuve que tomar medidas contra el personal soviético que estaba en el país, incluso el embajador. Pero también actué contra los integralistas de ambos bandos, contra los agitadores, los provocadores, y contra veintiséis ex políticos que habían participado en la conjura. Dieciséis pertenecientes al Partido Comunista, siete del Partido Laborista, y tres de organizaciones reaccionarias



que están fuera de la ley. El resto de los arrestados, mil quinientos treinta y seis personas, son todos fanáticos religiosos que pertenecen a organizaciones coptas o musulmanas.

¡Pero sólo hice arrestar a veintiséis políticos y hay gente que me acusa de estar sofocando a la oposición! El referéndum que organicé para conocer la opinión de los egipcios confirmó mis esfuerzos: 99,45 por ciento a favor. —Pero, ¿quiénes eran estos líderes políticos?

A.E.S.: Cuando arresté a toda esta gente invoqué el artículo 74 de nuestra Constitución para justificar mis acciones. Entre los así llamados políticos está Fuad Sarrag Eddine, de setenta y cinco años, ex ministro del rey Faruk, que cambió de partido varias veces, llamó "sangrienta" a la revolución egipcia de los años '50 y preconizó la resistencia armada en Egipto. Como usted sabe, en los últimos veintinueve años no hubo en mi país derramamientos de sangre. El otro cabecilla es Hasnein Heykal, el periodista que fue el favorito de Nasser y que durante aquellos años no toleró la menor oposición de prensa. Se le pagaban mil libras egipcias por artículo (en *Al Ahram*) y, progresivamente, se fue haciendo millonario. Sea como fuere, a pesar de sus ataques contra mí en la prensa extranjera —había calificado mi visita a Jerusalén como "una puñalada por la espalda al mundo árabe"— se le permitió a Heykal entrar y salir de Egipto sin trabas de ningún tipo. Yo no quise mantenerlo en ese lugar de periodista favorito después de la muerte de Nasser. Se endureció cuando perdió mi confianza, y más aun cuando lo hice destituir de su cargo en *Al Ahram*. Sigue diciendo que Egipto es una democracia falsificada, y sigue distorsionando la imagen de Egipto en el exterior. Les dijo a los periodistas norteamericanos que yo era otro sha de Irán y que los musulmanes egipcios eran similares a sus correligionarios iraníes. Tuve que actuar. Si no hubiera contado con la Constitución habría hecho lo mismo, porque la unidad de un pueblo es más importante que la preservación de una Constitución.

—¿Haykal estaba vinculado a los socialistas franceses?

A.E.S.: Había dicho que el presidente Mitterrand le había pedido que se quedara en Francia porque consideraba que la situación en Egipto era inestable.

—¿Se debe hablar de un despertar del integralismo musulmán, o se trata más bien de un esfuerzo por socavar el poder del Estado?

A.E.S.: Desde el desastre de 1967 hubo un profundo retorno al Islam. Y yo, personalmente, no tengo nada contra ello, porque Egipto es un país profundamente religioso. Prefiero que los jóvenes egipcios se orienten hacia el Islam y no que se conviertan en derrotistas o hippies. Pero los agitadores



integralistas explotaron el fervor y los sentimientos religiosos del pueblo para sus propios fines. El resultado fue el fanatismo.

—¿No hay cierto contagio de la rama khomeinista del Islam?

A.E.S.: Yo afirmo categóricamente que Khomeini no es el Islam. No representa siquiera un átomo del Islam. Khomeini no es musulmán. Ha desfigurado y deformado al Islam, que es la encarnación misma de la paz y

la construcción. Pero Khomeini no está solo. Piense en los príncipes que despilfarran el dinero de su pueblo en los *night clubs* europeos.

—¿Y Kadaffi?

A.E.S.: Ese es un fenómeno. Un caso perdido. Vivió aquí conmigo, como si fuera mi hijo. En esta misma sala mantuvimos muchísimas discusiones. Yo estaba orgulloso de mi relación paternal con él. Pero él representa la venganza, el odio, la sangre. Y tiene doble personalidad. Es un caso psiquiátrico. A pesar de que no tienen moral, ni principios, ni religión, prefiero a los soviéticos antes que a un tipo como Kadaffi.

—¿Qué relación hay entre Kadaffi y el terrorismo internacional?

A.E.S.: Kadaffi es el terrorismo internacional. La mayoría de los campos de la región en los que se adiestra a muchos jóvenes en el arte de la destrucción están situados en los alrededores de Trípoli. Los principales objetivos son Egipto, Sudán y Túnez. Y tienen la última palabra en materia de elementos de sabotaje y subversión, fabricados en la misma Libia. Yo sé, por ejemplo, dónde vive Carlos; exactamente, en Trípoli. Incluso tiene un departamento en Benghazi.

—¿Qué puede decirme del Estado palestino?

A.E.S.: Como dije durante *Camp David*, se creará un futuro Estado palestino en la franja de Gaza y sobre la margen occidental del Jordán. Además, en la primera fase de su creación estará completamente desmilitarizado, y tendrá un manifiesto lazo con Jordania, sea como federación o como confederación. Comprendo cabalmente el deseo de los israelíes de obtener garantías. En el Sinaí, yo mismo les di más de lo que pedían en un principio. También tendría que haber tropas de las Naciones Unidas en cualquier nuevo Estado palestino para impedir la infiltración de los soviéticos o de cualquier otro tipo de subversión.

—¿Cómo piensa convencer a los sirios de que abandonen el Líbano?

A.E.S.: Beguin está dispuesto a firmar la paz con el Líbano, como lo hizo con nosotros. En cuanto a los libaneses, es una cuestión de coraje. Todo lo que tiene que hacer el presidente libanés es mandar un telegrama al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas pidiendo una intervención inmediata de las fuerzas internacionales. Los sirios se verán obligados a irse. Kamal Djumbat fue asesinado cinco minutos después de un discurso en ese sentido.

ESTADÍSTICAS DE **EUDEBA** EN **23** AÑOS DE LABOR:

★ COLECCIONES CUADERNOS Y SIGLO Y MEDIO:

TANTOS EJEMPLARES
VENDIDOS COMO
FAMILIAS HAY EN
LA ARGENTINA.-



★ COLECCIONES CIENCIA JOVEN Y LECTORES:

TANTOS EJEMPLARES
EDITADOS COMO
PARA QUE CADA
ARGENTINO DE HASTA
23 AÑOS POSEA UNO.-



★ SI UD. ES ORGULLOSO POSEEDOR DE MÁS DE TRES EJEMPLARES:

SIEMPRE FUTURO:
REGALE UN LIBRO
DE **EUDEBA** A
QUIEN NO LOS POSEA

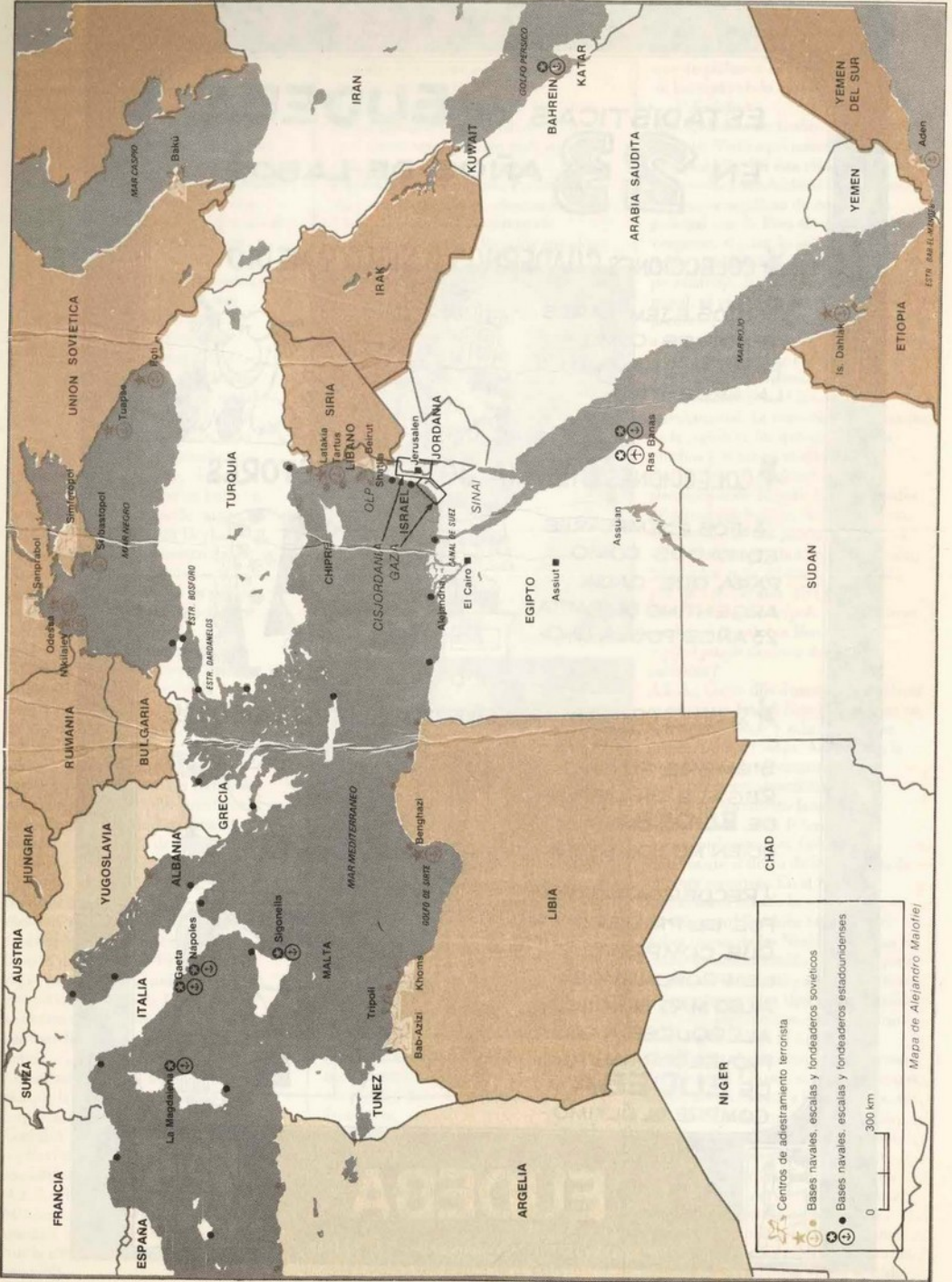
¿RECUERDA CUAL
FUÉ EL PRIMERO
QUE COMPRÓ?...
LE PROPONEMOS
ALGO MÁS SENCILLO;
ACÉRQUESE A SU
PROVEEDOR HABITUAL
DE **EUDEBA** Y
COMPRE EL ÚLTIMO.-



EUDEBA

RIVADAVIA 1573 - (1033) - Buenos Aires - T.E.: 37-1527





El presidente que lo haga debe esperar el mismo destino. Es la única forma en que ese país podrá volver a su próspero pasado, y a la excepcional comprensión que se había logrado entre musulmanes y cristianos. Es una tragedia. Otra solución sería que los árabes dejaran de financiar a las fuerzas sirias de ocupación. Ellas solas son el 90 por ciento del problema libanés. Entonces se tornará posible una renegociación de la Carta de 1943 entre musulmanes y cristianos, es decir, entre libaneses, que permitirá que puedan seguir

viviendo en armonía. Sin la presencia de los sirios, les doy cinco minutos para ponerse de acuerdo. Los palestinos, el 10 por ciento del problema libanés de hoy, tendrían que ser llevados un poco más lejos de la frontera con Israel. Estoy convencido de que es sólo una cuestión de buena voluntad.

—Finalmente, ¿cuál es su opinión sobre el régimen de Mitterrand?
A.E.S.: Es el pueblo francés el que debe decidir. La misma pregunta me hicieron después de que mi amigo Carter dejó el poder. Sin embargo, le diré que en el

gabinete mi amigo es el señor Cheysson, a quien conozco personalmente. Todavía no he podido conocer al presidente Mitterrand. Considero que sus políticas son agradablemente precisas. Nada de ambigüedades. Su posición acerca de Medio Oriente también me parece laudable. Pero desde el gobierno de Guy Mollet (1956 y la invasión anglofrancesa de la zona del Canal de Suez) somos muy cautelosos con el Partido Socialista.

El presidente Sadat ríe . . .

Bruno Kreisky: “Arafat no es terrorista”

Guy Sithon

© Le Nouvel Observateur



En una inocente oficina, un servicio trabaja sobre un expediente: asesinato del canciller de Austria, Bruno Kreisky. En alguna parte, en un cuartel, los comandos se entrenan. Tras un mostrador o en las aulas de una universidad hay jóvenes que se fabrican una biografía. Un día, se les indicará el blanco.

El crimen de Kreisky: tentativa de paz en Medio Oriente. Louis Delamare, embajador de Francia en Beirut, pertenecía a este linaje. Lo pagó. Hay otros que están en la lista de espera. Yasser Arafat sabe que ciertos palestinos disidentes de la *Organización de Liberación de Palestina* (OLP) pero controlados por estados árabes (o no árabes) torpedean con asesinatos majestuosos las minúsculas esperanzas de negociación con Israel. Cuando se entera de algo, Arafat previene a sus amigos amenazados. Al menos, un plan urdido contra el canciller de Austria fue desbaratado gracias a sus propios mensajes de advertencia. De repente,

Kreisky se convirtió en uno de los hombres de Estado mejor informados sobre los vagabundeos cismáticos de los árabes más intratables.

Cuando entré en la Cancillería en la que, en 1815, Talleyrand y Metternich prepararon el Tratado de Viena, mi intención era, ante todo, hacerlo hablar del terrorismo. Pero cuando detrás del escritorio de Metternich apareció este pelirrojo regordete, un Dany Cohn Bendit de más de cincuenta años; en fin, cuando vi llegar a este “judío alemán”, el deseo de robarle algunas informaciones de primera mano se esfumó súbitamente. Lo único que me interesaba era él. Seguramente tiene algo que enseñarme. Sobre las cosas de la vida. Sobre mí mismo.

Ante todo, acercarme lentamente y sin ruido. Hacer como si fuera el periodista entrevistando al jefe de gobierno. Comenzar con algo así como: “¿Qué piensa usted de . . .?” Luego, deslizarme por su memoria, insinuarme en medio de su familia y adivinar sus intenciones. Pero Kreisky es demasiado

astuto. Fue él quien adivinó mis intenciones.

Primer tiempo: “Actualidad”

—¿Qué piensa usted, señor canciller de esta nueva ola de terrorismo? ¿A qué la atribuye?

BRUNO KREISKY: Hay palestinos como Abou Nidal, y otras potencias que están detrás de él, que tienen miedo de una negociación entre Israel y la OLP. A principios del verano, Begin y Arafat discutieron indirectamente y llegaron a un cese del fuego. Es un deshielo, un comienzo de reconocimiento de la OLP por Israel, una vía que se abre a una esperanza de solución. ¿Una esperanza? Para los palestinos y los israelíes que buscan la paz, para mí. Pero una catástrofe para los otros. Hoy, hay Estados que no quieren una solución.

—¿Cuáles?

B.K.: También están los palestinos profesionales. Es el caso de Abou Nidal, por ejemplo. Recibe millones

de dólares para hacer lo que hace: asustar a los moderados de la OLP y aniquilar las posibilidades de negociación. Si mañana hay una solución, ¿qué sería de Abou Nidal? –*Arafat también sabe practicar el terrorismo de vez en cuando, ¿no es verdad?*

B.K.: No. Nada que ver. Hay dos tipos de terrorismo. Uno es una de las formas de acción de un movimiento de masas. Los nacionalismos, los palestinos en una cierta época, representan a un pueblo y proceden mediante operaciones terroristas para hacer avanzar su causa. Nada que ver con los Abou Nidal, las Brigadas Rojas, la banda Baader, que sin terrorismo no serían nada, pues éste es su razón de ser y el elemento esencial de su filosofía.

–*¿Usted aprecia mucho a Yasser Arafat?*

B.K.: Lo he visto varias veces. Nos comunicamos a menudo. Puedo decir que es un amigo. Me ha dado pruebas de esta amistad. Antes que reconocieramos a la OLP, le dije a mis amigos palestinos: “No obtendrán la comprensión de los países democráticos si persisten en practicar el terrorismo en Europa. La decisión tienen que tomarla ustedes. Nosotros somos democratas. No soportamos la brutalidad. Si siguen por el camino de los atentados, muy bien, ustedes serán para nosotros nada más que un problema policial. Si abandonan la práctica del terrorismo en Europa, podemos hablar, porque la causa que defienden es justa.”

–*¿Y el terrorismo en Israel?*

B.K.: Es otro problema. Personalmente, estoy en contra. Pero ellos dicen que están en guerra con Israel. Lo cierto es que, en lo concerniente a Europa, Arafat dio su palabra y la cumplió. Eso le salió caro. Muchos representantes palestinos fueron muertos por los disidentes justamente por haber sostenido esta línea moderada.

–*¿Y hoy?*

B.K.: Estamos en un estadio superior. Se ha proclamado el cese del fuego en el campo de batalla. Los que quieren ir hasta el fin recién comienzan su accionar. Ahora tratarán de extender su violencia por todas partes; donde puedan, aquí, en Viena, contra “Arafat y su cómplice Kreisky” como dicen ellos; pero también en Europa y en el mundo.

–*¿Disponen de medios?*

B.K.: ¡Disponen de medios!

El canciller Kreisky no lo dice oficialmente, pero en Viena se sabe perfectamente qué contenido darle a su silencio. Según Kreisky, Abou Nidal



no es más que un instrumento. Siria y la Unión Soviética ven con deleite su acción de sabotaje. Siria sólo quiere una OLP prosiria. Si algún día debiera haber una Palestina, esa Palestina debería integrarse a un conjunto conducido por Damasco, del cual, evidentemente, formaría parte también el Líbano. La línea actual de la OLP, orientada hacia un Estado independiente vinculado con Europa, es detestable. Hay que barrerla. Es lo que trata de hacer Abou Nidal. Con la bendición de los rusos.

Breznev no sueña con un Medio Oriente eternamente en llamas. Se sentiría muy satisfecho si un día pudiera verlo estabilizado, pero en un buen equilibrio. En el que la URSS dispondría de una zona de influencia reconocida y equivalente a la del sector norteamericano. La paz debería pasar entonces por un segundo Yalta en el que los dos grandes se repartirían el Medio Oriente. Arafat, Kreisky y Francia no van justamente en esa dirección. Se les quiere hacer comprender que se equivocan. Cada crimen terrorista es un mensaje diplomático. Sería bueno aprender a decodificarlos. Aunque más no fuera para evitar ciertas torpezas.

Segundo tiempo: “Hay que leer el diario, pero también la Biblia”

–*A ustedes, los austriacos, ciudadanos de un pequeño país neutral, ¿qué interés les lleva a ponerse en primera fila? Reciben golpes de todos lados sin*

obtener ningún beneficio. ¿Acaso los austriacos y los franceses no están a punto de verse comprometidos en una querrela que no les incumbe, entre los árabes partidarios de una Palestina para los palestinos y los defensores de una Palestina siria?

B.K.: Yo no me inmiscuyo en los asuntos de nadie. Pero, moralmente, me parece natural apoyar a los palestinos en su lucha por la evacuación de los territorios ocupados. Además, soy socialista, y, en cierto sentido, marxista. Nuestra dependencia del mundo árabe en materia de energía es ostensible. Siempre lo dije. Mucha gente no se dio cuenta hasta 1973. Para mí, era una lección de marxismo elemental. Hoy, todos los europeos están en déficit.

Todos los déficit son enjugados por los petrodólares, es decir, por los países árabes. ¿Cree posible encontrar a alguien, en Europa, que apoye a Beguin ahora que sus intereses están del otro lado? Mitterrand, que siempre mostró una enorme comprensión por la causa judía, está a punto de darse cuenta. Incluso Reagan tendrá que aceptar esto el día menos pensado. Cuarta razón, la más grave. No hay peligro de guerra en Europa: gracias a los acuerdos de Helsinki se ha llegado a la aceptación del *statu quo*. No hay peligro porque no hay causa de guerra. No deja de haber pequeños conflictos dispersos, pero hay una sola causa importante de guerra: el Medio Oriente.

Si mañana Israel y Siria llegan al conflicto armado, la URSS intervendrá del lado de Damasco. Los Estados Unidos se pondrán del otro lado. Nos veríamos envueltos en el desastre sin que nadie lo quisiera. Para hacer desaparecer ese riesgo es preciso resolver el problema palestino. Ese es el motivo por el que yo luché en este asunto. Hay riesgos, evidentemente. No los ignoro. Pero no porque me encuentre con dificultades voy a bajar los brazos.

–*¿Una solución? ¿Qué solución?*

B.K.: Un Estado palestino en Cisjordania y en Gaza.

–*¿Los palestinos lo aceptarían?*

B.K.: Por supuesto. Arafat me lo ha dicho, y no una vez. Me ha dicho incluso que los efectos de esta nueva situación, es decir, las relaciones con Israel, eran negociables. Evidentemente, podemos preguntarnos: “¿Sería viable este pequeño país?”. Hablé del problema con los sauditas. Ellos me dijeron: “Ese es asunto nuestro. Nos haremos cargo económicamente de Palestina. Déjenlo por nuestra cuenta.” Con ese

padrinazgo, los palestinos tendrán menos preocupaciones financieras que los israelíes. Por otra parte, todo esto sería excelente para Israel, incluso en el plano de la seguridad.

—¿Usted le explicó esto a Begin?

B.K.: Begin no entiende. Y no quiere entender. Es un espíritu imperialista totalmente primitivo. Para él, las conquistas son el efecto de la guerra, y la guerra tiene sus leyes. ¿Acaso los rusos se retiran de Checoslovaquia? No. Entonces, ¿por qué él tendría que evacuar la Cisjordania? Los palestinos son refugiados: ¿y con eso qué? No se hizo tanto barullo con los tres millones de desplazados de los Sudetes. Esa es su forma de razonar. Se olvida de que los francos también estuvieron establecidos en Palestina y que aquello duró menos de un siglo. Una bomba atómica se fabrica fácilmente. En todo caso, se terminará por comprarla. El horizonte de Begin es muy estrecho.

—De todos modos, logró la paz con Egipto.

B.K.: Es cierto, y está bien. Pero si se queda con el asunto palestino entre manos, ¿cuánto durarán los acuerdos de Camp David? Sadat no es eterno. Sólo el tiempo —diez, quince años— permitirá juzgar los resultados de Camp David.

—Este Estado palestino no les inspira mucha simpatía a los israelíes. No tienen confianza.

B.K.: Yo no propongo que los israelíes se desarmen. Tienen un ejército muy bien entrenado, sofisticado, y seguirán contando con él. Pero no se puede fundar un país de tres millones de habitantes solamente sobre el respaldo de las armas. Los árabes son ricos, y terminarán por dominar la tecnología. El acuerdo con los palestinos es la única oportunidad que tiene Israel de sobrevivir. Si no se comprende esto, la historia terminará como en la Biblia. Muy mal. Pero en Israel hay una arrogancia imperialista que la engeuece.

—Los judíos apacibles y sumisos que usted conoció en los ghettos de Europa, ¿se transformaron bruscamente?

B.K.: No es nada sorprendente. Los alemanes también eran tiernos y románticos. Hasta el día en que comenzaron a adorar la fuerza de las armas. Ellos también creyeron que eran el pueblo elegido. La cosa terminó mal. Lo mismo pasa con los judíos: se decía de ellos que eran cobardes, incapaces de luchar. Se han dedicado encarnizadamente a proporcionar la prueba de lo contrario. Muy bien,

hemos comprendido, no son cobardes. Pero a ellos no les basta con eso. Van más lejos, mediante las armas, nada más que mediante las armas.

Tercer tiempo: "Pero, vamos a ver . . ."

—Pero, vamos a ver, usted también es un poco judío . . .

B.K.: Mis padres son judíos. Yo no soy religioso. Soy marxista.

—¿Tiene usted familia en Israel?

B.K.: Mi hermano vive en Tel-Aviv.

—¿Ah, sí! Parece que es muy pobre.

B.K.: Completamente falso. Mi hermano es mayor que yo, está un poco envejecido. Un día le pidieron que representara en un filme el papel del mendigo de Tel-Aviv. Luego, me denunciaron: "Ese miserable de Kreisky



deja que su hermano se muera de hambre en Israel." Pero, puedo mostrarle los recibos de los mandatos. Mi hermano recibe tres pensiones: una del Estado austríaco, otra de Israel, y la tercera se la envió yo mismo. —Aparte de él, ¿tiene otros parientes cercanos en Israel?

B.K.: Sí, por supuesto. Un primo, que es comandante del ejército. En la vida civil es responsable de un gran puerto. Otros están en la agricultura. Otro en la enseñanza.

—Usted es judío, como ellos.

B.K.: No, yo soy austríaco: ellos son israelíes. Esta broma del pueblo judío es una de las grandes mentiras de la vida. Tomemos el caso de los judíos rusos: no se parecen a los otros. Ellos pusieron en el sionismo esa formidable energía que emplearon también para dar nacimiento al comunismo. Ben Gourion

podría haber sido un jefe comunista . . .

—Y Kreisky un jefe sionista . . .

B.K.: No, porque yo le estoy diciendo que hablar del pueblo judío no tiene sentido. Sin Hitler, Israel, como país, nunca hubiera llegado a existir. Hubiera sido una pequeña colonia en Palestina.

No quiero que me obliguen a ser pariente de todos los judíos del mundo. Un capitalista judío es, en primer lugar, un capitalista, y yo lo combatí. Un imperialista judío que oprime a los palestinos es un imperialista, y también lo combatí. No tengo nada en común con él.

—Puede ser; pero, para todo el mundo, Kreisky es judío.

B.K.: Esa es, podría decirse, una victoria póstuma de Hitler, un efecto de estrella amarilla. No se dice de los católicos o de los protestantes que son un solo pueblo. ¿Por qué decirlo de los judíos?

—Es curioso. Tuve la misma conversación con Kadafi. El tampoco comprendía que hay un fenómeno nacional judío. Usted sabe bien que, con respecto a Israel, los judíos reaccionan de la misma manera como si constituyesen un conjunto político. Se puede lamentar que esto ocurra, pero no ignorarlo.

B.K.: Disraeli era inglés antes de ser judío. Yo soy austríaco y socialista.

—El noventa y nueve por ciento de los judíos se reconocen en Israel. Usted lo sabe, porque lo detestan.

B.K.: Es verdad. Porque el Estado está en peligro.

—¿Hubo gente de su familia que murió en los campos?

B.K.: Veinticinco personas o más.

—Usted sabe que en el mundo hay dos jefes de gobierno judíos: usted y Begin.

B.K.: El fundador de nuestro partido, Otto Bauer, también era judío.

—Yo, por mi parte, tengo la impresión de que si usted no fuera judío, Austria no tendría esta política en Medio Oriente. Begin representa una tendencia del mundo judío, el nacionalismo, y usted representa el otro extremo: la asimilación. Usted mantiene con él un debate tan antiguo como el propio judaísmo.

B.K.: Nosotros, los socialistas, vamos siempre más allá de nuestras fronteras. Olof Palme se interesó por Vietnam; Willy Brandt por el diálogo Norte-Sur. Yo me preocupo por el mundo árabe.

—No hay nada que hacer, es cierto, señor canciller; no posee usted el espíritu talmúdico.

Nada más apasionante que un viaje a la Polonia actual, en la que la riqueza del debate intelectual es tan grande como la pobreza de la vida material. Sobre las dificultades económicas ya se ha dicho todo, o casi todo. Se olvida con demasiada frecuencia que la torpeza de las autoridades del país no ha hecho más que agravar una crisis que castiga, en diversos grados, al conjunto del imperio soviético. El 12 de octubre, todos los polacos advirtieron una noticia que los diarios del Oeste omitieron mencionar: la publicación de un decreto, en Rumania, condenando a penas que iban hasta los cinco años de prisión por el delito de especulación, consistente en la posesión de alimentos en cantidad superior a un mes de consumo.

Se puede prever que semejante medida, en Bucarest, no provocará otra cosa que un aumento de la docilidad. En Varsovia sería inimaginable. La penuria ha tornado más explosivo a un cuestionamiento que sigue avanzando, sin pausa, desde hace un cuarto de siglo. En el rectorado de la Universidad hay una exposición de fotografías que recuerda, hoy, la revuelta de 1956, que fue la que llevó al poder a Gomulka. Catorce años después, otra revuelta condujo al poder a Gierk. Diez años más tarde, una nueva rebelión lo reemplazaba por Kania y después por Jaruzelski. El ritmo se acelera y la oposición gana en dinamismo.

Occidente ha personalizado a la oposición en Lech Walesa, su fi-

gura más visible. Pero él no controla enteramente a la enorme organización de nueve millones de miembros que acaba de ponerlo a su frente. "Solidaridad", por otra parte, no es más que el elemento dominante de una agitación multiforme, que se va extendiendo a todos los ambientes. Encadenados hasta ahora al gran hermano obrero, los pequeños partidos democrática y campesino comienzan a independizarse y sueñan con un verdadero pluralismo. El Partido Comunista no escapa al movimiento general. Raramente monolítico hasta ahora (a diferencia de sus homólogos extranjeros), hoy lo es cada vez menos. En la cúspide, las tensiones se multiplican. En la base, un tercio de sus tres millones de adherentes serían al mismo tiempo miembros de "Solidaridad", y los otros dos tercios desean igualmente una libre elección de los dirigentes, y su designación conforme a un mandato limitado, no renovable. Solamente los entre diez y doce mil cuadros asalariados siguen unidos en torno del conservadorismo burocrático.

La Iglesia es la que posee la estructura más sólida. Encolumnada tras su nuevo jefe, la jerarquía dirige sin problemas a los fieles. El Primado es, sin duda, la autoridad más poderosa del país, aunque no disponga ni del ejército, ni de las fuerzas de seguridad, ni del aparato del Estado. Lo que ocurre es que encarna la legitimidad de una institución arraigada en la historia de la



La libertad polaca

nación y la fe de una gran parte de sus habitantes. La Iglesia ha sido, durante largo tiempo, el obstáculo esencial a una dictadura de partido único análoga a las de los otros países del Este, y el instrumento principal de un pluralismo que reposaba en la oposición entre dos organizaciones monolíticas.

Desde el verano del '80, el partido ya no es en absoluto monolítico. La Iglesia, si bien permanece unida tras su jefe, no cuenta con los medios para controlar al conjunto del sindica-

to de Walesa. Hoy, los polacos son devorados por una sed de independencia, de libertad, de autogestión, que no podrá ser fácilmente apagada. Y no esperan la autorización del poder —comunista o eclesiástico— para ejercer los derechos que se les han prometido. Por ejemplo: los trabajadores recurren a la huelga, los universitarios eligen a los rectores y decanos, a pesar de que las leyes que autorizarían esas nuevas prácticas aún no han sido votadas. El gobierno no puede hacer otra cosa que inclinarse ante esta democracia espontánea.

Los más experimentados son perfectamente conscientes de los límites de lo posible. Saben que, a pesar de sus divisiones, su incapacidad, su corrupción, el Partido Comunista encarna para Moscú la fidelidad a una alianza que no puede ser cuestionada. Y admiten, en consecuencia, que conserve la mayoría en el parlamento, a condición de que la oposición pueda expresarse a través de un pluralismo auténtico, si bien restringido. En el plano político, parece posible llegar a un compromiso entre las tres grandes fuerzas sociales —el partido, la Iglesia y "Solidaridad"— con la participación de todos los

otros que, poco a poco, van manifestándose. Pero ese compromiso no podrá durar si no está acompañado por una reforma económica que permita arrancar a Polonia de la miseria en la que está a punto de verse empanada.

Esta reforma será tanto más difícil cuanto que supondrá que los obreros se allanen a moderar sus reivindicaciones y acepten trabajar intensamente durante un largo período. Las nuevas generaciones forman el grueso de las tropas de "Solidaridad" —el propio Walesa tiene apenas 38 años—, y manifiestan a menudo la misma impaciencia y el mismo irrealismo que los jóvenes franceses de mayo de 1968. Pero, si fuera posible ganar su confianza, se podrían obtener de ellos sacrificios apreciables y una buena dosis de coraje. Por el momento, no hay autoridad política que esté en condiciones de lograrlo.

¿Se podrá llegar a colmar ese vacío mediante un contrato social concluido en torno de un plan de recuperación plausible, sostenido por una ayuda extranjera racional? De la respuesta que los próximos meses aporten a esta pregunta, depende el porvenir de la inmensa esperanza que apunta en las orillas del Vístula: la de ver cómo, por fin el pretendido "socialismo real" llega a ser coherente con su denominación, desarrollando progresivamente una verdadera libertad. Algo que no concierne solamente a Polonia, sino también, a más largo plazo, al conjunto de los países que lo reivindican como propio. **M**



Jaruzelski



Kania

La paradoja del neoliberalismo

Con esta entrega, damos la tercera y última parte de la colaboración exclusiva para Vigencia del doctor Raúl Prebisch: una discusión —en forma de diálogo con sus discípulos— de las doctrinas económicas neoliberales de los premios Nobel Milton Friedman y Friedrich von Hayek, “desde el punto de vista de la periferia”. En su parte final, el autor no ahorra palabras para condenar “la penetración de (esas) ideologías de muy graves consecuencias para el desarrollo latinoamericano”. Afirma: “En nombre de la libertad económica se justifica el sacrificio de la libertad política . . . Tremenda paradoja y tremenda responsabilidad histórica . . .”



Para seguir la secuencia de nuestro diálogo, les había propuesto comentar el pensamiento del doctor Hayek y retomar el hilo posteriormente. Ha llegado ahora el momento de hacerlo.

En la periferia siempre nos hemos preocupado en la CEPAL por cierta tendencia latente al desequilibrio exterior. Es cierto que el doctor Friedman no considera especialmente el desequilibrio periférico, sino el que acontece eventualmente en los centros. Pero no hay por qué acudir a medidas de intervención.

Sostiene, en efecto, que el desequilibrio comercial provocado por factores externos se corrige espontáneamente por el juego de los tipos de cambio. Aquí tengo el libro y para evitar confusiones, conviene leer la parte pertinente. Dice así: “Supongamos que, para empezar, 360 yens equivalen a un dólar. A este tipo de cambio, vigente durante varios años, supongamos que los japoneses pueden producir y vender todo por menos dólares de lo que podemos hacerlo en los Estados Unidos: televisores, automóviles, acero e incluso brotes de soja, trigo, leche y helados. Si tuviésemos libertad de comercio internacional, trataríamos de adquirir todas nuestras mercancías en el Japón. Esto parecería confirmar los temores de quienes defienden los aranceles; nos veríamos inundados de mercancías japonesas y no podríamos vender nada en contrapartida.”

“Antes de que levanten sus manos horrorizados, prosigamos con el

análisis. ¿Cómo pagaríamos a los japoneses? ¿Les ofreceríamos dólares en billetes? ¿Qué harían con ellos? Hemos partido de que al cambio de 360 yens por un dólar todo es más barato en el Japón, por lo que en el mercado norteamericano no habría nada que quisiesen comprar. Si los exportadores japoneses desearan quemar o enterrar los billetes, sería fantástico para nosotros. Obtendríamos toda clase de mercancías a cambio de trozos de papel verde que podemos producir en gran abundancia y a bajo costo. Dispondríamos de la industria exportadora más maravillosa que se pudiese concebir.”

“Naturalmente, los japoneses no nos venderían mercancías útiles con el fin de obtener inútiles trozos de papel para quemarlos o enterrarlos. Al igual que nosotros, quieren obtener algo real a cambio de su trabajo. Si todas las mercancías fuesen más baratas en el Japón que en los Estados Unidos al cambio de 360 yens por un dólar, los exportadores tratarían de desembarazarse de sus dólares, procurarían venderlos al cambio de 360 yens por un dólar al objeto de comprar las mercancías japonesas más baratas. Pero, ¿quién querría comprar los dólares? Lo que es cierto para el exportador japonés lo es también para todos los habitantes del Japón. Nadie desearía dar 360 yens a cambio de un dólar si con 360 yens se pudiesen comprar más cosas en el Japón que con un dólar en los Estados Unidos. Los exportadores, al descubrir que nadie querría comprar sus dólares a 360 yens,



estarían dispuestos a cobrar menos yens por un dólar. El precio de un dólar expresado en yens disminuiría: 300 yens por un dólar, 250 yens o 200 yens. Enfoquemos las cosas al revés: necesitarían un número creciente de dólares para adquirir un número dado de yens japoneses. Las mercancías japonesas expresan su precio en yens, con lo que su precio en dólares aumentaría. A la inversa, las mercancías estadounidenses expresan su precio en dólares, por lo que cuantos más dólares obtuviesen los japoneses por un número dado de yens, más baratas resultarían las mercancías estadounidenses para los japoneses dispuestos a pagar en yens."

"El precio del dólar expresado en yens disminuiría hasta que el promedio del valor en dólares de las mercancías que los japoneses comprasen a los Estados Unidos fuese más o menos igual al valor en dólares de las mercancías que los Estados Unidos comprasen al Japón. A este precio, todo el que quisiese comprar yens con dólares encontraría a alguien que estaría dispuesto a venderle yens a cambio de dólares." (Milton y Rose Friedman, op. cit., págs. 41-43).

Protección y subsidio

—De nuevo nos encontramos con un razonamiento que seduce por su simplicidad. El mercado resuelve por sí solo el desequilibrio sin que tenga que intervenir el Estado. Nos interesa ahora saber lo que usted piensa.

—Examinemos este punto tomando como punto de partida varios hechos indiscutibles, y siempre en relación a la periferia. Primero, el desarrollo económico trae consigo un intenso crecimiento de la demanda, sobre todo de bienes industriales. Segundo, las exportaciones primarias de la periferia son insuficientes para que esta demanda pueda satisfacerse con ellas, salvo casos excepcionales; de ahí que la industrialización sea una exigencia ineludible del desarrollo. Y, tercero, la industrialización es también indispensable para absorber la gran masa de la fuerza de trabajo que no puede emplearse en la producción primaria, sea para el consumo interno o la exportación. Y cuanto más penetre la técnica en la producción primaria, mayor la necesidad de industrialización. Si ustedes no se oponen a este punto de partida, sigamos el razonamiento.

Para satisfacer esta demanda sólo se presentan dos posibilidades y la

combinación entre ambas: una de ellas consiste en desarrollar la producción interna de los bienes industriales con tecnologías que están a nuestro alcance, y exportar una parte de estos bienes a fin de importar otros bienes industriales que no podríamos fabricar por su complejidad tecnológica o por carecer de los recursos naturales necesarios. Se trataría de una industrialización con gran apertura exterior.

La otra posibilidad sería poner el acento en la producción para el mercado interno, sustituyendo importaciones, más que en las exportaciones industriales. ¿Qué preferirían ustedes?

—Nos parece que la primera posibilidad sería la más conveniente, pues nos permitiría obtener las ventajas bien reconocidas del intercambio.

—Yo también estoy de acuerdo con ustedes, y volveremos después sobre este aspecto. Por el momento, quiero referirme a las diferencias de costos industriales entre centro y periferia debido a la superioridad técnica y económica de los primeros, sobre lo cual me explayaré también más adelante.

Esto es también un hecho indiscutible. Los costos superiores de la industrialización periférica significan un obstáculo considerable, ya se trate de exportar bienes industriales, en competencia con los bienes de los centros, o de producirlos internamente, en competencia también con dichos bienes. ¿Están ustedes de acuerdo?

—Por supuesto. Estos son hechos que existen independientemente de consideraciones teóricas. Le seguiremos escuchando.

—Pues bien, para el doctor Friedman la solución está al alcance de la mano. Si debido a los costos superiores se exporta menos de lo que sería necesario y se importa más de lo debido y ocurre un desequilibrio, éste se corregirá solo, pues el desequilibrio traerá consigo la devaluación monetaria, y en esta forma se abaratarán, las exportaciones y encarecerán las importaciones sin necesidad de que el Estado intervenga.

—Sin duda que se trata de una consecuencia lógica de la teoría friedmaniana.

—Si bien se reflexiona, los efectos momentáneos de la devaluación serían semejantes a los de la protección o el subsidio, ¿por qué oponerse entonces a la protección para hacer posible la producción interna defendiéndola de las importaciones excesivas? ¿Y por qué oponerse a un subsidio equivalente a

la protección a fin de promover las exportaciones? Yo prefiero francamente esto último, y voy a explicarles los motivos. Sospecho sin embargo que ustedes se inclinan hacia el doctor Friedman.

—No abrimos opinión hasta conocer el razonamiento de usted.

—He aquí mis objeciones. La devaluación significa no sólo abaratar las exportaciones de bienes industriales que no son competitivas, sino las exportaciones primarias que son competitivas. Esto significa una pérdida de ingreso para el país de que se trate, sobre todo en productos muy sensibles, en que el aumento de la oferta iría acompañado de un descenso de los precios que anule en todo o en parte el aumento del valor exportado, o que aun lo sobrepase.

—Permítanos una interrupción.



Quienes recomiendan la devaluación sugieren un impuesto a la exportación de los bienes competitivos, a fin de evitar este efecto adverso. Pero los bienes no competitivos se verían favorecidos por la devaluación.

—Reflexionen ustedes sin embargo en que el impuesto no sería consecuencia espontánea del juego del mercado, sino una acción deliberada del Estado. Sería una protección al revés, por decirlo así. Continúo con mis objeciones.

La devaluación significa modificar todo el sistema interno de costos y precios; por el contrario, la protección tendría efectos internos mucho más limitados, tanto más cuanto menor fuere el coeficiente de comercio exterior con respecto al producto global de la economía.

Finalmente, ese trastorno de costos

y precios se traduce en el alza general de los precios, y trae consigo la necesidad de una serie de reajustes que, a la larga, impondrán una nueva devaluación, porque se habrán perdido aquellos efectos momentáneos a que me refiera.

—Usted se opone entonces a las devaluaciones.

—Aclaremos. Me opongo a este tipo de devaluaciones, y prefiero sin vacilación la protección o el subsidio equivalente, siempre que sean moderados y no abusivos, como sucede con frecuencia.

Pero no me opongo a las devaluaciones, por el contrario, las considero absolutamente necesarias, cuando se trata de ajustar el valor externo de la moneda a una subida inflacionaria de precios internos que excede a los precios



internacionales. Es bien sabido que la sobrevaluación provoca serios desequilibrios, pues frena la exportación y alienta exageradamente la importación, en desmedro de la producción interna y el empleo.

—Usted ha expresado anteriormente su preferencia por una industrialización orientada más hacia la exportación que hacia la sustitución de importaciones. Esta es también nuestra preferencia, como lo dijimos a su tiempo.

—Así es, efectivamente. Pero que podamos seguir esta preferencia no depende solamente de la decisión de nuestros países, sino también de los países avanzados; y en gran medida, tales países ni han promovido en el pasado la industrialización de la

periferia, ni han favorecido después sus exportaciones industriales.

El capitalismo centripeto

—¿Sostiene usted que ésta ha sido una actitud intencionada?

—No atribuyo a esos países un designio maligno, sino que es la consecuencia de la índole centripeta del capitalismo avanzado. Este es un hecho de gran significación, que conviene subrayar. La industrialización se ha desenvuelto históricamente en aquellos países y las incansantes innovaciones tecnológicas han traído allí un enorme aumento de la productividad. Pero el fruto de esta productividad ha quedado en los mismos centros, no se ha difundido en la periferia mediante el descenso de los precios. Y como quiera que este fruto se haya distribuido socialmente, ha quedado en los mismos centros, ha acrecentado allí la demanda, y esta demanda cada vez mayor ha estimulado las innovaciones y el desarrollo industrial.

En el curso de este proceso centripeto no pudo haber llegado espontáneamente la industria a la periferia. Hasta que la crisis de los centros —Primera Guerra Mundial, gran depresión, Segunda Guerra Mundial— impusieron la industrialización para sustituir lo que no podría importarse. En consecuencia, la sustitución no fue la consecuencia de una preferencia doctrinaria, sino una imposición ineludible de condiciones exteriores adversas. Y dado que los centros habían avanzado considerablemente en su técnica y en su acumulación de capital, la periferia comenzó a industrializarse en franca inferioridad. De ahí los mayores costos que exigen la protección y el subsidio. Y si bien esa inferioridad se va corrigiendo en ciertos bienes, aparece en otros debido a las incansantes innovaciones tecnológicas de los centros.

—Pero después cambió todo este panorama y fue posible exportar.

—Correcto, sobre todo en los largos años de prosperidad de los centros, que se prolongan hasta mediados de los años setenta. Y hay países latinoamericanos que aprovecharon estas condiciones favorables y lograron resultados estupendos. Siguió una política de subsidios y diversas formas de promoción de las exportaciones. ¿Violaron las leyes del mercado! Política que aún hoy, en plena crisis de los centros, sigue dando positivos resultados.

—¿Cree usted que habría que



extremar los esfuerzos en promover las exportaciones y abandonar la política de sustitución de importaciones?

—Se trata de dos aspectos del mismo problema. Es necesario estimular las exportaciones y, a la vez, seguir desenvolviendo el mercado interno mediante la sustitución. A mi juicio, no es concebible que los centros abran sin restricciones sus puertas para recibir todo lo que necesitaríamos exportar, a fin de hacer frente a las crecientes necesidades de importación que exige el desarrollo.

Por lo demás, ese asombroso aumento y diversificación de las exportaciones de manufacturas que se ha conseguido, se ha sustentado sobre las industrias que se habían creado anteriormente gracias a la sustitución de importaciones.

—Sugiere usted la combinación de ambas medidas. ¿Pero en qué proporciones deberían combinarse? ¿Dónde poner el mayor acento, en las exportaciones o en la sustitución?

—Buena pregunta. Yo creo que ello depende en sumo grado de la actitud de los países avanzados. Bien saben ustedes que hay en ellos fuertes corrientes proteccionistas favorecidas por el desempleo, además de sus tendencias centripetas. Los centros están lejos de seguir los consejos del doctor Friedman, y desbaratan todas las restricciones comerciales que frenan las exportaciones de la periferia. No se trata solamente de nuevas restricciones, sino de otras muy importantes que vienen de tiempo atrás; por ejemplo, el escalonamiento de derechos de aduana. Derechos muy bajos, o ningún derecho, para las importaciones de materias primas, y derechos que suben cada vez más según el grado de elaboración en la periferia.

—No deja de extrañarnos lo que usted acaba de mencionar, pues creíamos que en la Ronda Kennedy y la Ronda Tokio se había acordado una

política de amplia liberalización de las importaciones.

—Así es, efectivamente. Pero esta política concierne especialmente al intercambio de los centros. Se trata en gran parte de bienes en que se manifiestan las innovaciones tecnológicas incascentes que en ellos acontecen, de bienes cada vez más complejos y de elevada densidad de capital. Clara expresión de la índole centrípeta del capitalismo avanzado. La periferia queda nuevamente en gran parte marginada, como antes había quedado al margen de la industrialización.

Por el contrario, no ha llegado la liberalización a los bienes manufacturados de menor complejidad técnica que la periferia ha aprendido o está aprendiendo a exportar. Si viniera esta liberalización, sería enorme ventaja para nuestro desarrollo y también para los centros, pues importaríamos más de ellos, con las consiguientes ventajas de una división racional del trabajo.

Y aquí tienen ustedes la respuesta a su pregunta anterior. La combinación nacional de medidas de exportación y sustitución de importaciones depende

fundamentalmente del grado de liberalización de los centros. Estos años no son favorables debido a la crisis de éstos, pero sería un grave error debilitar el esfuerzo exportador y cejar en la lucha para conseguir que los centros cambien su política restrictiva.

—Si le hemos comprendido bien: cuanto más restrictivos sean los centros, tanto más la periferia tendrá que poner el acento en la sustitución.

—Correcto. Pero no la sustitución en compartimentos estancos, sino en mercados más amplios, mediante el intercambio recíproco. De lo contrario, sería demasiado costoso por el tipo de bienes que hay que sustituir.

—¿No le preocupa a usted este costo? ¿No habría forma de eliminarlo?

—Por supuesto que me preocupa, tanto como a ustedes. El subsidio a la exportación es un costo, y también el gravamen a las importaciones. Hay que procurar que sea el menor posible. Reflexionen sin embargo que es el costo que hay que pagar en la fase presente del desarrollo para crecer con más intensidad. Hay en ello una ganancia neta, puesto que la cuantía del acrecentamiento del producto global de la economía es mucho mayor que ese costo.

—Acaba usted de referirse a la fase presente del desarrollo, lo cual nos hace pensar que usted considera este factor como transitorio. ¿Es así?

—Me han interpretado bien. Por ahora nuestros países no podrían insertarse en el caudaloso intercambio industrial de los centros. Pero a medida que adquieran capacidad tecnológica y acumulen más capital, podrán hacerlo progresivamente. Hay que recorrer ciertas etapas en la industrialización. La política de desarrollo tiene que tratar de acelerar el proceso. Y, sobre todo, sin caer en actitudes dogmáticas.

—¿A qué se refiere usted?

—Precisamente al dogma friedmaniano contrario al subsidio y la protección. Bajo el imperio de ese dogma se están desbaratando sólidas industrias en algunos casos, y destruyendo un largo esfuerzo de industrialización.

¿Comprendan Friedman y Hayek!

Término aquí este diálogo, por ahora. Porque creo que hay que continuar y contrarrestar la penetración de ideologías de muy graves consecuencias para el desarrollo latinoamericano. Es una responsabilidad insoslayable. Porque en este caso no se trata de uno de los tantos episodios de



deliberada. Visita, entrevistas y irradiación intelectual de los centros. Es un claro fenómeno de propagación conferencial, con el ferviente apoyo de una dispendiosa y muy bien organizada campaña en los medios masivos de difusión. Hay en ello algo más, mucho más que un simple celo apostólico. Es un empeño sistemático de volver hacia atrás, un tremendo retroceso intelectual, después de que habíamos logrado avanzar con grandes dificultades.

Hace más de treinta años demostramos la falsedad de aquel pretérito esquema de división internacional del trabajo, al que ahora se recomienda volver con la prédica neoclásica. Y en nombre de la libertad económica se justifica el sacrificio de la libertad política.

¿Comprenda Milton Friedman!

¿Comprenda también Friedrich von Hayek! Un proceso genuino de democratización se estaba abriendo paso en nuestra América latina, con grandes dificultades y frecuentes retrasos. Pero su incompatibilidad con el régimen de acumulación y distribución del ingreso conduce hacia la crisis del sistema. Y la crisis lleva a interrumpir el proceso, a suprimir la libertad política. Condiciones propicias para promover el juego irrestricto de las leyes del mercado. Tremenda paradoja la de ustedes. Exaltan la libertad política y los derechos individuales. ¿Pero no se dan cuenta de que en estas tierras periféricas la prédica de ustedes sólo puede fructificar suprimiendo esa libertad y violando esos derechos? Tremenda paradoja y tremenda

responsabilidad histórica. Porque, además de penetrar y agravar las desigualdades sociales, las ideologías que ustedes predicar conspiran flagrantemente contra el ineludible empeño de llegar a nuevas formas de entendimiento y articulación entre el Norte y el Sur. ¡El mal que están haciendo con su dogma es incommensurable! ▣

ENTREGA INMEDIATA



apple
II PLUS

La Computadora
Compacta

Contabilidad - Facturación -
Cuentas corrientes -
Inventario - Sueldos y
Jornales - Procesamiento de
textos y otros

Concesionario Oficial:

TECNOBETON S.A.

Marcelo T. de Alvear 925
7° y 8° Pisos
Tel. 32-3620 - 32-3629
32-8889 - 32-8864

Noviembre 1981

agenda

Modas

De acuerdo con la consigna mental de nuestro país, los trajes de baño del verano prefieren tapar el cuerpo. Giordano además de peluquero es un avieso organizador. Nuevo maquillaje para la estación estival.



Minifalda, ¿otra vez?

Inquieto Cardin

Después de haber celebrado una reinauguración de Maxim's —ahora bajo su mando— el incansable Pierre Cardin exhibe una nueva colección de modelos. La inagotable creatividad del modista —que se desplegó entre otras cosas en diseño de muebles, relojes, televisores y bombones, además de múltiples accesorios del vestir de ambos sexos— puso ahora su

acento en la minifalda. Frescas y por supuesto juveniles, las minifaldas de Cardin son preferentemente blancas, con adornos de bordado alrededor del escote o las mangas caídas. Pero por sobre todo son audaces: la falda suavemente fruncida que parte de un cinturón ancho y ajustado tiene a un lado un tajo que arranca en la cintura y llega hasta el ruedo.

Desfile en vuelo

Además de peluquero de reconocida habilidad, Rober-

to Giordano tiene una frondosa imaginación y una aviesa capacidad como organizador. El último proyecto que su mente puso en marcha es un desfile de modas y peinados a bordo de un charter repleto de actores, artistas plásticos, escritores, personajes del mundo social, deportistas y periodistas, seguido de una gran fiesta con desfile de modelos y baile, en el Hotel Internacional de Iguazú. Todo ello a beneficio de VITRA —Fundación para Vivienda y Trabajo del Lisiado— con el auspicio del Comando en Jefe del Ejército, la Gobernación de la provincia de Misiones, la empresa Austral y el espléndido hotel junto a las cataratas. La idea resultó, qué duda cabía, y los 300 cubiertos previstieron para la comida debieron estirarse a más de 500. Los salones estaban colmados, y los modelos de Blanca Alvarez de Toledo, Lia Rosa Gálvez, Graciela Vaccari, Rosina y Gino Bogani entusiasmaron a la concurrencia, lo mismo que las joyas de Giovana di Firenze, la bijouterie de María Teresa, las pieles de Wendall y los peinados del propio Giordano. También las cataratas hicieron brotar incontables exclamaciones de admiración de parte de los invitados a participar en el charter, pese a la lluvia que no paró ni cuando los pobladores de Puerto Iguazú salieron a aplaudir a sus ídolos, quienes de llegada, formando una caravana de taxis, dieron una vuelta por la ciudad.

Triunfa la pudibundia

El traje de baño enterizo es definitivamente el vencedor en las colecciones presentadas hasta este momento. Sus características más notables: las piernas muy, muy cavadas y los es-

cotes profundos en la espalda. A su vez, triunfan los tonos lisos junto a las rayas de diferentes anchos, así como los modelos bicolors, por mitades o con una ancha faja diagonal en tono contrastante. Los pareos que los acompañaron en la muestra de Nina Ricci añaden seducción y encanto a los conjuntos.

Maquillaje renovado

Los colores del verano —nos referimos a los de la naturaleza tanto como a los que impone la moda para la estación— exigen una renovación de los tonos del maquillaje. En ese sentido se han manifestado las más importantes firmas de productos de belleza, quienes en las correspondientes presentaciones del nuevo "look" lanzan al mercado los matices elegidos. Revlon propone "The sundance colors" con reminiscencias del viejo oeste norteamericano, con sus mueres valientes y decididas.

El estilo Sundance (danza del sol) se apoya en la moda folk. Los tonos abarcan desde un delicado coral hasta un intenso, casi violento, fucsia. El nuevo maquillaje de Charles of the Ritz difiere del de temporadas anteriores: ahora lo que más importa es lucir una piel clara y sedosa, con ojos maquillados en rosado, durazno o azul glicina, en tanto que las mejillas, uñas y labios optarán por un matiz rosado que se intensifica para la noche. Helena Rubinstein por su parte, ha llamado Sahara Colors a sus nuevas tonalidades: la paleta es amplia y rica en ocre inspirados en doradas arenas, rizos y malvas que recuerdan el ocaseo en el desierto y verdientes sombras de un oasis fresco. El pintoresco señor José Pires, director internacional de Belleza de Parfums Christian Dior, realizó en Pozzi una demostración con los nuevos matices de maquillaje de la firma: Les Pimpants. Son tonos suaves, del beige a cobrizo para el rostro, esfumados en ocre y malva para los ojos y fantasía pimpante para labios y uñas, en rosado, rojo y violáceo.



Cubramonos que llega el verano

agenda



Plástica

Profusas muestras de pintura: Hugo de Marziani, María Elena Braña, Susana Aguirre y Susana Claret. Pasó el mes de las conmemoraciones y esperanzas para el Salón Nacional.

Lugar de la osadía

Pocos recursos le bastan para construir una metáfora sugerente, recursos de sencilla apariencia para que la gracia no se anquile, no se cargue de futilidades que traben el vuelo. Así de difícilmente simple es el arte de María Elena Braña, esa conocedora de cielos cuya constelaciones y matices sabe nombrar con erudición escrupulosa. De aquella afición de la infancia ha quedado el resabio en su pintura, pero traspuesta plásticamente. Amorosamente también. Prefiere el pastel, la ejecución rápida, esa imposibilidad de componenda que tiene esa difícil materia. La opción implica una gran seguridad en los objetivos, destreza en la ejecución, y una imponderable cuota de ánimo intrépido. De todo esto está prevista María Elena Braña cuando entona con justa pupila la gama cálida de sus paisajes; compruébelo en *Atica*, desde el 9 al 28 de noviembre.

Salón Nacional. Después de muchas suposiciones agoreras que descreían de su realización, el Salón Nacional se concretará en las Galerías Pacífico. El anuncio aplacó ánimos bastante soliviantados y queda por comprobar si, en su versión número 70, valía la pena amostazarse tanto. Porque en rigor, muy poco rescatable fue el balance de los últimos realizados, al punto de no representar la calidad y variedad de lo que suele verse en galerías y talleres.

Conmemoraciones. El pasado octubre quedará como el mes de las celebraciones conmemorativas. Entre las

domésticas, cabe recordar el vigésimo aniversario de la creación del Museo de Arte Moderno, cuyas autoridades brindaron un panorama muy válido del dibujo argentino de dos décadas, las mismas, claro está, transcurridas desde la feliz iniciativa de Rafael Squirru. La memoria incluirá también la puesta en marcha del Centro Cultural de la Ciudad, lindero con la Iglesia del Pilar. Allí, en lo que fuera el Asilo Viamonte sagazmente acondicionado por Benedit, Bedel y Testa, se exhibió el Salón Municipal Manuel Belgrano. La otra recordación es la memorable muestra de Alfredo Hlito, uno de los creadores del Arte Concreto Invención. En Rubbers corroboró que el nominativo de maestro lo cuadra sin molestias.



Battle Planas

Battle Planas: más conmemoraciones en el Museo Nacional de Bellas Artes, Cerró la retrospectiva del epónimo, auspiciada por el Banco Mercantil Argentino, una muestra más del arte (del bueno). Battle Planas confesó alguna vez: "No vivo la pintura como un juego prohibido, como un don que los déspotas dan a otros déspotas. La pintura, lo he repetido mil veces, no es nada más que un anticuerpo, un desprendi-

miento de ese extraño organismo (nuestro cuerpo) que maneja la vida." Valía la pena, incluso el bellissimo catálogo articulado por Ruth Benzacar y prologado por Guillermo Whitelaw.

Cerró con éxito la exposición de Hugo de Marziani en la galería Vermeer (Suipacha 1168). Nacido en 1941, este platense que se radicó en Italia durante algún tiempo y ahora ha decidido quedarse en su país, dio muestras de que el rigor y la no concesión a las modas son, en última instancia, los calificativos de un arte verdadero. Con la minuciosidad de un trapense, insiste en la no-figuración configurando una pintura cuyas sugerencias están determinadas por el silencio de las texturas.

Susana Claret gusta compaginar con fantasía y humor muchas veces travieso, su personal visión surrealista. Los resultados son sorprendentes, esto que esto implique desatender los valores plásticos de la artista. Hasta el 13 de noviembre podrán apreciarse en Wildstein sus últimas obras, junto a las de Walter Gavito.

Olvidar la memoria. Colores, formas. Súbites iluminaciones. Dramáticos oscurecimientos. Matices acari-



ciados que devuelven la caricia. Tensa economía expresiva... Notas para intentar categorizar una pintura en carne viva que nos obliga a olvidar mucho y a comenzar de nuevo. Osear Kreimer, que también es ingeniero, persevera en su elaborar del

cotidiano dualismo con una fórmula desconocida que se le hace imagen.

Desde el 17 de noviembre en la Galería Ernesto De la Cárcova de la Asociación Estimulo de Bellas Artes, Córdoba 701, Buenos Aires.

Susana Aguirre

Nacida en Río Cuarto, discípula y amiga de Horacio Butler, Susana Aguirre (1897-1961) dejó una obra profusa y nostálgica. La Asociación Plásticos de San Isidro le ofrece un merecido homenaje que tiene el mérito de permitir retomar el contacto con una obra que también inunda museos y galerías privadas. Aguirre evocaba con ale-

gría y algo de ingenuidad (naïf, antes de la gran moda) las viejas casonas de Buenos Aires y sus alrededores. Rescatamos un juicio de Manuel Mujica Láinez: "Si hubiera nacido en Europa, su nombre sería hoy célebre e integraría los álbumes antológicos dedicados a los pintores naifs." (En el salón de exposiciones del Fondo Nacional de las Artes).



Oleo de Susana Aguirre

agenda



Cámara Clara

Se pagaron diez mil dólares por un retrato de la madre de Virginia Woolf. Los presidentes democráticos eligen fotógrafos democráticos.

Pecado nuevo

Junto a las ventajas del mercado de arte fotográfico aparecen —gracias a la lluvia de dólares— vicios inextinguibles como la falsificación del producto.

Se ha descubierto que recientes compras de fotografías del siglo pasado por parte del Victoria and Albert Museum de Londres, serían perfectas falsificaciones. Los artesanos inescrupulosos se dedican a envejecer copias en pocos días para lograr los precios que alcanzaron las últimas subastas de originales de

Julia Margaret Cameron y Lewis Carroll.

El retrato de Julia Duckworth, madre de Virginia Woolf, tomado en 1867 por la Cameron, se vendió en diez mil dólares, mientras que el retrato de una niña tomado por el autor de "Alicia en el país de las maravillas" en 1870, fue comprado en un famoso remate en Londres en cinco mil dólares.

Colin Ford, curador fotográfico de la National Portrait Gallery ha manifestado su estupor ante el flagelo y su sospecha sobre las "muchísimas" falsificaciones que puedan existir. Otro trabajo para Scotland Yard. Elemental.



La mamá de Virginia, por J.M. Cameron



Irene, por Lewis Carroll

Adiós nostalgia, adiós

Parece que todo cambia en Francia. Hasta la fotografía oficial. El elegante Valéry Giscard quiso que su retrato fuera del inefable J. H. Lartigue, el niño prodigio

de principios de siglo. Giscard fue amigo y admirador de Lartigue y hace pocos meses hizo exponer la fabulosa colección que el fotógrafo legó al gobierno de Francia. Como "no blesse oblige" Francia está construyendo un museo para exhibirla permanentemente en París. Son bellísimos álbumes de damas paseando por las Tullerías, los bosques de Boulogne, esce-

nas de las primeras carreras de automóviles, de los primeros vuelos en aeroplanos y toda la "belle époque" vista con la gracia y la inocencia de un niño sensible que jugaba con su cámara.

El presidente Mitterrand ha dicho adiós a la nostalgia. Ha pedido su retrato a una mujer, extranjera y fotógrafa testimonial: Gisele Freund.

La Freund, es conocida mundialmente tanto por sus ensayos sobre fotografía social como por haber tomado fotos de una verdadera constelación de intelectuales europeos y americanos del norte y del sur. Simone de Beauvoir, Joyce, Soljenitsyne, Marguerite Yourcenar, Virginia Woolf, Sartre, Victoria Ocampo, Zweig y docenas más.

Otro mundo proclama el nuevo presidente. Recordamos los versos de María Elena Walsh: "Quien no fue mujer ni trabajador piensa que el de ayer fue un mundo mejor".

Música

Recitales de alto nivel en la Sociedad de Distribuidores de Diarios y Revistas. López Puccio y su retorno a la música coral. No basta con llamarse Pugliese.

Optimo nivel

Para desmentir a quienes piensan que —invariablemente— ante las actitudes quijotescas siempre se oponen molinos de viento, la Sociedad de Distribuidores de Diarios, Revistas y Afines acaba de organizar por tercera vez un ciclo de recitales con los mejores exponentes argentinos de la música llamada (extravagantemente) "cultá". Y, por si fuera poco, con entrada gratuita. Al desafío se sumó el diario *Clarín* con su auspicio, y le tocó abrir el fuego al pianista marplatense Manuel Rego, quien usó como excusa a Beethoven y Schumann (más el aporte de Grieg y Chopin en sendos bises) para demostrar que es uno de los mejores artistas de su instrumento en la actualidad. La fiesta continuó todos los viernes de octubre, con nombres y

apellidos tan rutilantes que eximen de otros comentarios: el Conjunto Pro Música de Rosario, la guitarrista Irma Costanzo, el Conjunto Música Ficta de Buenos Aires, y el cierre estuvo a cargo —nada menos— de la Camerata Bariloche. Por si todo lo anterior fuera poco, los comentarios de cada recital estuvieron a cargo del musicólogo Jorge D'Urbano.

El compromiso no era fácil: llamarse Pugliese y dedicarse al tango parecía una empresa imposible. Pero Beba, la hija del eterno "Don Osvaldo", no se amilanó y presentó su quinteto típico los jueves 1º y 8 de octubre en el coquetto auditorio de la Universidad

de Belgrano. No le fue ni bien ni mal: apenas perpendicular. Pero su sólida formación musical —sabe mucho de piano y de música clásica— más la influencia

del viejo autor de La Yumba pueden contribuir, a breve plazo, a agregar una nueva estrella a la alicada constelación de la música ciudadana.



Irma Costanzo

Música con ganas

Claro que ser integrante del inefable sexteto Les Luthiers le proveyó de fama y dinero a Carlos López Puccio, pero él nunca se conformó con este dorado panorama. Primero probó suerte dirigiendo el excelente conjunto Nueve de Cámara, demostrando que sus estudios de dirección de coros no habían caído en saco roto. Por esas cosas de la vida —de la vida cultural argentina, mejor dicho—, el Nueve tuvo que disolverse, pero el empuinado López Puccio volvió a la carga y acaba de debutar en la iglesia capitalina de los agustinos con el flamante Estudio Coral Buenos Aires, integrado por 22 cantantes que pronto serán 24. ¿Y cómo se produjo el milagro? "Lo primero, fueron las ganas de hacer música coral", confiesa el mismo López Puccio. El resto, esa rara mezcla de rigor profesional y fuego sagrado vocacional, tan necesario en nuestro mercantilizado panorama musical.

agenda



Marginalia

Excelente conjunto de cámara. Excelente revista.

La música barroca no muere

Sergio Morero, alma pater (con perdón) del grupo *Concertino* tiene dos instrumentos de trabajo: la máquina de escribir y las llaves mágicas de su flauta. A las palabras se las lleva el viento, la música permanece: Morero, aparte de su profusa labor periodística, se ha dedicado a explorar en profundidad obras y autores musicales de los siglos XVI, XVII y XVIII; las ejecuta a través de un excelente grupo musical *Concertino* con réplicas de los instrumentos originales del barroco y del Renacimiento. Ha cumplido este año dos ciclos con inusitado éxito: uno en el teatro San Martín y otro en el Auditorio de la Universidad de Belgrano. En di-

ciembre pasado, *Concertino* grabó su primer disco, que se acaba de agotar: contra aquello que opinen los empresarios, el éxito de su venta prueba que también la música que se hace en nuestro país puede competir con las latas del exterior.

Increíble

Cuando uno hojea cualquier revista europea, la noción de estar inmersos en América latina se torna patética. Sin hablar del contenido, si hay algo que consterna al moderno lector de la posgalaxia Gutenberg, es la ca-



Teatro Municipal General San Martín
Un teatro para todos

Antes



Ahora

lidad gráfica de cualquier hoja impresa en nuestro país. "Los altos costos, las obsoletas estructuras de las imprentas, la calidad del papel..." suspiran los justificadores del desgano. Y nosotros terminamos por aceptar: es muy difícil hacer una buena revista en la Argentina.

La del Teatro Municipal San Martín llamada epónimamente *Teatro*, desmiente con creces lo que se sugiere más arriba. Dirigida por Kive Staiff y diagramada por el vértigo de Edgardo Giménez, esta publicación nada contra toda corriente de mediocridad. Los cuatro números editados a lo largo de este año son testimonio fehaciente de una calidad óptima en cuanto a formas y contenidos. Allí colaboraron nombres tan destacados como Hergemengido Sábat, Luis Gregorch, Griselda Gambaro, Renata Schusheim y perdón por los que omitimos por razones de espacio. Acompañan a la revista maravillosos posters (artífice: Giménez) anuncian-

do espectáculos, afiches que en nada tienen que envidiarles a aquellos que el ávido argentino compra en el Pimpoudu de París. Todo este esfuerzo hace sospechar que también en nuestro adormilado país la cultura puede estar viva.

Miguel Saravia: Su nueva cassette se llama *Si tuvieras que hacer una canción*. Con adaptaciones del folk argentino y latinoamericano, Saravia incluye hoy una nueva corriente de música popular que se resiste a las consuetudinarias presiones del mercado internacional. Saravia constituye un ejemplo de lo que le hace falta a nuestra música: viajar —parafraseando a Doris Lessing— sólo hacia adentro. En este caso, el interior son aquellas formas del folklore dignas de ser rescatadas. Saravia está acompañado magistralmente por Jorge Carloni (percusión), Paulino do Pinho (guitarra) y Néstor Tomassini (saxo soprano).

Teatro

Los senderos se bifurcan: el acontecimiento teatral del año pasa a estar en manos de Carlos A. Petit. Cuatro obras de Teatro Abierto seguirán en cartel, ahora con fines comerciales.

Fiesta imposible

Uno de los autores más discutidos del teatro contemporáneo es Fernando Arrabal, monotemático, obsesivo, brillante hasta el delirio y de pura estirpe goyesca cuando de oscuridades y de sarcasmos se trata. Su teatro da una visión desoladora del hombre, lo coloca en situaciones límites y lo muestra ahogado por su propia incapacidad de amar y comprender, aniquilado por sus fantasmas inconscientes.

Todo esto surge en "Guernica", donde se conjugan el horror de la guerra (la destrucción de esa sagrada ciudad vasca por los nazis) y la inconsciencia de una pareja burguesa que tra-

ta de dar sentido a su vida con regresiones infantiles. Máximo Soto (el autor de "Vecindades") adaptó el material de Arrabal y convirtió la trágica situación de la pareja en el preparativo de una fiesta, una fiesta pánica, una fiesta imposible, donde un personaje simbólico, el vecino, es al mismo tiempo el bastonero y la muerte.

El joven director Niko



Guernica, de Arrabal

Vasiladis muestra en este trabajo su imaginación y su sensibilidad, que son notables, para desentrañar un texto difícil. Se ve ayudado por las delirantes interpretaciones de Romeo Luis Marcucci, Cristina Moix y Miguel Terni, que se desplazan en un soberbio decorado de Gastón Breyer y Lilia Moglia, también responsables del vestuario. Todos ellos brindan en los Teatros de San Telmo una verdadera fiesta teatral.

Teatro a dos puntas

No hay la menor duda. El acontecimiento teatral del año y quizá de todo el anémico ámbito cultural de nuestro país, fue Teatro Abierto, esa utopía que congregó a veinte autores, veinte directores y más de 80 intérpretes para compar-

tir durante dos meses una pasión increíble con un público que colmó todas las instalaciones de los teatros donde se dieron estos espectáculos. Jalonado por un episodio lamentable (el incendio del Picadero) que sirvió finalmente como estímulo para anar más voluntades, *Teatro Abierto 81* culminó su labor el 21 de setiembre en medio del delirio, las lágrimas, las ovaciones, los globos y la incontrolable emoción. Un final a toda orquesta.

Por ser una empresa quiétopsa, nadie cobró un centavo por su labor, ya que se pretendió reconquistar a un público masivo. Pero desde el inicio, quedó bien especificado que al término del ciclo, las obras quedaban en libertad de seguir otros derroteros. Comerciales, por supuesto. Y eso es lo que sucedió con cuatro de ellas, contratadas por la nueva dirección del teatro Tabaris: "El acompañamiento", de Carlos Gorostiza, dirigida por

Alfredo Zemba; "Gris de ausencia", de Roberto Cossa, dirigida por Carlos Gandolfo; "El nuevo mundo", de Carlos Somigliana, dirigida por Raúl Serrano y "Papá querido", de Aída Bortnik, dirigida por Luis Agustoni. Son muestras profesionales, con intérpretes de cartel (Carlos Caralla, Pepe Soriano, Luis Brandoni, Beatriz Matar, José María Gutiérrez, Marta Bianchi, Adela Gleijer, Mirta Busnelli, entre otros). Pero no nos confundamos. Ya han dejado de pertenecer a Teatro Abierto. Nacieron en él y crecieron vigorosamente y su camino sigue por otra senda, lógica e inexorable. Las de la taquilla y la de las figuras, donde el público tendrá, como siempre, la última y definitiva palabra. Las buenas lenguas comentan que otras cuatro obras del mismo ciclo irían al teatro La Salle, casi en calidad de contrapropuesta y, significativamente, "sin fines comerciales".

Colaboraron en Agenda: Patricio Esteve, Sara Facio, Sergio Morero, Elba Pérez, Male Santillán.



AGENCIA SOTOMAYOR

Instinto maternal: ¿existe?

El libro fue lanzado en Francia en 1980; en el lapso de un año fue reeditado varias veces y alguien dijo que había sido el libro más polémico del año. Se titula *L'amour en plus* (en su versión castellana, editada por Paidós-Pomare, *¿Existe el amor maternal?*) y su autora, Elizabeth Badinter, trabajó para su redacción con un seminario de la Escuela Politécnica de París. El estudio se remonta hasta la Edad Media y sobrevuela los largos tiempos "del reinado de la autoridad paternal y marital". Llega hasta nuestra revolución feminista de los años sesenta que "hace caer a pedazos al 'etero femenino' de Freud".

Vigencia convocó, para su lectura y discusión, a estas cuatro mujeres: Marta Lynch (escritora, casada, tres hijos); Nelly Casas (periodista, viuda, dos hijos); Graciela Scheines (profesora de filosofía, casada, tres hijos) y María Elena Oddone (feminista, separada, cuatro hijos).

Elizabeth Badinter hace girar su obra en torno a esta afirmación: *El instinto o actitud maternal no es un hecho biológico sino cultural, producto de doscientos años de ideología maternal.* Ante ella reaccionan nuestras entrevistadas.

Nelly Casas titubea: "Yo no lo tengo claro; creo que la relación madre-hijo es una pauta cultural, el instinto tiene mucho de biológico y el amor es un estado intermedio entre instinto y relación. Pero, ¿cómo determinar de qué manera juegan en una madre casada, aceptada, feliz, o en una madre soltera y abandonada?"

Marta Lynch recoge la pregunta y con vehemencia opina: "Creo que esto lo determina la naturaleza de la mujer que va a ser madre. Yo he sido una madre apasionada. Me casé con un hombre divorciado que tenía otros hijos, así que a mi primer hijo lo recibí con pasión (él dice que es el bienamado); su aparición colmó todo lo que yo necesitaba para afirmar mi naturaleza femenina..."

Graciela Scheines, todavía algo didáctica, destaca: "Yo creo que el

instinto maternal sufre modificaciones y hasta puede anularse porque es un producto cultural"; a lo que **María Elena Oddone** responde: "Yo no hablaría de instinto, sino de tendencia biológica que puede ser anulada o estimulada por el medio: la sociedad industrializada, cuando confinó a la mujer en el hogar, se vio necesitada de estimular este instinto..."

Otro de los temas abordados por Badinter es la desigualdad de hombres y mujeres frente a las tareas del hogar: *el hombre gana 7,7 horas de ocio suplementario por semana por sobre la mujer; en cuanto a las tareas del hogar, las estadísticas (francesas) dicen que el mínimo de contribución por parte de la madre (22%) es superior al máximo de contribución por parte del padre (15%).* Para **Marta Lynch** esto es una simple cuestión de distinción entre los pueblos: "No se puede pedir a un latino que ayude a su mujer en las tareas del hogar y cuidado de los hijos, pero yo he visto en los jóvenes matrimonios norteamericanos maridos que cocinan, presentan la mesa, llevan la ropa al lavadero..." "Sí, sí —apunta **Graciela**

Scheines—; eso se ve en la generación de los treinta años; mi marido, por ejemplo, cambia a los chicos cuando yo no puedo hacerlo y cocina mejor que yo... ahora mismo está cocinando un pollo que le dejé para la cena." **Nelly Casas**, desde otra experiencia, refiere: "Yo me arreglé como pude; fui padre y madre de mis hijos y cumplí con mi vocación política y social. No cabe duda de que la doble vida que llevan las madres que trabajan es una delicada tarea no siempre comprendida por la sociedad; la pareja de hoy es altamente competitiva; el hombre lucha por no ceder ni un poco de espacio vital." Asiente **María Elena Oddone**, y añade: "¡Naturalmente! Todas las dificultades que las mujeres tienen para armonizar el trabajo dentro y fuera de la casa son causadas por el sistema patriarcal que trata de impedir su independencia económica. Todo el avance obtenido hasta ahora ha sido pagado a un altísimo costo."

Tras una pausa reflexiva entienden que, en este aspecto, tiene mucho que ver el nivel socio-cultural; en los niveles más bajo —coinciden— "el machismo es



GUILLERMO ROCCA

más pronunciado, pero aun así, las necesidades económicas han llevado al hombre a abandonar su papel de Júpiter tonante . . .”

El nuevo padre-madre

Otro de los temas en los que Badinter se detiene es la lactancia: en Francia, novecientos veinte niños de hasta tres años están a cargo de mujeres que no son sus madres. *La madre que trabaja “da el pecho a su hijo para no sentirse culpable”;* en todo caso esta abnegación no es espontánea.

Las panelistas no están de acuerdo. Nelly Casas expresa: “Yo amamanté a mis hijos todo lo que pude porque para mí era un placer infinito”; Marta Lynch ratifica: “Yo, instintivamente, tuve el deseo de amamantarlos para protegerlos; es muy importante para una madre, además de dar la vida, dar el alimento que la sostiene.” María Elena Oddone entiende que si para la madre no es un placer no debe hacerlo porque hará daño a su hijo, y Graciela Scheines opina que no deben darse parámetros únicos, ya que hay mujeres que no pueden amamantar a sus hijos, pero eso no les impide transmitirles su amor.

Presionado por las mujeres —dice Badinter— el nuevo padre cumple funciones de madre al igual que ella: la ternura maternal que se lee en sus rostros no choca a nadie.

Graciela Scheines asiente entusiasmada: “Claro! Es el padre de Kramer us Kramer. Hay una nueva pareja que comparte roles, esto no impide que siempre pueda ofrecer a sus hijos, como referencia, los caracteres esenciales de lo femenino y lo masculino. . .” Marta Lynch, fervorosa, contradice: “Los argentinos (como en todas las cosas) estamos años luz atrás. Nuestro sideral atraso hace que estemos en pleno período de entronización de la mujer-objeto (las chicas en el colegio juegan a las ‘modelos chetas’), lo cual es como para llevar al suicidio a cualquier mujer consciente. Pero aun así, en esta situación cavernaria, los roles están mejorando”. “Naturalmente. —añade María Elena Oddone—, los hombres de hoy tienen que tener para con sus hijos el lazo afectivo que nuestros padres no tuvieron con nosotras.”

“Para confirmar esta imagen nueva —apunta Nelly Casas— quiero contarles una experiencia reciente: yo estoy trabajando en los trámites que realizamos las mujeres para pedir la reforma de la ley de patria potestad; días pasados pedí a mi hija y a mi futura nuera que firmaran la planilla,

y mi hijo, que estaba presente, me preguntó: ¿cómo, mamá, y a mí no me lo pedis?”

Divorcios

Hay un tema que Badinter escamotea cuidadosamente en su libro, y nos parece que a nadie puede escapar: ¿por qué cada día se produce un mayor número de divorcios? Para María Elena Oddone la causa fundamental del divorcio “es el crecimiento de la mujer; ha sido tan rápido el cambio que el hombre todavía tiene en la mente el ideal de mamá y no termina de aceptar a la mujer con su capacidad de trabajo y sus ideales de libertad”. Marta Lynch entiende que “en un mundo donde hay tal desarrollo científico y técnico no se puede pedir que el hombre y la mujer sigan los parámetros de hace cien años . . . se ha perdido la paciencia para aguantarse mutuamente y la hipocresía para disimularlo”. Nelly Casas cree que “el divorcio es el resultado de que la gente vive con más libertad el hecho de haber fracasado en una pareja (no es cierto que la familia de antes fuese mejor que la de ahora)”.

Graciela Scheines discrepa con estas opiniones y afirma que “hay una serie de divorcios sustentados en otras razones, por ejemplo, una cierta actitud hedonista de la mujer que plantea la separación porque quiere ‘realizarse’, probar nuevas experiencias . . . Muchas de ellas han fracasado en estos intentos: Hay, a mi juicio, dos causas principales: la primera, debida al psicoanálisis, es una búsqueda del placer aquí y ahora; la segunda es una consecuencia de la sociedad de consumo que hace tomar y desechar a las personas como si fuesen objetos, tal como un chico reemplaza un juguete por otro.” Las demás panelistas no apoyan esta tesis y reivindican los derechos femeninos al hedonismo que por tanto tiempo ejercieron los hombres tan cómodamente . . . ¡y|que todavía ejercer!, subrayan a coro.

Y, finalmente, volvemos al principio para retomar la pregunta que ha formulado Elizabeth Badinter: ¿existe el amor maternal? Marta Lynch dice: ¡Rotundamente sí!; María Elena Oddone asiente; Graciela Scheines añade: “y el instinto también, aunque en muchas épocas ha quedado oscurecido”. Y Nelly Casas vuelve al titubeo inicial: “Yo creo que existe cuando existe, y cuando no, no. ¡Qué quieren que les diga: alrededor de la vieja hay un folklore muy bien armado!”



Marta Lynch



María Elena Oddone



Graciela Scheines



Nelly Casas

Casilleros

Angélica González
ESPECIAL PARA
VIGENCIA

Las Locas De La Guerra

Los prolijos avisos de la prolija televisión anuncian que la mujer argentina "hace patria". Pero, sorprendentemente, también escribe.

Recién llegadas aunque haga cien años o cosa así que están escribiendo pero si veinte años no es nada incluyendo febril la mirada, cien años tampoco es nada, las escritoras argentinas fueron muy amablemente vapuleadas acá en Rosario con motivo de la Cuarta Feria del Libro. El público (bastante público, para solaz y contentamiento de nuestras almas) estaba intrigado, casi expectante: a ver, qué van a decir estas mujeres sobre las otras mujeres que escriben, ¿eh? Y sobre ellas mismas, ¿eh, eh? Sobre nosotras mismas, lamento desilusionarlas, nos dijimos nada: hubiera sido poco elegante, como dirían mis nueve tías, que nos tiráramos con flores o con cascotes. Un señor nos gritó "¡Hembristas!" desde allá atrás. Otras versiones sostienen que la palabreja fue "¡Mujeristas!" Ante lo cual también nos mantuvimos elegantemente impertérritas. Pero a uno se le ocurrió después (esas cosas siempre a uno se le ocurren después) que debimos haberle agradecido la atención: —Gracias, colega —debimos haberle dicho—, su bronca justifica ampliamente esta mesa redonda.

Rogelio Barufaldi, que hacía de coordinador, nos alcanzó de entrada una frase de Unamuno en la que don Miguel asegura que "las mujeres cuentan mucho mejor que los hombres" cuando no se

ponen minuciosas o erráticas o resentidas o pesadas o no sé qué más; es decir que uno escribe bien cuando escribe bien, qué gracia. Después de airadas protestas encabezadas por María Esther de Miguel y Martha Mercader que fueron las que saltaron primero, las cosas derivaron, como era de prever, a la condición de la mujer, de la cual la mujer que escribe y lo que escribe son un reflejo y un síntoma. De la mano de Liliana Heker aparecieron Virginia Woolf y Gustave Flaubert, muy bien acompañados por las tres Brontë, y Ana María Shua tuvo que explicar una vez más que no había nada de extraordinario ni de anormal en que una mujer escribiera una novela en primera persona, con un protagonista hombre.

A esa altura de los acontecimientos, del título de la mesa redonda, *Literatura Femenina Argentina Contemporánea*, no quedaba nada: se hablaba de Simone de Beauvoir, de Flannery O'Connor, de James Tiptree, que no es James sino Alice, de George Sand, que no es George sino Aurore, de Daniel Mansilla, que no es Daniel sino Eduarda; se hablaba del cuerpo femenino visto desde acá y no desde allá por un espectador masculino, y de Anaís Nin y de Susana Constante y las novelas eróticas escritas por mujeres. De modo que Barufaldi propuso que volviéramos al tema y

habláramos de las narradoras argentinas ya que todas ahí éramos narradoras y un poco implícitamente y otro poco a raíz de una observación de Liliana Heker dejamos de lado a las poetas (con absoluta injusticia porque cómo no hablar de Olga Orozco y de Alejandra Pizarnik). Fue ahí donde yo decidí hacer públicas, en forma de clasificación, mis reflexiones sobre las escritoras argentinas a las que había andado frecuentando con motivo de la mesa redonda.

Es una clasificación que tiene dos grandes ventajas: una, no va a ser usada nunca en los establecimientos educacionales, sean del nivel que sean, porque es poco seria; y dos, es inatacable porque no se basa en criterios cronológicos ni sociológicos ni psicológicos ni estructuralistas ni históricos ni temáticos ni mitológicos ni biológicos ni astroológicos ni nada. A pesar de todo lo cual o precisamente por todo lo cual, se ajusta perfectamente a la realidad. Y como a mí me encanta poner citas cuando escribo algo, antes de pasar a mi clasificación voy a citar un párrafo del señor Ashley Montagu, un antropólogo estadounidense que escribió un libro muy halagador pero muy contradictorio titulado *The Natural Superiority of Women*, dedicado "A Marjorie con todo mi amor", así da gusto. El párrafo parece no tener nada que ver con la clasificación de las escritoras argentinas y no lo tiene. Si lo tiene en cambio con su génesis y con la locura y el disparate, palabras masculinas para designar las cosas que se les ocurren a las gentes que mejor saben ver la realidad. Ahí va: "Los verdaderos realistas son los seres que tienen visión, los visionarios; esa gente que los hombres prácticos describen como de cabellos largos e



inteligencia corta; los visionarios que creen que es posible mejorar el mundo, y que no aceptan las cosas tal y como son; los visionarios que tienen el talento de saber distinguir entre las cosas que se pueden cambiar y las que no”.

Y aquí va la clasificación de las escritoras argentinas:

1.- Las Viejas (en realidad yo quiero decir “las precursoras”, pero precursoras es un término de establecimiento educativo o lo que se conoce entre nosotros ahora como tal, y como esta clasificación no va a transitar esos augustos lugares —ver más arriba— y como la palabreja no me gusta, uso la otra, más familiar y cariñosa). Allá en el siglo XIX hubo mujeres que escribieron: la Juanamanuela de Martha Mercader, Eduarda Mansilla, Josefina Pelliza, María Eugenia Echenique, Silvia

Fernández, Carlota Garrido de la Peña. Casi todas escribieron engendros insoportables, poemas líricos llenos de jardines interiores y de incompreensión, novelones, folletines, la peor copia de la peor literatura importada (de Francia: Paul Bourget). Pero casi todas también, o todas, son admirablemente corajudas. No todas pueden darse el lujo de nacer en una carreta rumbo al exilio, pero escribieron y publicaron y afrontaron la separación del marido y mantuvieron correspondencia con escritores de otros países y algunas vivieron de su trabajo (Carlota Garrido de la Peña fundando revistas, trabajando como maestra, hablando de la educación femenina, viuda a los veintiséis años y manteniendo sus tres hijos) y de la publicación de los citados engendros bajo la forma de folletines en los diarios. Todas esas actividades no tendrían importancia, son extraliterarias, si se tratara de hombres, pero se trata de mujeres. Y hace ochenta años y más. Loor y alabanza a Las Viejas, pues.

2.- Las Que Lo Mismo De Siempre. O sea, nada de loor y alabanza. Ya estamos en el siglo XX y ya no es espantoso ni pecaminoso que una mujer escriba otra cosa aparte del pedido del almacén y quizás, oh, un diario íntimo. Las Que Lo Mismo De Siempre son muchas, demasiadas para mi gusto. Son las que escribieron novelas y cuentos y cuentos y novelas y obras de teatro sobre una y otra vez el Amor con mayúscula, las “difíciles relaciones de pareja entre seres excepcionales” entre comillas, “el mundo de los adultos visto por los ojos de un(a) adolescente” entre comillas, y

eventualmente el oportunismo literario del peronismo por ejemplo, que era lo que “había” entre comillas que escribir. **3.- Las Que Lo Mismo De Siempre Pero Menos.** Quiero decir que no se les puede objetar (tanto) la caída en el lugar común porque los resultados son mucho más alentadores. Finalmente, qué derecho tiene uno a objetar un tema si con los mismos elementos de amor y muerte se escribieron *Romeo y Julieta* y *Love Story*. Yo pondría con otras en este apartado a Elvira Orphée, a Sara Gallardo, a María Granata, con mis mayores respetos.

4.- Las Incómodas. Dice Susan Sontag (ya dije que me gustaban las citas) que “el verdadero arte tiene la virtud de ponernos nerviosos”. Hebe Uhart es una Incómoda; Susana Constante lo es desde su novela erótica. Y Noemí Ulla en esos cuentos en los que lo nimio es un mundo a veces lleno de terror. Y Alicia Dujovne Ortiz en *El Buzón de la Esquina*, y Luisa Valenzuela que a veces está acá y a veces en el punto 2.

5.- Las Locas De La Guerra. Griselda Gambaro, Alicia Steinberg, Cecilia Absatz en *Feigüele*, Reina Roffé en la primera parte de *Llamado al Puf* pero no en la segunda donde entra el Amor con mayúscula, María Elena Walsh. Supongo que basta con esta enumeración y que no hacen falta comentarios. Y si hacen falta, voy a hacer uno, no, dos: que ojalá alguien alguna vez diga de mí que merezco figurar entre Las Locas De La Guerra; y que ojalá los señores serios que hacen clasificaciones serias digan un día que todas las escritoras argentinas somos unas Locas De La Guerra. Punto final ☑

Member

Professional
Picture
Framers
Association •

U.S.A.

FUNDADA EN 1884

CASA VELTRI

TABLEAUX - GALERIE - GRAVURES - ENCADREMENTS



London

CUADROS

Unicamente de maestros
consagrados

Oleos - Acuarelas - Dibujos y
grabados antiguos
de Argentina

RESTAURACIONES

de óleos, grabados, acuarelas,
marcos

Montajes según procedimiento de la
Biblioteca del Congreso de los EE.UU.
en Washington para conservar obras
de arte y documentos.

Juncal 1642 - Tel. 44-4174 - 1062 - Bs. As.

Hacia una psicología con cerebro

Los hallazgos de Roger Sperry (premio Nobel de Medicina 1981) provocarán en la filosofía una revolución comparable a la de Descartes, pero de signo contrario. Parece que los dualistas serán vencidos por los monistas.



La neuropsicología como ciencia autónoma ha sido reconocida públicamente en la figura de R. W. Sperry, el eminente científico norteamericano que acaba de recibir, junto con los profesores D. H. Hubel y T. Wiesel, el premio Nobel de Medicina.

Sperry tuvo el mérito de identificar las funciones complementarias que cumplen los dos hemisferios cerebrales en el ser humano. Culmina de este modo una apasionante historia que comienza con el descubrimiento de la localización del lenguaje en el hemisferio izquierdo por Broca (1861). En este siglo fue el cirujano canadiense W. Penfield el primero, tal vez, en comprobar el efecto de estimulaciones específicas en diferentes zonas del cerebro de pacientes conscientes en la mesa de operaciones. Nadie dudaba pues de la existencia de múltiples localizaciones cerebrales pero hasta los estudios de Sperry no se sabía a ciencia cierta el grado de autonomía de ambos hemisferios.

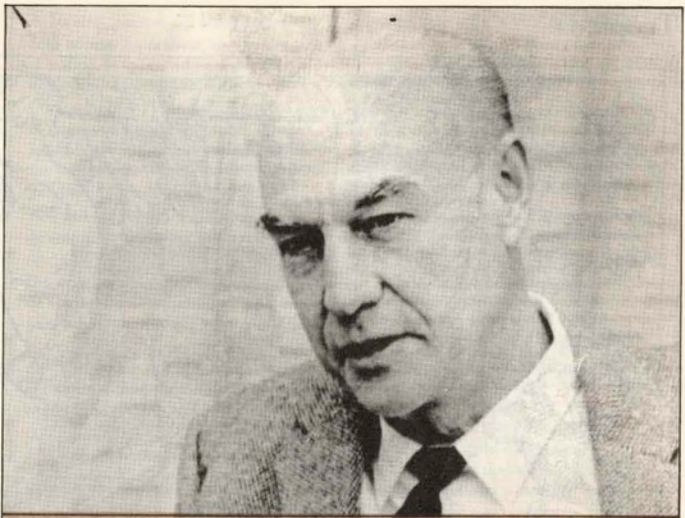
Algunos enfermos debieron sufrir una operación quirúrgica llamada *split-brain*, cerebro dividido, por la cual se seccionaba enteramente el "cuerpo calloso", que es el puente de fibras nerviosas que une a los dos hemisferios cerebrales.

Estudiando estos casos excepcionales, Sperry y sus colaboradores, advirtieron que cada hemisferio cumple una función diferente. Por ejemplo, los individuos con sección del cuerpo caloso no podían identificar ni describir verbalmente la forma de figuras sencillas que se presentaban en su campo visual izquierdo. Debido al entrecruzamiento parcial de las fibras ópticas (magistralmente comprobado por Santiago Ramón y Cajal a comienzos del siglo) una figura que aparece en el campo visual izquierdo se proyecta enteramente en el hemisferio derecho. En los casos de *split-brain* la información de las retinas no puede combinarse debidamente en ambos hemisferios y resulta que el derecho, al mantenerse desconectado del izquierdo, no es capaz de procesar verbalmente la información visual.

El enorme interés que despertaron las primeras investigaciones de Sperry aguzaron el ingenio de los investigadores para realizar experimentos que simulan el *split-brain* en individuos sanos, sin emplear técnicas invasivas y cruentas. Así por ejemplo se ha construido un aparato óptico capaz de enviar información visual a sólo un hemisferio y también se ha progresado mucho en la audición dicótica que consiste en analizar por separado la información que recibe cada oído. Estas técnicas, a las que se agrega la estimulación táctil, han sido utilizadas con niños de temprana edad. Las observaciones recogidas hasta el momento permiten afirmar que los dos hemisferios procesan diferentemente los mismos datos sensoriales. Esta diferenciación aumenta con la edad, por en una lesión en el área del lenguaje en la primera instancia no es tan grave como en la edad adulta. En el primer caso el hemisferio derecho puede tomar perfectamente el relevo de la función lingüística a pesar de no haber sido programado genéticamente para ello. Incluso se han podido establecer detalles minúsculos, por ejemplo que las vocales son identificadas mejor que las consonantes en el hemisferio derecho (lo inverso sucede en el izquierdo).

Lateralidad corporal y lateralidad mental

Se sabe que el 70 por ciento aproximadamente de los zurdos posee una representación bilateral del lenguaje a diferencia de los diestros cuyo lenguaje está localizado en el



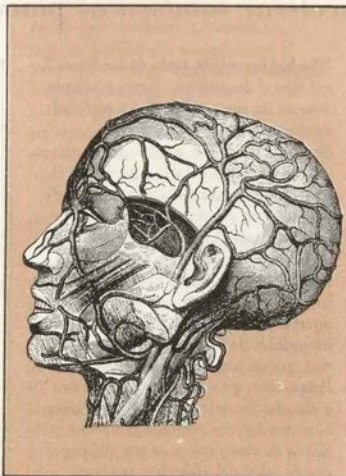
Roger Sperry

hemisferio izquierdo. Estas diferencias entre individuos zurdos y diestros es fundamental para explicar muchos comportamientos, tanto en el nivel corporal como mental. Los trabajos de Sperry han destacado la importancia relativa de cada hemisferio cerebral en la integración de la personalidad. Al hemisferio izquierdo se le puede atribuir una función predominantemente lógica, matemática y lingüística en tanto que al hemisferio derecho le corresponde el análisis de los datos geométricos y espaciales, la ideación no verbal y la

elaboración musical de los temas sonoros.

Existe pues una lateralización de la mente tanto como una lateralización del cerebro. El hemisferio izquierdo es más voluminoso en los diestros, por ejemplo y esta asimetría aparece desde las 20 semanas en el feto. Gracias a Sperry y a sus colegas se ha abierto un nuevo campo de acción. La existencia de dos cerebros tan diferenciados y hasta cierto punto autónomos (como en el *split-brain*) supone una revisión profunda de nuestras teorías sobre la conciencia humana. Como dice Sperry: "Parecería que cada hemisferio cerebral tiene sus sensaciones propias y privadas, sus propias percepciones y conceptos, sus propios impulsos para obrar con sus experiencias en lo volitivo, cognitivo y en lo aprendido. Después de la sección del cuerpo caloso cada hemisferio mantendrá en consecuencia su propia cadena de recuerdos separados, que son inaccesibles a la evocación del otro hemisferio".

Según la sutil distinción del filósofo argentino Mario Bunge (Whiting Lecture, Keystone, EE.UU., enero, 1981), durante este siglo hemos transitado inútilmente entre una "neurociencia sin mente" y una "psicología sin cerebro". La neuropsicología se plantea en cambio como una genuina opción científica para estudiar el cerebro y la mente de manera integrada. ▽





Un domingo de delirio

*“Sólo toco el piano cuando estoy acelerada”, dijo mi hermana.
“Lo hago para tratar de calmarme, pero lo único que consigo
es acelerar también al piano.”*

Un editor de Barcelona hizo, hace algunos meses, una escala en Cartagena para almorzar conmigo. Después de una comida criolla bien conversada, lo llevé a conocer la ciudad antigua que con toda razón le pareció una de las más bellas del mundo. Lo invité más tarde a tomar un café en casa de mis padres, que tienen 54 nietos, y muchos de ellos habían ido a saludarnos. Por último, sin saber cómo, terminamos en una recepción oficial, y lo trataron con tanta amabilidad que tuvo que escuchar seis discursos y se tomó once vasos de whisky en tres cuartos de hora. Al atardecer, todavía medio aturrido por tantas novedades juntas, se fue con la impresión de haber vivido una de las experiencias más grandes de su vida.

“No has inventado nada en tus libros”, me dijo al despedirse. “Eres un simple notario sin imaginación”. En realidad, estaba preparado para pasar un domingo tranquilo, a salvo de las nieves que había dejado el día anterior en el otro lado del mundo, y se encontró de pronto y sin previo aviso enredado en los hechizos del Caribe.

El delirio empezó en el mismo aeropuerto. Yo nunca había observado, hasta que él me lo hizo notar, que las puertas de abordaje y desembarco son imposibles de distinguir. En efecto, hay una con un letrero que dice: *Salida de Pasajeros*, y por ella salen los que van a abordar los aviones. Hay otra puerta con otro letrero que dice lo mismo: *Salida de Pasajeros*, y es por allí por donde salen del avión los pasajeros

que llegan. Lo peor es que ambos letreros son correctos, porque por ambas puertas se sale. Por otra parte, hay también una sala de espera que no es para esperar a los que llegan sino para que esperen la salida del avión los que se van. Allí hay, por supuesto, varias hileras de sillas muy ordenadas y limpias, frente a una serie de puertas numeradas bajo un letrero general: *Salida de vuelos nacionales*. Pero esas puertas no se usan. En cambio, los pasajeros que llegan en los vuelos nacionales no salen por ninguna de tantas puertas, sino por la salida internacional, que está en otro edificio apartado. Sin embargo, cuando una cálida voz de mujer solicita por los altavoces que salgan por la puerta de salidas los pasajeros que se van, nadie

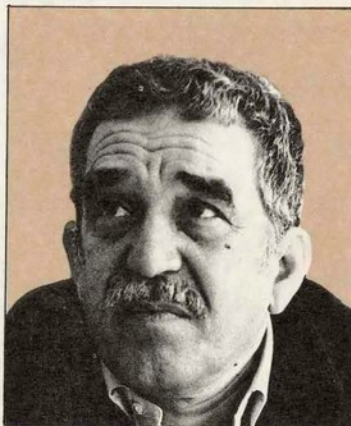
sufre un tropiezo. “Es que no hay que hacerles caso a los letreros”, nos explicó un agente de la policía de turismo. “Aquí todo el mundo sabe por dónde se entra y por dónde se sale”.

Para mí, el rincón más nostálgico de Cartagena es el muelle de la Bahía de las Animas, donde estuvo hasta hace poco el fragoroso mercado central. Durante el día, aquella era una fiesta de gritos y colores, una parranda multitudinaria como recuerdo pocas en el ámbito del Caribe. De noche era el mejor comedero de borrachos y periodistas. Allí estaban, frente a las mesas de comida al aire libre, las *goletas que zarpaban al amanecer cargadas de marimondas y guineo verde, cargadas de remesas de putas bichas para los hoteles de vidrio de Curazao, para Guantánamo, para Santiago de los Caballeros que ni siquiera tenía mar para llegar, para las islas más bellas y más tristes del mundo*. Uno se sentaba a conversar bajo las estrellas de la madrugada, mientras los cocineros maricas, que eran deslenguados y simpáticos y tenían siempre un clavel en la oreja, preparaban con mano maestra el plato de resistencia de la cocina local: filete de carne con grandes anillos de cebolla y tajadas fritas de plátano verde. Con lo que allí escuchábamos mientras comíamos, hacíamos el periódico del día siguiente.

Mi amigo editor recordaba muy bien el lugar, porque lo conoció descrito en *El Otoño del Patriarca*, como el remanso nocturno donde monseñor Demetrio Aldus, auditor de la Sagrada Congregación del Rito y Promotor y Postulador de la Fe, se peleaba a trompadas con los marineros. Lo recordaba, digo, pero no lo reconocí cuando lo llevé a conocerlo en la realidad, porque el mercado público fue demolido, y el muelle fue desmantelado, y en su lugar se construye un esperpento descomunal —el Centro Internacional de Convenciones— que será todo lo contrario de la ciudad: el edificio más feo del mundo.

El Centro Internacional de Convenciones —inspirado, como hasta su nombre lo indica, en el Convention Hall de Miami— costará mil quinientos millones de pesos, que equivalen a siete veces el presupuesto municipal. Mi amigo, que sabe de números como buen editor catalán, comprendió entonces lo que quiere decir el realismo mágico. En efecto, tres mil convencionistas necesitan por lo menos diez jumbos de los más grandes para llegar a la ciudad, y por lo menos un mes para salir con la capacidad actual

de las siete puertas del aeropuerto. Será necesario paralizar un día completo el tráfico de la ciudad para llevarlos desde sus hoteles hasta el Centro de Convenciones, y otro día completo para el viaje contrario, y aun así se formará un embotellamiento apocalíptico con sus propios vehículos. Por otra parte, la mayoría de los convencionistas, si en realidad valen la pena, serán hombres de empresa que deberán estar con contacto permanente con sus centros financieros. Pero el servicio telefónico de Cartagena es tan rudimentario, que para hablar por teléfono hay que dejar la ventana abierta, porque lo que uno dice se oye más por la ventana que por el teléfono. Sólo para conseguir que las operadoras de larga distancia les contesten a tres mil convencionistas agónicos, se necesitarán 32 años. Antes



que mi amigo, estos cálculos los había hecho una comisión de expertos internacionales que consideraron el proyecto como un disparate homérico. Pero los promotores locales se empeñaron en hacerlo con un argumento magistral: “La ciudad lo necesita para coronar todos los años a la reina de la belleza”.

Agobiado por tanto realismo fantástico, mi amigo me agradeció, como una pausa de alivio, que lo invitara a tomarse un café en casa de mis padres. Más le hubiera valido no aliviarse. En efecto, como creo haberlo dicho otras veces, mi padre acaba de cumplir 80 años, y mi madre 76. Pero no hay manera de sentarlos a descansar. Mi padre se va a pie todos los días, bajo el sol de fuego, hasta el centro de la ciudad, y no hemos logrado disuadirlo de una excursión que quiere hacer por la selva amazónica. Mi madre se ha

empeñado toda la vida en hacer los oficios de la casa, y quiere inclusive acabar de lavar los platos que la lavadora eléctrica deja mal lavados. Mi amigo le preguntó si alguien la ayudaba, y ella le contestó con su lenguaje propio: “Tengo dos secretarías”. Mi amigo le preguntó desde cuándo, y ella le volvió a contestar: “Desde hace 15 días”. El secreto de ambos es que nunca se han puesto a pensar en la edad. Hace poco, mi padre compró unos bonos que serán liquidados en el año dos mil. Es decir, cuando él tenga cien años. Uno de mis hermanos le reprochó su falta de sentido, y él le replicó impasible: “No los compré para mi beneficio, sino para asegurarle a tu madre una vejez tranquila”.

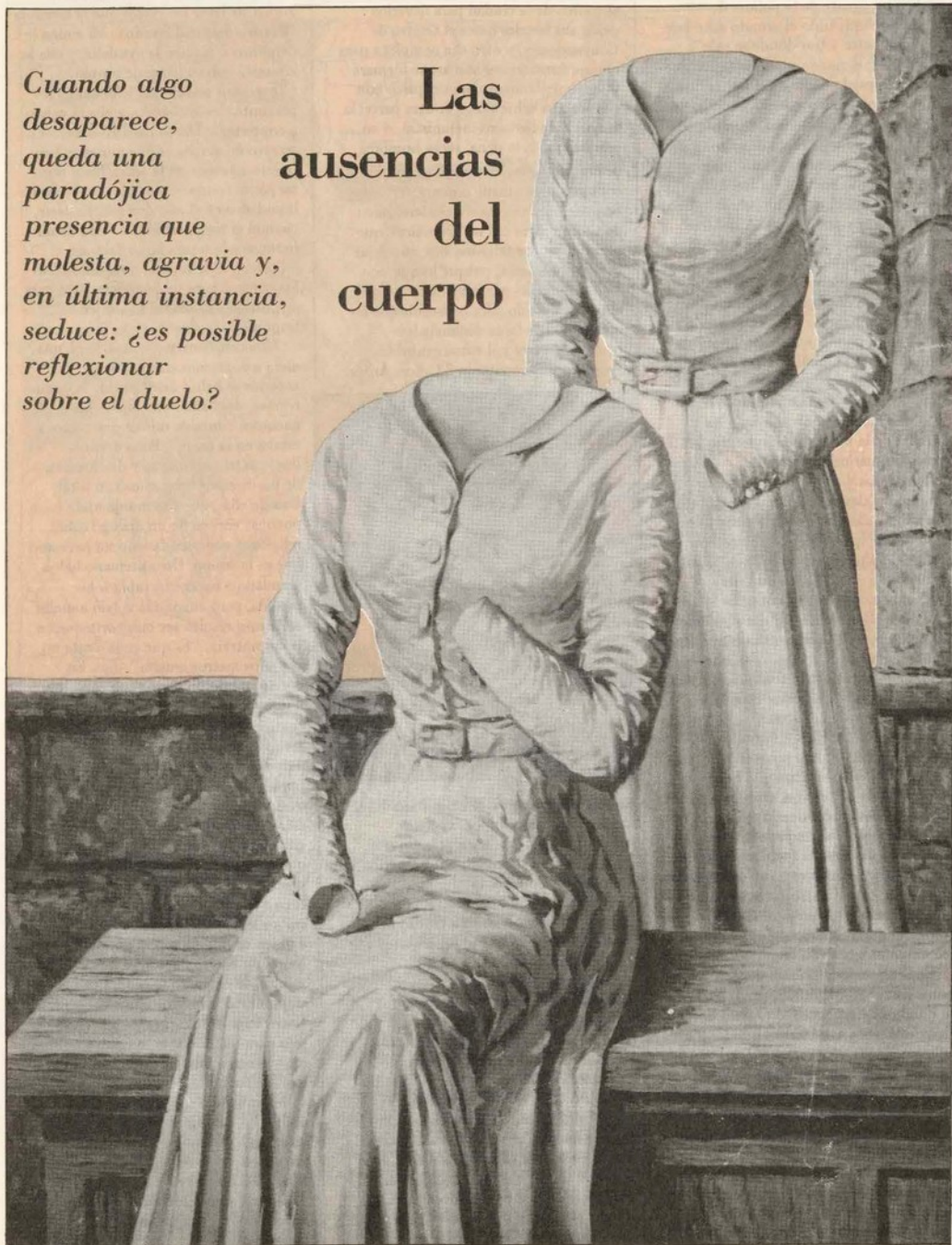
Mientras conversábamos, llegó una nieta a contarnos que la noche anterior se había desdoblado. “Cuando regresé del baño —me dijo—, me encontré conmigo misma que todavía estaba en la cama”. Poco después llegaron tres hermanas y dos hermanos, de los dieciséis que somos en total. Una de ellas, que fue monja hasta hace poco, se enredó en un diálogo sobre religiones comparadas con un hermano que es mormón. Otro hermano había mandado a hacer una tabla sobre medida, pero cuando la volvió a medir en la casa resultó ser más corta que en la carpintería. “Es que en la costa no hay dos metros iguales”, dijo. En efecto, midió un metro con el otro, y a uno de los dos le faltaba un centímetro. Otra hermana tocaba en el piano la *Serenata del Cuarteto número 5 de Haydn*. Le hice ver que la tocaba tan rápido que parecía una mazurca. “Es que sólo toco el piano cuando estoy acelerada”, me dijo. “Lo hago para tratar de calmarme, pero lo único que consigo es acelerar también al piano”. En esas estábamos cuando tocó a la puerta una hermana de mi madre, la tía Elvira, de 84 años, a quien no veíamos desde hacía quince. Venía de Riohacha, en un taxi expreso, y se había envuelto la cabeza en un trapo negro para protegerse del sol. Entró feliz, con los brazos abiertos, y dijo para que todos la oyéramos:

—Vengo a despedirme, porque ya casi me voy a morir.

Mi amigo no soportó más. Al atardecer, camino del aeropuerto, me costó trabajo convencerlo de que ésa era nuestra vida real de todos los días, y de que yo no había preparado —sólo por impresionarlo— cada uno de los episodios de aquel domingo de delirio. ▣

Cuando algo desaparece, queda una paradójica presencia que molesta, agravia y, en última instancia, seduce: ¿es posible reflexionar sobre el duelo?

Las ausencias del cuerpo



El encanto del objeto ausente consiste en sugerir que el deseo no está comprometido con los objetos reales, es decir, con una realidad de la cual nada puede esperarse porque ya no brinda satisfacciones. Por eso, el objeto ausente seduce mediante una desviación de nuestra atención respecto de lo real. Así lo indica la etimología de la palabra seducción (*seducere*), que significa desviar del camino, atraer hacia el exterior.

Es necesario remarcar que para que este encanto se establezca, lo real debe ser considerado como indeseable: si el deseo se vuelca preferentemente hacia aquello que *no es*, es por cierto debido a que *aquello que sí es* es considerado como no deseable. Estríbulo de la modernidad —de una modernidad por otra parte ancestral, ya que repite a su manera discursos que se dijeron en la antigüedad griega u oriental— que Jean Baudrillard, en su último libro, resume en estos términos: “Lo real, por lo general, es la forma abolida y desencantada del mundo. (...) Por otra parte, lo real no le ha interesado nunca a nadie.” (Jean Baudrillard, *De la seducción*, Paris, 1979).

Pero este encanto, que consiste en ir más allá de las fronteras de lo real, no constituye la única función del objeto ausente.

Como reverso del papel que ordinariamente desempeña el objeto ausente (atraer el deseo fuera del alcance de lo real) se esboza otra característica importante: desviar la mirada de lo que está precisamente en el centro de lo real y causa dolor. La originalidad del reciente trabajo de Pierre Fédida, *L'Absence* (Paris, 1978) reside en poner de relieve esta segunda función, revelando en el amor por lo ausente la expresión de un terror secreto respecto del presente. Terror ligado a un objeto particular de lo real, cuya particularidad terrorífica reside en ser a la vez presente y faltante, inscribiendo la ausencia en el seno mismo de la realidad: hablamos del cadáver, del cuerpo del hombre muerto. La paradójica realidad del cadáver, en efecto, hace imposible discernir entre la ausencia y la presencia, entre el desvanecimiento y la persistencia: el hombre falta, pero el cuerpo está. Lucrecio, y antes que él Epicuro, como después de él Shakespeare en *Hamlet*, analizaron en páginas célebres esta angustia ante la muerte. Esta angustia no reposa sobre el sentimiento de que ya no se es, sino en la suposición de que la existencia se prolonga de alguna manera que el

cadáver —esta copia idéntica de quien se pretende, un poco a la ligera, que ha desaparecido— viene a atestiguar.

La muerte es, pues, temor de no haber muerto bastante, de no haber eliminado el cuerpo. Henri Thomas expresa así esta inquietud ancestral en un pasaje de su *Reportage*: “En qué se convierte el cuerpo después de la muerte, me dijo X, no tiene ninguna importancia. Nos hacemos preguntas. Si se lo piensa mucho, corre uno el riesgo de perder la cabeza. ¿Qué es lo que había allí, cuando *eso* vivía? ¿Qué es lo que se ha ido? ¿Qué es lo que queda *con nosotros*? ¿Sin nosotros? ¡Dios!” Podemos pensar la muerte, pero no el cadáver, a menos que queramos perder la razón. La carencia de ser del hombre se reconoce en la existencia persistente de su cuerpo, realidad que testimonia,



paradójicamente, su poca realidad, presencia que ocupa el lugar de la ausencia misma. Experiencia cruel en la que la inconsistencia del hombre surge de su propia consistencia material: el hombre no es nada, justamente porque es algo: esta cosa. De suerte que lo que es más temible en lo real y lo presente, razón de la invitación incansante a mirar y desear en otra dirección, hacia el objeto ausente, es, en definitiva, la dimensión de ausencia y de irrealidad que el hecho de la muerte implica en el plano de la realidad. Ausencia e irrealidad que presentan un rasgo notable: son muy “reales”, en tanto condiciones irrefutables de todo lo que realmente existe: en lugar de que la ausencia planteada por el deseo del objeto ausente constituya una ausencia “irreal”, es decir, un sucedáneo fantasmático de lo que efectivamente no

es, llamado precisamente, y en primer lugar, a proteger de la experiencia real de la ausencia.

Recordando que la experiencia de la ausencia implica el pensamiento de lo que no podría ser, y que no se reduce pues a la pena por un objeto perdido que falta pero que se podría determinar y que sería, con el tiempo, recuperable, Fédida encara el estudio de la naturaleza del duelo, en el que se juega y se expresa la relación singular del hombre con lo que no es en un sentido absoluto: es decir, consigo mismo, percibido en su próximo e inminente estado (estado en el que el “ya no ser” equivale estrictamente, en efecto, a un no ser). Ese “trabajo de duelo”, como lo llamó y analizó Freud antes de Fédida, consiste esencialmente en una separación que significa, más allá del hecho de estar separado del ser desaparecido por su muerte, el trazado de una línea de demarcación entre el reino de los muertos y el reino de los vivos. Freud lo resume así en *Tótem y Tabú*: “El duelo cumple una función psíquica definida que consiste en establecer una separación entre los muertos, por un lado, y los recuerdos y las esperanzas de los sobrevivientes por el otro”. La fiesta con que se recuerda a los muertos en Inglaterra y en los Estados Unidos, en el día de *Hallowe'en*, es una ilustración colectiva de esta demarcación que el duelo procura: en ella los adultos pagan en forma de diversas ofrendas a niños vestidos y enmascarados que llaman a la puerta y personifican a los muertos recientes, el precio de su desaparición, el rescate por su liberación definitiva. Mientras los chicos se alejan con una moneda en el bolsillo o una golosina en la boca, se disipa al mismo tiempo la sombra de los difuntos y su condición de potenciales “volvedores”. La misma función de demarcación la encontramos en la reliquia, objeto cuya piadosa conservación es un tributo pagado al muerto como precio de su no-retorno: “Aquello que se conserva del muerto para garantizar en nombre de la realidad que él no volverá”, como escribe Fédida. La reliquia constituye un objeto fronterizo y ambiguo, que participa a la vez de la presencia y de la ausencia, como el *kolossos* analizado por J. P. Vernant en *Mythe et pensée chez les Grecs*, o las estaciones de trenes tal como las describe Proust en *A la sombra de las muchachas en flor*: “Esos lugares especiales, que casi no forman parte de la ciudad.”

Pero la reliquia tiene también otra

Psicología

función, que consiste en alejar el saber de la muerte mediante la manifestación de un resto material que contradice la evidencia del "nunca más" de la muerte. En esta segunda significación, la reliquia desempeña exactamente el papel del fetiche en el sentido que le reconoce Freud en su análisis de feticchismo. Es una denegación de la realidad mortal en la misma forma que el fetiche común, de valor sexual, es una denegación de la realidad femenina. Ahora bien, lo que es verdad con respecto a la reliquia, lo es también con respecto al duelo en general, que resulta en sí mismo tan ambiguo como la reliquia, en la cual, a veces, termina cristalizándose. "La reliquia —escribe Fédida—, que no deja de tener semejanza ni relación con el fetiche, vendría a recordarnos que el duelo, antes de concebirse como *trabajo*, protege al enlutado contra su propia *destrucción*." Así, todo duelo esconde en sí a otro, y la pena que procede de la muerte de una persona amada sirve de cobertura, por lo general, a otra pena más cruel: la de sabernos perdidos de antemano. Lo que el duelo lamenta en la muerte del otro es, en realidad, el espectáculo anticipado de la propia muerte. Es lo que expresa muy bien Fédida cuando dice que "el enlutado todavía no ha perdido a su compañero", y que "lleva a cabo el duelo, por así decir, por anticipación", que "el duelo le asegura al viviente la garantía de la imposibilidad de representarse su propia muerte", que "es una 'simulación' de la muerte para protegerse de la muerte".

El duelo, que aparece primero como desolación con respecto al estado cadavérico, expresa también la preocupación contraria consistente en poner entre paréntesis el hecho de la corporeidad en espera de la muerte. Bajo la evidencia del cuerpo cadáver, el duelo marca una pausa que coloca momentáneamente fuera de juego a la corporeidad del propio cuerpo, haciendo que toda la capacidad de atención quede fijada en el espectáculo desolado del cadáver del otro. El sujeto del duelo es tanto menos sensible a su cuerpo cuanto más sensible se siente respecto del cuerpo del difunto; y esta insensibilización tiende a disolver toda percepción de su sí-mismo corporal y a colocar el sentimiento de su cuerpo bajo los efectos de una anestesia general. Se trata en ese caso de una especie de ausencia del cuerpo, que viene así a olvidarse, poco más o menos en el sentido en que se dice de una

persona que "se olvida", con la diferencia de que este "olvido de sí" marca por lo general una irrupción impertinente e inconveniente del cuerpo en el lugar y puesto de la persona social que esperábamos, mientras que, en la ausencia del cuerpo enlutado, es el cuerpo, por el contrario, el que se olvida, el que hace, si podemos decirlo, acto de ausencia.

Esta puesta entre paréntesis del cuerpo se observa también en los síntomas de la psicosis melancólica, en particular en el llamado síndrome de Cotard, que consiste en una pérdida progresiva de la idea del cuerpo. Sobre este punto, Fédida ha renovado parcialmente el análisis de la melancolía que Freud había emprendido en forma tan brillante en un capítulo de la



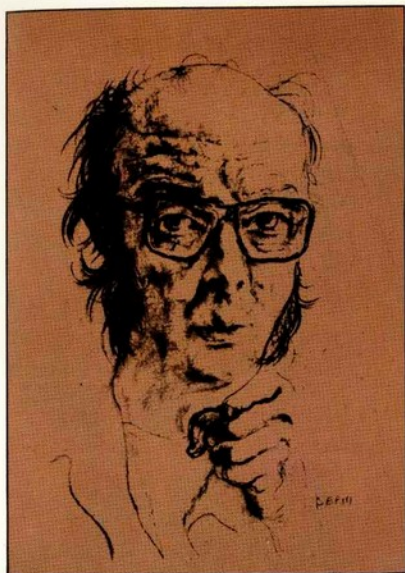
“ La muerte es temor de no haber muerto bastante ”

Metapsicología ("Duelo y melancolía"). Sabemos que Freud atribuía en ese trabajo el aspecto moral de la melancolía (el sentimiento abrumador de autculpabilidad) a un efecto de paranoia invertida e interiorizada, vuelta hacia el sujeto. Fédida sospecha que el derumbe moral del melancólico es también el efecto secundario, que operaría como pantalla protectora, de una angustia más profunda, a saber, un rechazo psicótico de la muerte. Cuando el melancólico repite que él es culpable, que es una basura miserable e indigna de todo respeto, en fin, no sólo nada sino en realidad mucho menos que nada, se propone quizá disimular el hecho de que no es efectivamente nada: nada más que un cuerpo en vías de anonadamiento.

En este caso extremo, es decir, frente a la nada total, el "menos que nada" que el melancólico elige ser, aparece como un mal menor.

"No tengo boca"

Se objetará que el melancólico se capta como cadáver, que repite de buena gana que no es más que carroña y carne muerta, y que no se da tregua en el proceso de convertirse en el cadáver que él dice ser, objetivo que por lo general alcanza mediante el suicidio. Pero hay que tener en cuenta que la afirmación incansante de su cuerpo cadavérico es al mismo tiempo una denegación feroz de la mortalidad del cuerpo, a la que concibe como un adelantamiento por la instalación anticipada en la inmovilidad de la muerte: no morirá jamás, puesto que ya está muerto. Congelado de una vez por todas en la rigidez cadavérica, el melancólico se sustrae a las vicisitudes del devenir y de la corrupción para instalar su cuerpo en la dimensión de la eternidad, vencedor de la mortalidad por obra de la muerte misma. Como lo sugiere Fédida en un artículo titulado *L'Hypocondrie du rêve* (*Nouvelle Revue de Psychanalyse*, N° 5, 1972) el melancólico exhibe un cadáver moral para preservar mejor la inmortalidad de su cadáver somático, "cadáver exquisito" cuyos rasgos no se distinguen de los del cuerpo glorioso prometido a los bienaventurados para después de la resurrección. Hay una relación evidente entre la denegación del cuerpo terrestre y mortal que el melancólico afirma y se niega a reducir a la nada, y el pensamiento de la inmortalidad del cuerpo que se deduce de su propia ausencia. Podemos entender así, en términos generales, todas las declaraciones de no corporeidad o de cuerpo sin órganos que recogen frecuentemente los psiquiatras. Dice Lacan en un pasaje del segundo libro de su *Seminario*: "No tengo boca; eso lo escuchamos al comienzo de nuestra carrera, en los primeros servicios de psiquiatría a los que llegamos como extraviados. En medio de ese mundo milagroso nos encontramos con mujeres muy viejas, con muchachas muy viejas, cuya primera declaración cuando se nos acercaban era: *No tengo boca*. Nos explican entonces que ya no tienen más estómago, y, además, que no morirán jamás." ▽



Antonio Berni de antes y de ahora

(El poema que reproducimos se publicó en el catálogo de las muestras que Berni realizara en 1975 en la Galería Zanini, de Roma, y en 1976 en la Galería Imagen, de Buenos Aires. No ha sido incluido en ninguno de los libros de su autor y Vigencia lo difunde en memoria de su dilecto amigo y colaborador).



ú que como un trapero has encontrado
por las villas miserias
basuras que tus manos, mágico prodigioso,
ascendieron a extrañas maravillas.

Tú que, sabio y sencillo, nos inculcas
{imágenes,

monstruos surgidos de lo más oscuro,
seres vivientes, ásperos
torvos feroces dulces pobres que nos asaltan
desojados de asombro
y hacen del mundo triste
una burla, una máscara,
un grotesco irrisorio,
un espantajo umbrío, un desgarrado
adefesio, que juntos nos empujan
a la cólera, al llanto, a la protesta . . .

Tú que nos has llevado hasta la boca
dentada del infierno
para hacernos tangibles las llamas y
{quemarnos

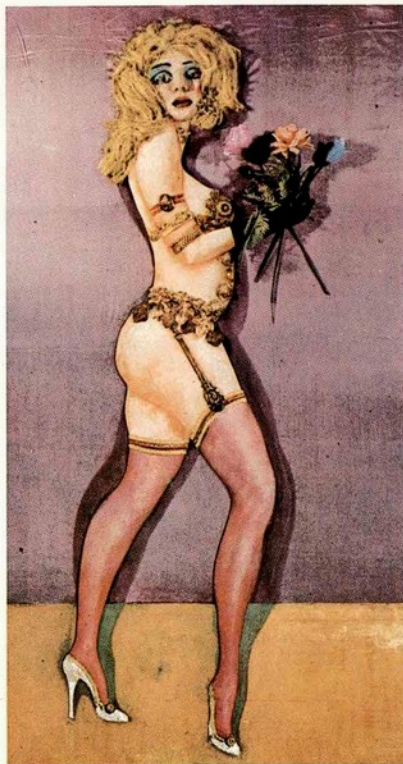
en esa realidad que hace tu largo insomnio
desesperada luz, lucha infinita.

Tú que al cabo nos pueblas de todos los
{dolores y esperanzas,
estudador glorioso, artesano de todos los
{posibles,

músico pulsador de todas las materias,
sacúdenos a diario y étranos por los ojos
esa visión que inquieta,
sorprende, vivifica, nos impulsa.

Roma, Primavera, 1975

Rafael Alberti



Ramona en el café concert,
collage, 2,05 x 1,15 m. 1976



Manifestación, óleo, 1,80 x 2,50 m. 1934



Difunta Correa,
 óleo collage,
 1,60 x 2,40 m. 1976



La siesta tropical,
 dibujo, lápiz-tinta,
 0,50 x 0,65 m. 1975



Ramona, collage, 2,10 x 1,60 m. 1976



CARLOS CARRION

La “cubitus-manía”

Su creador se llama Ernő Rubik. En menos de un año logró que se vendieran más de diez millones del ejemplar que él inventó. El gobierno húngaro recibió varios millones de dólares por una exportación no tradicional: un objeto. El cubo tiene 43 mil billones de combinaciones.

I todos los cubos! ¡El cubo-jaqueca!
¡El cubo-maldito! ¡El cubo-
suicida! El pequeño vendedor
callejero que ha instalado su valija sobre
un dorado tacho de residuos, frente a
una gran tienda de París, hace su
publicidad sin gritar. No vale la pena
que grite. Tiene a su alrededor un
grupo permanente de mirones que
contemplan como atontados sus
cubos multicolores. Todos los cubos.
En el grupo, una muchacha de ojos

azules se empeña en hacer una cara, también azul. El pequeño vendedor se burla de ella. Si la hace en tres minutos le hago precio. Ella apresura sus dedos, clic, clac. Un tipo grandote empuja a los demás, con delicadeza, toma el cubo, frunce el ceño, y lo pone a la altura del pecho. El tipo grandote hace clic, clac, clac. Completa la cara azul. Entonces, de sus ojos escapa un fulgor de extrema satisfacción. Ni un gramo de simulación. Un espasmo intelectual puro. Desaparece de inmediato, sin decir palabra. Es un verdadero fanático del cubo, un cubista, un cubólogo. Ese muchacho forma parte de un club inmenso que, si nos limitamos a Francia, cuenta con dos millones de miembros. ¡Los Moon están perdidos! El gran sacerdote de esta secta se llama Ernő Rubik. Es húngaro, profesor de diseño y de arquitectura en Budapest. Hace algunos años, sus alumnos tenían dificultades para visualizar los objetos tridimensionales. Se le ocurre entonces la idea de preparar un gran cubo compuesto de $3 \times 3 \times 3 = 27$ cubos articulados. Seis caras, nueve cuadrados de color en cada cara. Es una doble genialidad. En primer lugar, esos veintisiete cuadritos tienen posibilidades combinatorias infinitas. Es un rompecabezas muy exigente, pero, sobre todo, su mecanismo es tonto hasta decir basta. Sin embargo, ese mecanismo es infinitamente más difícil de comprender si no se ha visto un cubo desmontado; más difícil todavía que reconstruir los colores. Rubik había inventado un sorprendente instrumento pedagógico. Pero la cosa, como es sabido, no paró ahí. En 1975 hace patentar su invención. El Cubo de Rubik comienza a ser comercializado. Es un regalo que los magiarses se ofrecen entre ellos y que ofrecen también a los extranjeros. A partir de este foco de infección comenzará a extenderse la *cubitus-mania*. Los industriales occidentales se interesan por el objeto con las 43.252.003.274.856.000 de configuraciones. ¡43 mil billones de combinaciones para ejercitar los dedos y las neuronas!

Como la puerta de un Cadillac

El 28 de marzo de 1980, exactamente, el Cubo de Rubik es puesto en circulación en el mundo. La epidemia se extiende muy pronto. Muy pronto, en consecuencia, los productores no podrán responder a la



Ernő Rubik

Record: en treinta segundos un inglés reconstruyó el cubo

demanda. No faltan los astutos que olfatean la ganga y harán producir, en Taiwán por supuesto, imitaciones del Cubo de Rubik. En efecto, tal como ocurre con los encendedores Dupont y los relojes Cartier, también puede uno toparse con un falso cubo. Para un no conocedor, se parecen como hermanos a los verdaderos. Pero la versión asiática comienza a tener sus problemas. Sus cubos, como granos de arroz, se desparramaban entre los dedos. Lo cierto es que un Cubo de Rubik está hecho con mucho cuidado. Su ruido ha sido estudiado como el de la puerta de un Cadillac. Está hecho para durar mucho tiempo. Se estima que un cubista consuetudinario usa dos cubos por año, si hace más de cien manipulaciones por semana.

Se calcula que hasta ahora se han vendido unos diez millones de cubos en todo el mundo. ¿Cómo se explica semejante éxito? ¿Qué es lo que se oculta en el mágico cubo que está a punto de derrotar a todos los "scoubidous", los "tactac" y otros "hula-hoop"? Muy simple: mucho más que un juego de paciencia común y

silvestre, el Cubo de Rubik es un rompecabezas con *trampa*. Basta con enredarse un poco con él, hacer tres movimientos, para quedar capturado. Clic-clac y el captor mental te atrapa. Es como un laberinto que lo transforma a uno inmediatamente en un Teseo cerebral. Es espantosamente simple y abismalmente complicado al mismo tiempo. Uno busca la vía que conduce, en el dédalo de los 43 mil billones, hasta la única y singular Ariadna: las seis caras unicolores del cubo recompuesto.

Los expertos cubólogos han estimado que hacía falta, en promedio y sin disponer de ninguna información técnica, más de dos semanas de intensa labor para resolver el problema de la reconstrucción. El *walkman* (los auriculares portátiles), otro fenómeno social, ha sido acusado de llevar lentamente a sus usuarios hacia el autismo. Es que el aparato no moviliza más que las orejas. Los ojos y las manos quedan en disponibilidad. El cubo, en cambio, llevaría más bien a la esquizofrenia, en la medida en que obliga a una concentración total del cuerpo y del espíritu. Y uno de sus aspectos diabólicos reside en el hecho de que es imposible no destruir, temporalmente el orden al que se había llegado. El Cubo de Rubik martiriza también la memoria. De donde surge la catara de consecuencias tiránicas entre los enfermos de la *cubitus-mania*. Cada cubista quiere y debe tener su *cubo propio*. Imaginemos por un instante a un cubista que, después de una labor sostenida, acaba de obtener una configuración grávida de esperanzadas posibilidades. Deja el cubo para ir a descansar, usted se acerca y comienza con los clic-clac. El cubista, naturalmente, enloquece de angustia. Es dramático: usted se aprovecha de su combinación, o incluso avanza a partir de ella sin que él sepa cuáles fueron sus movimientos. Esa es una de las razones profundas de la penetración de los cubos. Un solo rompecabezas es suficiente para una familia. Entre los cubistas la cosa es distinta: debe haber un cubo para cada practicante. Podemos comprender, así, la extensión infinita del mercado.

Pero hay más: el cubo no es solamente un rompecabezas genial, sino también un instrumento científico. Muy pronto logró intrigar a los matemáticos, a los expertos en informática, como el profesor David Singmaster, de Londres, que escribió uno de los primeros tratados

de cubología. Porque el cubo húngaro encierra, en las idas y vueltas de sus configuraciones, numerosas estructuras de la muy abstracta *Teoría de conjuntos* en matemática. El Cubo de Rubik es completo: una suerte de huevo de teoremas. Se asemeja también, extrañamente, y por analogía, a las estructuras de la física de las partículas elementales. Hasta tal punto que los cubólogos americanos hablan ahora de "quarks" para referirse a las rotaciones del cubo.

Cada uno tiene su método de reconstrucción, hecho de técnicas y de intuición. Algunos son largos, otros son más cortos. El señor Thistlethwaite es quien ha logrado el algoritmo de reconstrucción más corto: un máximo de 52 giros.

Para obtener ese resultado tuvo que utilizar la teoría de conjuntos y un

enorme ordenador. El señor Thistlethwaite detenta, pues, el record mundial del algoritmo. Y no es que falten record mundiales. Al principio, se daba el tiempo de Ernő Rubik como muy difícil de mejorar: dos minutos diez segundos. Ahora, la valla está mucho más arriba. La sociedad que difunde los cubos en Francia seleccionó ocho adolescentes. Tienen entre 12 y 18 años y todos ellos reconstruyen el cubo en menos de un minuto treinta. Un pequeño campeón clic-clac lo resuelve en 55 segundos. Exactamente 25 segundos más que el campeón del mundo, un inglés que tarda nada más que 30 segundos. En Francia, se llevarán a cabo los campeonatos nacionales de reconstitución del cubo original. Hubo gran cantidad de torneos regionales que permitieron seleccionar a los finalistas. Se habla de tiempos sorprendentes. Se están estudiando

otros tipos de cubos. Los de 4 x 4 x 4, por ejemplo. O bien otros de rangos superiores. No es difícil imaginar unas olimpiadas en las que los cubistas, clasificados en categorías, competirían ferozmente.

¿Y el señor Ernő Rubik cómo anda? Las cosas no le van mal, por cierto. Diez millones de cubos vendidos: pongamos que gane medio dólar por cubo vendido... En cuanto al ministro de Economía húngaro, se debe estar restregando las manos: las exportaciones de cubos, en 1981, reeditarán varios millones de dólares.

Para terminar, hay algo en lo que quizá Rubik no ha pensado. Para las vacaciones, sería interesante disponer de un cubo de playa. Un cubo inflable, por ejemplo, o flotante, que no pueda sumergirse. Después de todo, un cubo es mejor que una boya, sobre todo después de un naufragio. ▣

Las claves del éxito

El cubo mágico es un juego-desafío de la familia del rompecabezas, como el zencu, que gozó de gran popularidad hace algunos años. Los rompecabezas son juegos de armar y desarmar: consisten en romper un orden para recomponerlo. El juego supone tres tiempos: 1) el orden, original, 2) el caos (las diferentes piezas se mezclan intencionalmente en un confuso desorden) y 3) el orden restaurado: el jugador rehace el dibujo inicial.

Todos los rompecabezas, desde el más simple y plano que puede resolver un chico de jardín de infantes, hasta los más complejos, que requieren capacidad deductiva y destreza para acomodar las piezas en su lugar (en el zencu hay que poner en orden cuadros numerados entre los estrechos límites de la caja que los contiene, donde un solo espacio vacío permite el desplazamiento), son juegos combinatorios: el desafío consiste en combinar de manera correcta los diferentes elementos del juguete.

El éxito del cubo mágico tiene dos razones: su simplicidad y su complejidad. El juguete en sí es tan simple y unitario como un dado, una pelota o un balero. Es síntesis genial y conforma un alto grado de

indeterminación que lo convierte en un genuino juguete que invita al juego, al manipuleo gozoso, al ejercicio de la atención, a aguzar el ingenio y la imaginación creadora.

Es casi una ley que cuanto más cargado de determinaciones un objeto, es menos juguete, y al revés: menos determinado, más juguete.

Y también es muy complejo: es difícil —casi imposible— homogeneizar el color de las seis caras. Pero, a diferencia de otros juegos también difíciles en los que la complejidad radica en las numerosas y complicadas reglas lúdicas, en este jueguito no se anuncia regla alguna. El jugador debe deducirlas por sí mismo, al tanteo, por el método de prueba y error, como en la investigación científica: manipulando el juguete, moviéndolo a tontas y a locas, van descubriendo sus posibilidades y limitaciones (reglas), el modo de trasladar un color de un casillero a otro o de una cara a otra; los puntos de referencia o mojonos que guían para no extraviarse en ese laberinto de colores en movimiento. La extrema dificultad y el valor de la propia iniciativa son los estímulos que atan el jugador a su juguete.

No es juego apretar diestramente

botones para derribar supuestos aviones que se desplazan por una pantalla de televisión, ni mover la palanca de control remoto que impulsa al costoso avioncito importado. Estos juguetes electrónicos, altamente sofisticados, dejan de ser tales. Sin misterios, cargados de determinaciones, limitan el juego hasta degradarlo a un simple adiestramiento para mover con eficacia palancas y botones; reemplazan el placer de jugar por el placer de exhibir; el juguete deja de ser un fin en sí mismo para convertirse en un medio de obtener prestigio y poder.

En una cultura tecnificada, consumidora y exitista, el cubo mágico reivindica el auténtico juego. Versión actualizada de los antiguos acertijos y de los rompecabezas milenarios, reedita la actitud primordial del hombre ante aquellos enigmas del universo que sólo pueden develarse lúdicamente. El éxito del cubo mágico es propiciatorio: tal vez sea un síntoma (entre miles que pasan casi desapercibidos) de un saludable cambio de rumbo de este convulsionado y amenazado Occidente. ▣

Graciela Scheiñes

Adolescencia

*“Lo difícil de vivir en un mundo difícil,
lo difícil de amar y ser amado.”*

(Rodolfo Alonso)



Los versos de Rodolfo Alonso coinciden —desde su belleza— con los sentimientos de los miembros del Consejo Argentino de Fotografía respecto a esa edad donde comienza la vida consciente.

También creyeron que la adolescencia como tema podía inspirar al fotógrafo y convocaron a un grupo de profesionales para invitarlos a dar en imágenes recuerdos o fantasmas

de esa etapa de la vida.

Se trabajó durante casi un año, hubo deserciones, pero se obtuvo una cantidad de excelentes imágenes de enorme contenido emocional y estético.

El resultado se está exponiendo en nuestra capital y luego de las ya comprometidas muestras en La Plata y Mar del Plata, el Consejo Argentino de Fotografía las cederá a los centros culturales que las soliciten.

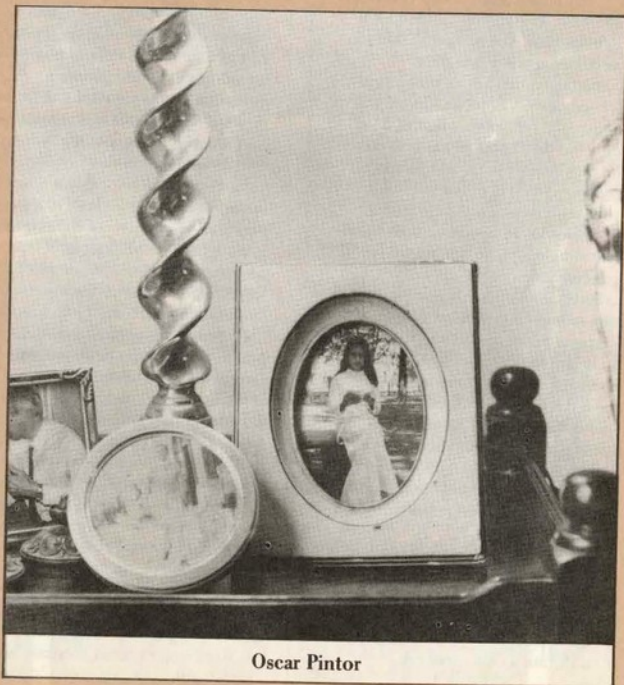
Los expositores y su obra

Andy Goldstein, delicado e íntimo, insinúa una tenue sensualidad.

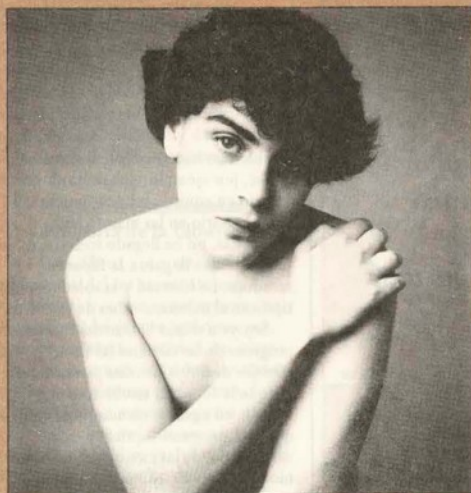
Oscar Pintor contraponen en dos series un mismo anhelo: asimilarse a la familia, a la casa, describiendo seres y objetos con la misma pasión. Olkar Ramirez, en desbordante esteticismo, nos descubre el dolor de nacer al mundo adulto.

Finalmente, Juan Travnik nos regala una excelente galería de retratos donde alternan la melancolía con la burla, el narcisismo con la timidez, la bravuconada con la inocencia. Y vamos descubriendo gestos —como en un espejo retrovisor— de nuestro propio pasado.

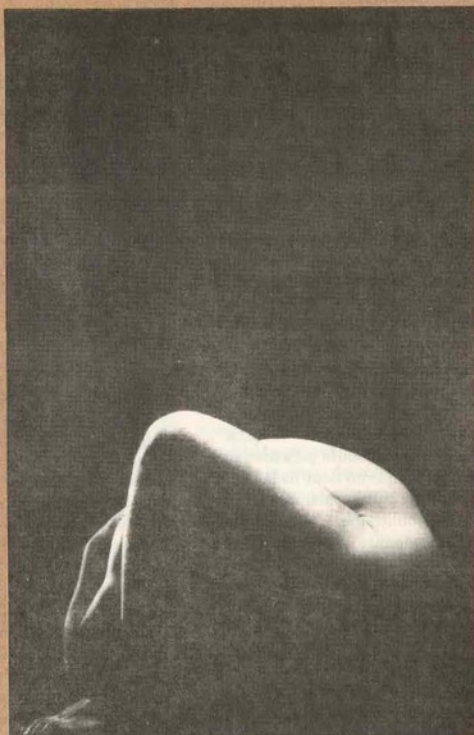
Son gestos vívidos, gestos verdaderos, porque quizá —nuevamente Alonso— “todo podrán borrarlos menos eso”



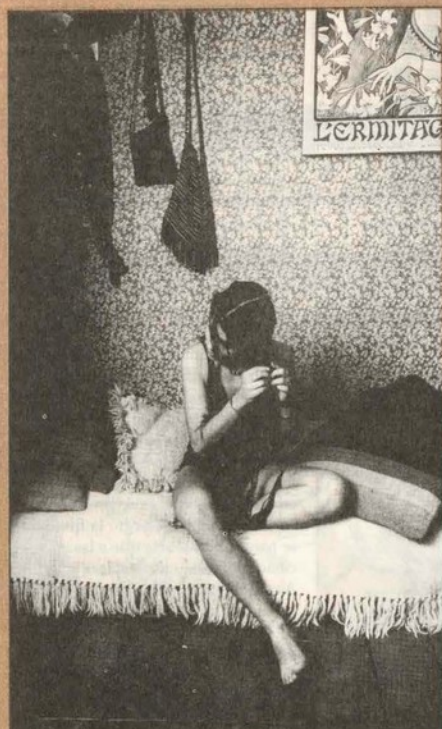
Oscar Pintor



Juan Travnik



Olkar Ramírez



Andy Goldstein



Juan Travnik

Filosofía: ¿un arte?

Más allá del mundo científico y artístico, la filosofía sigue subrepticamente su cauce propio. Otrora centro de la actividad intelectual, hoy se ha transformado en una actividad catacumbica.

Se nos ocurre que conviene denunciar, antes que nada, el manoseo que está sufriendo en nuestro medio, el término “filosofía”, convertido en comodín para muchas cosas con las que no tiene nada que ver. “La filosofía para encarar esta campaña publicitaria”, “La filosofía con que saldremos a la cancha”, “La actual filosofía económica” y otros dislates semejantes, se oyen a diario en boca de gente que no tiene la menor idea de lo que es *filosofía*. Y esto provoca que mucha otra gente no logre tenerla, y mientras antes no tenía idea de lo que era *filosofía*, además, ignoraba la palabra, ahora sigue sin tener la menor idea, pero emplea la palabra a cada rato.

Diríamos —remedando a Unamuno cuando le pedían definiciones de Dios— que *filosofía* “no es nada de eso, nada de eso”. Y si bien no es nuestra intención en esta nota definir la *filosofía* —ya lo hemos hecho varias veces y es tema muy trabajado y lo damos por sabido— sí queremos alertar sobre su mal uso y esta suerte de inadecuada popularidad que ha ganado el venerable vocablo.

Ciencia libre y solitaria

La *filosofía* no existió siempre ni en todo lugar. Emergió en Grecia y tipificó a Occidente. Estrictamente hablando en Oriente no hubo *filosofía*, sino otro tipo de saber, del que pensamos ocuparnos en otra oportunidad. Y la *filosofía* fue siempre el último reducto del pensamiento libre. Desde ella y por ella el hombre ha ejercido el supremo derecho de pensar y de buscar a la luz de su razón natural una explicación del mundo y de su propia existencia. Por eso Aristóteles, que sabía muy bien todo esto, afirmaba que la *filosofía* —y,

de modo eminente, la metafísica— no es buscada con fines de utilidad, esto es, de subordinación a otra cosa, razón por la cual es la “ciencia libre” por antonomasia, “la más divina y digna de respeto”. Conviene repetir estas viejas reflexiones, ante los crecientes ramalazos de irracionalismo y el menosprecio que se advierte por la razón. La ciencia de Sócrates es la última ciudadela de la libertad de pensar, porque en los regímenes totalitarios, cualquiera sea su color, no se *filosofa*; tan sólo se repiten las definiciones oficiales.

La *filosofía* se debate para defender su propia autonomía, frente a los enemigos mencionados y frente a la masificación, porque la primera condición o característica del hombre aplicado al *filosofar*, es no estar masificado. La *filosofía* requiere no sólo una fuerte autonomía de espíritu, sino

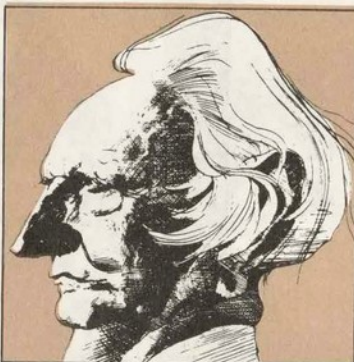
también un hacerse desde la soledad. Véase, por ejemplo, tan hasta el mismo trabajo en equipo, tan conveniente y aun necesario en las más diversas disciplinas, no ha llegado todavía, ni es probable que llegue, a la *filosofía* creadora. La libertad y la soledad, pues, tipifican al milenario saber de Occidente.

Se oye a diario hablar del formidable progreso de las ciencias (al decir *ciencias* decimos *ciencias particulares*, porque la *filosofía* también es una ciencia, en rigor, *la ciencia*) y es verdad que este progreso —quizá, mejor, desarrollo— de las ciencias se realiza de modo acelerado, como todas las demás cosas de la historia.

Pero ello no legitima el adjudicar a la *filosofía* un estancamiento frente a dicho desarrollo científico. Sucede que la *filosofía* tiene su propio modo de progresar o de desarrollarse, como el arte, o la técnica o la teología tienen los suyos propios, todos diferentes entre sí. Tomar como modelo de desarrollo el de las ciencias es tan gratuito como inconducente. Mientras un científico absorbe y desplaza al anterior —nadie estudiaría hoy física por Arquímedes o biología por Galeno— ningún gran filósofo destituye a otro anterior, razón por la cual Platón o Aristóteles o los presocráticos son contemporáneos nuestros. Jaspers, no precisamente exagerando, llegó a decir que mientras cada vez estamos más lejos de todos los grandes científicos, recién nos estamos aproximando a Platón.

Lo cierto es que todo gran filósofo es imprescindible, si es que queremos entender algo de la biografía de los hombres. Esto no es eclecticismo ni escepticismo, sino exactamente lo contrario. En ese aspecto la *filosofía* se parece más al arte que a las ciencias: Picasso no desplaza a Miguel Ángel, ni Stravinski a Beethoven.

Es que no hay respuesta suficiente sin la respuesta filosófica. Aunque la respuesta no sea verdadera; de hecho basta con que en varias ciencias funcione como tal. Siempre va a ser más suficiente, para los últimos e indeclinables requerimientos humanos, la respuesta filosófica, aun falsa, que las respuestas científicas, aun verdaderas. El hombre, todo hombre, aunque no



Jaspers

“ Cuanto más lejos de los grandes científicos, más cerca de Platón. ”

sea filósofo, es un animal metafísico. Quede claro que lo que decimos —siempre hay algún distraído—, que lo dicho, no va en absoluto —sería tan torpe como inane— en desmedro del formidable saber científico particular. Se trata, simplemente, de diferentes niveles de inteligibilidad y de lectura de la realidad. Cada saber cumple su misión en el suyo propio.

Filosofía de la filosofía

La filosofía es, antes que nada, una exploración del ser en cuanto ser (metafísica) y, como consecuencia, un saber acerca del primer principio, y consecuentemente también, un saber acerca de los supuestos sobre los que se sostienen las ciencias particulares. Esto es bien sabido, y está muy dicho desde los griegos. Pero cada día más interesa lo que desde Dilthey podríamos llamar *filosofía de la filosofía*, donde la filosofía misma se ha hecho objeto de la indagación filosófica.

Ya hemos dicho en varias oportunidades que estrictamente no hay objetos filosóficos. Cualquier objeto puede constituirse en filosófico, en tanto se le contemple filosóficamente.



Heidegger

“ El ser se oculta. ”

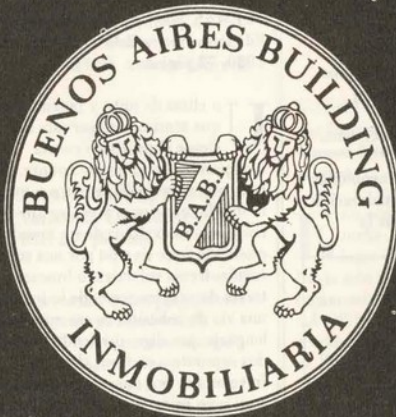
Y ahora es la *filosofía* como tal la que se ha constituido en objeto filosófico.

“Filosofar es el extra-ordinario preguntar por lo extra-ordinario”, ha escrito Heidegger. Pues bien, lo que se ha hecho casi repetidamente extra-

ordinario para el preguntar filosófico es que exista la filosofía, que haya existido durante dos milenios y medio, que no se resigna a dejar de existir, que siga siendo el único conocimiento natural que pueda (o quizá no, pero no hay otro) dar las últimas respuestas, las únicas que satisfacen, en definitiva. La pregunta extra-ordinaria, que rescata de la cotidianidad las cosas en general, que procura iluminar la constante opacidad del mundo, está aplicada hoy, también, a lo que de suyo nada tiene de cotidiano ni de opaco: la filosofía misma.

La filosofía, pues, es hoy cuestión, fecunda e ineludible cuestión. Después de todo, Samuel Alexander decía que “la filosofía es el estudio de aquellos problemas que a nadie, excepto a un filósofo, se le ocurriría estudiar”. Y estamos convencidos de que si la filosofía no fuera más que una inacabada pregunta sobre sí misma, tal como un inmenso dragón que procurara infructuosamente morderse su propia cola, estaríamos, de todas maneras —y a pesar de la multitud de distraídos que apenas rozan la periferia del saber—, ante el más incitante de los juegos intelectuales, ante una de las más apasionantes aventuras del espíritu. ▽

SU ASESOR INMOBILIARIO



LAVALLE 341 1 PISO TEL. 31-6790/7223/7234
BELGRANO: SUCRE 2223 TEL. 784-4119/7582

¡YA APARECIO!

LEGISLACION IMPOSITIVA

El libro fundamental para quien tiene que manejarse en el complejo mundo de las leyes impositivas. Contiene toda la legislación vigente, actualizada:

- Todos los Impuestos Nacionales.
- Sellos e Ingresos Brutos de Capital.
- Ingresos Brutos Provincia de Buenos Aires.
- Convenio multilateral y Resoluciones.

¡una novedad absoluta!

Cada disposición legal, está relacionada con las respectivas normas complementarias, decretos reglamentarios, resoluciones, dictámenes e instrucciones, las que se encuentran incluidas al final del libro.

Una publicación de

LA LEY



Sociedad Anónima
Tucumán 1471 Tel: 49-5481/89 (1050) Buenos Aires

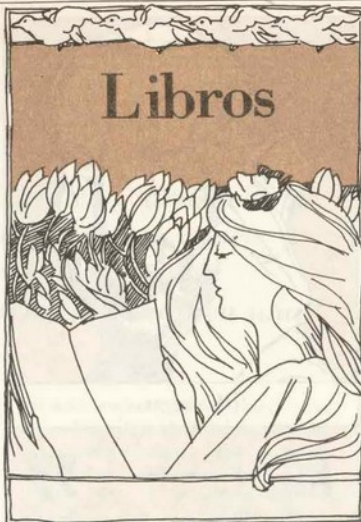
MI BARRIO FUE ASI, por Manuel Augusto Domínguez. Corregidor, 1980, 316 páginas.

Otro homenaje a Buenos Aires esta crónica evocativa de San Telmo, uno de sus barrios. El autor, que por cierto ha nacido allí, y que le dedicó ya una obra de ficción —*Entre el 20 y el 30*, cuentos— retoma aquí el lugar y la época, de los que testimonia a través de recuerdos y anécdotas. Opina que la vida no es sino una sucesión de ellas y que es mejor atesorar recuerdos que caudales. Resalta, pues, en esta obra, el sentimiento y la sensibilidad hacia el pasado. Notoriamente el narrador se pone del lado del ayer, al que considera más auténtico y más simplemente humano. A través de las anécdotas pone en evidencia cualidades y virtudes perdidas, como la cordialidad y el respeto, la condescendencia y el humor. Le alegra



que se mantengan, con todos, en algunos reductos del barrio, como su Mercado. Era “cuando florecían las planchadoras en las ventanas de San Telmo...” Es uno de los paisajes más felices por lo ceñido de la descripción y el dar la anécdota el toque sentimental adecuado. Lo mejor del libro son estos brochazos poéticos —no cuando se alarga en datos y reminiscencias—. Capta a veces la transición y lo que ella significa (“el patio colonial que se convirtió en el patio de la morocha, inspirador de saineteros...”), y como en algunos casos esa transición revaloriza paradójicamente lo que afecta (aparición de anticuarios y orgullo de un barrio despojado, pero consciente de su acerbo artístico). Otro aspecto apreciable de la obra son los datos históricos, que la hacen útil para estudios o paseos guiados por el barrio.

Inés de Cassagne



LA CONSAGRACION DE LA PRIMAVERA, por Alejo Carpentier. Editorial Siglo XXI, 1980, 576 páginas.

Testimonio personal de los grandes momentos que conmovieron a Europa y a América en el presente siglo es esta última novela de Alejo Carpentier. Si algunos rasgos autobiográficos, o cierta identificación entre personaje y autor ya se hallan insinuados en otras obras suyas, en ninguna como en *La consagración de la primavera* se expresa esa suerte de confesión, ocasional descargo y evocación postrera de una época a cuyo compromiso ni Enrique (el protagonista) ni Carpentier mismo pretendieron escapar. ¿Cuáles son esos acontecimientos? En el seno de un movimiento dialógico entre la cultura europea y la cultura americana, a través de reiteradas huidas y reencuentros parciales con la revolución, se lleva a cabo el proceso de maduración de los personajes. Formalmente la



novela se inicia en plena guerra civil española, con el encuentro de un cubano exiliado en París por el régimen machadista, miembro de las brigadas internacionales, y de una bailarina rusa que ha abandonado su país como consecuencia de la revolución bolchevique.

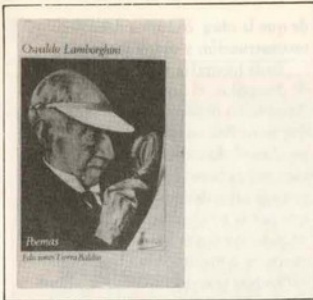
Era de esperar que *La consagración de la primavera* se presentase como una síntesis de esa problemática recurrente en la novelística de Carpentier: el desencuentro relativo entre la convulsión de ciertos procesos sociales y el mundo de la gran cultura universal. Confluyen pues en ella, la manifiesta adhesión política del autor —densamente presente en el discurso de sus personajes, detrás de sus marchas y contramarchas, de sus cuestionamientos y preocupaciones, de sus interpretaciones acerca de los fenómenos históricos contemporáneos— así como su fe en la cultura con sus saludables querellas entre antiguos y modernos y en el universalismo como única forma acabada de comprensión del hombre. Se explica así que no estén ausentes las referencias culturales en libre y desacralizado manejo de tiempos, usos, movimientos artísticos y nombres al que Carpentier nos ha ido acostumbrando mediante su siempre renovado alarde refinadamente barroco.

Diana Ardissonne



POEMAS, por Osvaldo Lamborghini. Ediciones Tierra Baldía, Buenos Aires, 1980, 73 páginas.

Un clima de mito y pesadilla es lo que sentimos al leer este libro. Desde el principio cuesta comprender hacia dónde apunta. Si pretende a través de inventos o mezclas lo más heterogéneas posibles ofrecer una cosmovisión exaltada de un mundo quebrado hace tiempo por una suerte de esquizofrenia colectiva, o buscar, a través de exageraciones de lo imaginario, una vía de cohesión en ese mundo. El lenguaje que elige, partiendo de estos dos supuestos, es duro, clínico, frecuentado por constantes alusiones a un sexo primario, a veces lúdico, a veces coprolático: *rozamientos de esfínteres, rozamientos de pubis, monoeyaculación monódica, la rosa excremental* y un sin fin de alusiones semejantes, repetidas hasta la saturación. Por otra parte, hay un distinto



repertorio de imágenes con supuestas referencias míticas a personajes que no figuran en mitologías o sagas ningunas, y que parecen ser un invento exaltado del autor para componer un galimatías de la desolación y el absurdo.

Algunos hallazgos surgen de estos descalabros de construcción: *Esta taza de té que el crepúsculo bebe sentado en la pestaña de una ventana ojival esta taza de té es un culto antiguo a la sed no al saber.*

Las invenciones con las palabras desconciertan a menudo: *casita perrona*, o estos versos: *Hoy, Especiado de Contra Tona. Hermético, ridículo poema en cuerda Tikidiki: hoy había un Consejo de Regencia donde la titiritada diosa aparecía...*

¿Cómo resumiríamos este gran desfile, este lenguaje irónico, consternado, a menudo truculento, cuya clave no se descubre fácilmente? Quizá, como una capacidad para el énfasis, para asumir y pluralizar vivencias, pero también como falta de contención.

Elizabeth Azcona Cranwell

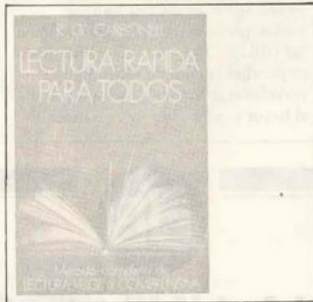


LECTURA RAPIDA PARA TODOS,
por R. G. Carbonell. Ediciones EDAF,
Madrid, 1981, 249 páginas.

Crear o reventar. Quien pergeña este opúsculo otorga una fórmula mágica. El lector encuentra aquí trucos y recursos más o menos espectaculares para leer más velozmente: necesidad imperiosa en esta época donde vivimos inundados de letras impresa, atragantados por tanta página escrita. El método de Carbonell quiere obtener el mayor rendimiento de la inteligencia durante los procesos de lectura acelerada, brindando técnicas

para que el lector se entrene en ganar rapidez y seguridad. Quien lea este libro (suponemos que no lo hará tan velozmente como él mismo propone) podrá obviar las molestias del diván del psicoanalista. Esta disciplina (acuñamos aquí el neologismo "lectoveloología") no es nueva. Sus orígenes se remontan a 1824, cuando el fisiólogo P. Flourens descubre que las aves mueven los ojos a sacudidas y ven cuando los inmovilizan. En 1877, el oftalmólogo E. Javal prueba que el hombre mira como el ave y materializa sus procesos de lectura mediante una sucesión de pequeños movimientos. De manera que este libro tiene ya tres fines mediatos: aprender a volar, obviar las molestias económicas del psicoanálisis y —como si esto fuera poco— aprender a ser absolutamente moderno. Un método eminentemente práctico y sencillo.

Antonio Luque



NO SE TURBE VUESTRO CORAZON,
por Eduardo Belgrano Rawson. Pomaire,
Buenos Aires, 1981, 2ª edición, 304
páginas.

Esta segunda edición de *No se turbe...* —la primera tuvo lugar durante 1974 y un año antes había sido premiada en un concurso organizado por el desaparecido diario LA OPINION— aparece como la confirmación de las virtudes de narrador de Eduardo Belgrano Rawson, premio Club de los XIII 1980 por su novela *El naufragio de las estrellas*.

Denotativamente, la novela alude a la realidad del país durante las guerras civiles del siglo pasado, a través del testimonio de un grupo de adolescentes de un pueblo perdido del país, Pajaritos. Connotativamente, *No se turbe...* es

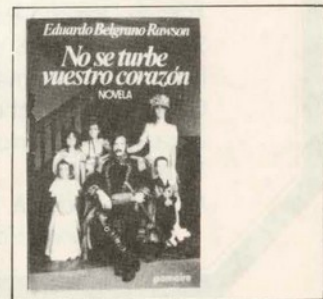
mucho más. En primera instancia, desde el inefable relato de la Franca de la muerte de su marido, en manos del ejército enemigo, comienza a sucederse una serie de hechos de armas, en forma aparentemente caótica. El mayor acierto del autor es mostrar este caos como la metáfora de una realidad del país. En la estructura de la novela, la confusión de la contienda sólo se ve matizada por el equilibrio de la prosa. En el universo virtual que consigue articular Belgrano Rawson, todo da lo mismo. Hay pequeñas treguas para que Adrián y Evaristo, evocuen Pajaritos, su adolescencia o la dominante personalidad de Isabel, pero casi siempre el absurdo de la guerra lo puebla todo. Vencedores y vencidos, intercambian constantemente los roles y todos pierden por igual.

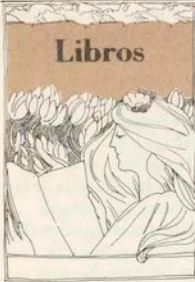
En una segunda lectura, se puede decir que *No se turbe...* es también un terrible e inútil aprendizaje de vida. Los personajes, viven, sufren y mueren —como en el caso de Evaristo— sin poder resistir a la violencia o a la prepotencia del caudillismo. A medida que avanza la novela los personajes se empobrecen. Es como si en cada éxodo, violación o matanza perdieran algo que ya difícilmente pudieran recuperar.

Por supuesto, estas conclusiones son posibles porque artísticamente la novela está lograda. Ponen a Belgrano Rawson entre los pocos escritores hispanoamericanos que han sabido captar la identidad, lo monstruoso y lo angélico de las existencias simples en medio de las situaciones turbulentas.

Con relación a la primera edición, la que comentamos mantiene una diferencia notable. En aquella, Evaristo y Adrián morían; en ésta Adrián emerge maltrecho pero vivo entre los muertos. El final se ha hecho abierto y con esto la novela ha sido penetrada por la esperanza de que alguna vez el caos tienda a convertirse en cosmos.

Osvaldo Pellettieri





YRIGOYEN, por Félix Luna. Editorial de Belgrano, Buenos Aires, 1981, 446 páginas.

La primera versión de éste que Félix Luna llama su "libro de juventud" apareció en 1954. Escrito "con amor y devoción", ofrecía en los últimos años del gobierno peronista la imagen de un caudillo auténtico, fiel a sus ideales de siempre y responsable de una real y profunda transformación de la sociedad y el Estado argentinos. Diez años después, con una perspectiva más amplia y matizada de la realidad y preocupado por problemas algo diferentes, Luna ajustó su versión original,



corrigiendo y suavizando algunos de sus términos pero refirmando todo lo que aquélla tenía de sustantivo.

A casi treinta años de su primera aparición, ésta sigue siendo la única biografía seria y consistente del caudillo radical. Con la de Alvear, también excelente, y la de Ortiz, quizás algo menos lograda, Luna integra el fresco vivo y apasionante de una época de nuestra historia contemporánea. Todo lo característico del estilo de Luna aparece en este libro: su peculiar talento de escritor y periodista, su capacidad para cautivar al lector y, sobre todo, su convicción

de que la obra histórica debe ser reconstrucción y opinión a la vez.

Toda biografía suele girar en torno de dos polos: el hombre y su época. Aunque no descuida el contexto de lo que se ha llamado "la Argentina moderna", Luna se interesa aquí más bien por la personalidad, sin duda apasionante, del misterioso caudillo, que por la reconstrucción integral de un período cuyas circunstancias aparecen a menudo sintetizadas en expresivas anécdotas. Más aún, Luna parece primordialmente preocupado por la explicación y hasta la justificación de la conducta del caudillo radical, con lo que el libro toma frecuentemente un carácter muy polémico. No lo niega su autor, quien en toda su obra ha puesto en evidencia la indisoluble unión existente entre la práctica del historiador y el compromiso del hombre con su tiempo. Ciertamente, hay mucho de discutible en su reconstrucción, teñida por la fascinación ejercida sobre el autor por su personaje, pero de todos modos este Yrigoyen continúa siendo una obra insustituible.

Luis Alberto Romero

UB

LIBRERIA UNIVERSITARIA

Teodoro García 2090 - Cap. Fed., de 9 a 20 hs.

Obras completas, J. L. Borges	\$ 190.000.-
Obras completas, Roberto Art	\$ 350.000.-
Argentina Indígena - Ibarra Grasso, 680 pág. (E)	\$ 400.000.-
Tratado de Psiquiatría Henry Ey	\$ 440.000.-
Tratado Derecho Penal Argentino, Sebastián Soler, 5 tomos	\$ 1.200.000.-
Instrumentos Internacionales (E) J. M. Ruda	\$ 160.000.-
Compendio Derecho Aeronáutico J. A. Lena Paz	\$ 100.000.-
Obras y Documentos - Colección De Angelis, Tomos I al VIII c/tomo	\$ 80.000.-
Argentina Turística, 190 pág. ilustradas	\$ 60.000.-

Fondo Editores Contabilidad Moderna 30% descuento

Menos intelectual que Arden y más hondo e intimista que Wesker, lo que a Harold Pinter le importa, es la verdad profunda de las relaciones humanas captada por el lenguaje. *Ustedes y yo* —escribió— *somos casi siempre inexpresivos, avaros de nosotros mismos, indignos de confianza, elusivos, evasivos, obstruccionistas. Pero de estas taras brota el lenguaje donde por encima de aquello que dice, se expresa otra cosa.*

Su producción teatral es muy vasta. Mencionamos unas pocas obras: *The caretaker* (El guardián), *The dumb waiter* (El camarero mudo), *The homecoming* (La vuelta al hogar), *No man's land* (Tierra de nadie), *Old Times* (Viejos tiempos).

El poema que hoy se publica muestra que, como gran parte de los poetas ingleses de la generación del '60, Pinter utiliza un lenguaje simple, coloquial, desprovisto de metáforas. Son versos sustantivos, que parecieran querer apoyar la frase del norteamericano Robert Creeley: "*Las palabras son el placer. Todas las palabras. La palabra por simple que sea está llena de sobrecogedores contenidos, de múltiples asociaciones, de ahí que sea necesario pronunciarla y callarse*". La presente versión castellana pertenece a Elizabeth Azcona Cranwell.

Las luces destellan
¿qué está por ocurrir?

La noche ha caído
cesa la lluvia
¿qué está por ocurrir?

La noche se ahondará
él no sabe
lo que quiero decirle.

Cuando se haya alejado
pondré en su oído una palabra
y diré lo que hube de decir
en el encuentro que iba a suceder
y ahora ya ha pasado.

Pero él nada dijo
en el encuentro que iba a suceder.
Es sólo ahora que se vuelve y sonríe
y murmura:
"Yo no sé
qué está por ocurrir".

Literatura y exilio

Daniel Moyano y Antonio di Benedetto se han radicado en España desde hace más de cuatro años. Escritores de obra profusa de incuestionable calidad, logran finalmente encarar, con difícil naturalidad, la tarea de escribir en un medio extraño.

Moyano está a punto de publicar en España *El vuelo del tigre*, una larga novela que había comenzado en la Argentina. Mientras trabaja como dibujante en una empresa petrolera, recuerda sin nostalgia el éxito de *El trino del diablo*, editada en Buenos Aires en 1974, y se dedica a lo que más le gusta: tocar la viola. Porque además de gran escritor, Moyano es gran músico.

Di Benedetto, por su parte, acaba de ganar la beca Mac Dowell, felicidad que le permitirá concluir una largamente postergada novela, inmerso en una isla donde hay sólo tranquilidad y aislamiento. Es autor de diez libros de ficción. Su obra maestra, *Zama* (1956) ha sido traducida a varias lenguas.

Ambos provincianos (riojano el primero, mendocino el segundo), ambos periodistas, ambos cultores del mal llamado "realismo mágico", se encuentran ahora ante un mismo problema: qué lenguaje utilizar en un entorno cuyo idiolecto es ajeno. Cada uno lo soluciona a su manera en estos reportajes exclusivos.



Moyano:

“El extrañamiento ha sido positivo, aunque...”

VIGENCIA: Su próxima novela ya no se ubica en La Rioja, sino en un país imaginario de América latina. ¿Tiene ahora una óptica más abierta hacia el continente?

DANIEL MOYANO: Usted habrá podido comprobar que desde Buenos Aires es difícil —o lo era al menos— tener una conciencia clara de la realidad de América latina, precisamente porque Buenos Aires tenía la condición de ser una especie de Europa excéntrica. Recién ahora me doy cuenta de que Buenos Aires también es América latina, pero entonces, cuando todavía vivía allí, yo sentía que estábamos viviendo en eso que llamo una “Europa excéntrica”.

V.: Eso creíamos...

D.M.: Sí. Pero en La Rioja sí se percibía entonces a América latina. De ahí que yo me sentía inmerso en una especie de patria más grande, como me siento ahora en el exilio europeo. Yo me siento argentino, pero me siento (mucho más que antes) latinoamericano. Es

decir, veo una patria mucho más grande. Aquí es más fácil alternar con bolivianos, peruanos o chilenos, hablar con ellos, seguir sus libros. En la Argentina sabíamos muy poco de nosotros mismos.

En esta novela que estoy terminando ahora trato de ampliar mucho más el radio de acción de *El trino*... que se circunscribía sólo a La Rioja y Buenos Aires. Aquí, en *El vuelo del tigre*, me adentré más en América latina.

V.: ¿Le fue fácil seguir escribiendo en España?

D.M.: No, todo lo contrario. Después de llegar a España me vi sumergido en un silencio absoluto que duró tres años. No podía escribir ni siquiera cartas, no podía expresarme, no podía decir nada; porque no es verdad que hablamos un mismo idioma... Justamente en otra novela que estoy escribiendo ahora se hacen algunas aclaraciones sobre esto: cada vez que tengo que nombrar una cosa, ya no sé cómo se debe nombrar. Entonces he optado directamente por

el bilingüismo: a veces nombro de las dos maneras la misma cosa... Un poco irónicamente, por cierto.

V.: ¿Y después?

D.M.: Como decía, fueron tres años de silencio, de soportar las consecuencias personales, físicas y morales del exilio. A los tres años empecé a escribir otra vez. Primero fue un libro de cuentos. Veinte cuentos, de los cuales hay rescatables cuatro o cinco. Muy vacilantes al comienzo. Luego comencé una novela, de la cual está escrita la primera parte, de 200 páginas bien tupidas. Creo que será un mamotreto de 600 páginas. La primera parte de la novela, que aún no tiene título —yo la llamo “El barquito”, por ahora— cuenta de un barquito que sale de Buenos Aires y llega a Barcelona, y donde van exiliados. Entonces, toda la novela es una meditación, no ya sobre el exilio en sí, específico, sino sobre el destino de los hombres y de los pueblos. En realidad no son setecientos (en ese barco) los que nos vamos de la Argentina, sino que en cierto modo volvemos. Mi novela intenta ser una meditación sobre las migraciones.

V.: Parece un poco como el viaje a América del Myflower, con sus ingleses disidentes religiosos. Sólo que aquellos para buscar libertad se dirigían a unas tierras vírgenes.

D.M.: Claro, en cambio éstos vienen acá... a Europa. En mi novela, por ejemplo, hay un grupo de ellos que al llegar a Barcelona —esto le dará un poco

el clima de esta historia— se encuentran con un conde que está dando de beber a su caballo a orillas del mar. Es el conde Olinos del romance . . . Este entonces dice: “¿Cuántos son, 700 como surenses? No, no, no pueden bajar. ¡Tienen que volverse!” Entonces uno de ellos trata de explicarle que ellos son los descendientes de los criados de sus antepasados; “Yo por ejemplo —dice uno— soy nieto del paraguero del abuelo de Vuestra Alteza. Y éste es pregonero de una de las posesiones de sus ascendientes. ¿Entonces los oficios no pueden perpetuarse, como los títulos de nobleza?”

Con todo esto yo quería dar la idea de que no venimos a tierras vírgenes; venimos a una tierra con historia.

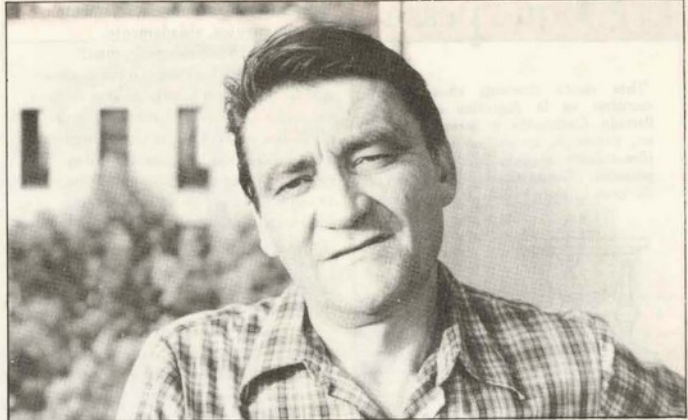
En realidad, a pesar de que hay dificultades, por la crisis económica, yo no me siento extranjero en medio del pueblo español. Los que estamos aquí debemos soportar esta situación sin formar ghettos (que existen de hecho, dedicados a lamentarse y pensar en la vuelta), afrontar el exilio, asimilarlo y enriquecernos más. Creo que el extrañamiento ha sido positivo, aunque a nivel individual sea duro . . .

V.: *Y ese intercambio será positivo para España . . .*

D.M.: Precisamente, también para España. Hay quienes en Buenos Aires critican acerbamente a los que se fueron; se critica a los que se han desarraigado y dicen que no les importa estar en su país. Y allí entran no sólo los exiliados políticos sino también los que se fueron voluntariamente, los que no soportaban ya el clima de encierro y censura. Pero es que esa Argentina del “ganado y de las mieses” de que hablaba Lugones se ha venido abajo . . . Esa Argentina del Centenario, el país que dibujábamos en el colegio, con la riqueza de sus tierras, la felicidad de sus gentes, su pasado impecable . . . A mí me pasa como si me hubieran robado el cuaderno del colegio en mi infancia: esos cuadernos donde estaban los dibujos del Cabildo, de la Casa de Tucumán . . . Como si lo hubiera perdido para siempre. Es el desencanto . . . Ahora bien. ¿Qué es lo que hay que hacer? Construirlo nuevamente. Y si seguimos escribiendo, estamos tratando de construir de nuevo ese país.

V.: *¿Cómo se ha planteado su escritura? Porque en Buenos Aires se ha escrito que los escritores jóvenes practican un nihilismo antirrealista, que se niega a comprometer . . .*

D.M.: Ese nihilismo sería una de las



formas de negar una de las funciones de la literatura. Ese nihilismo, ese negarse a comprometerse con la realidad no es una cuestión de estilo. Yo soy enemigo del realismo literario, que es una cosa superada; y creo no ser un escritor realista. Pero sí estoy comprometido con la realidad que me rodea, transfigurándola o lo que fuera, a través de la introspección o como sea. Creo que he tratado de reflejar la realidad y que ello es una de las funciones de la literatura, y específicamente una de las grandes líneas de la tradición literaria argentina: ¿qué es sino el *Martín Fierro* y el *Facundo*? Creo que lo que hay ahora es miedo, una autocensura, una comodidad. Y creo que nuestra generación produjo una fractura en la literatura argentina.

Creo que nosotros, sin proponérselo, sin formar escuela ni nada, hemos logrado producir una fractura en la literatura argentina. No somos herederos de Borges (salvo en la

maravillosa lección de lenguaje que significa) ni tampoco de Cortázar, con su peculiar forma de lo mágico. Entre esas dos aguas nosotros hemos navegado y mirado a nuestro alrededor.

Lo que yo llamo la fractura es haber descubierto, precisamente, no un paisaje físico del interior sino un paisaje interno de ese interior del país, que obviamente es la Argentina, pero que también es Latinoamérica. Hemos estado fuera del “boom”, pero creo que la literatura argentina tendrá que tener en cuenta la modesta tarea que hemos realizado. Claro, nosotros hemos tenido una actitud crítica. Yo he criticado la realidad del país, por tener no sólo el derecho sino la obligación de hacerlo, como argentino y como escritor. Y me parece que en una sociedad democrática como es la nuestra, a pesar de todo (o que deberá serlo) es obligación de los escritores no callar y decirlo, como no callaron Hernández o Sarmiento. ▣

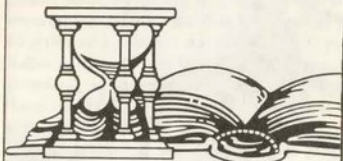
Di Benedetto: “Me resguardo en la irrealidad”

VIGENCIA: *El hecho de que le hayan otorgado la beca Mac Dowell lo obligará en cierta forma a dedicarse exclusivamente a la tarea de escribir. ¿Recibe usted este desafío con buen ánimo?*

ANTONIO DI BENEDETTO: Es algo que determinará en cierto modo mi futuro inmediato. Podré dedicarme exclusivamente a terminar algo que tenía postergado desde hace muchísimo tiempo. Porque en los últimos años no

El que pesca

"Hace ciento cincuenta años podía escribirse en la Argentina un libro llamado *Civilización y Barbarie*. Hoy no, porque la opción ya no existe." (Pensamiento acuñado por el barbadense pensador itálico Giuntullo Romano, discípulo local de Pico della Mirándola.)



Hay dos cosas que Dios, omnisciente y todopoderoso, no ha logrado dilucidar todavía: el número de congregaciones de religiosas en el mundo y el pensamiento de los jesuitas.



Adagio perteneciente a la sabiduría popular: "Detrás de todo gran hombre hay una gran mujer. Detrás de toda gran mujer hay un gran gato."

he escrito ninguna novela, solamente algunos cuentos, aisladamente.

V.: *¿Le costó escribir en Europa?*

A.D.B.: Sí. En los cuatro o cinco años que he pasado en Europa sólo se me han ocurrido —o he tenido voluntad para ello— trabajos cortos, es decir cuentos. Fui postergando la aspiración a una novela, a pesar de que tenía el tema en la cabeza y el apoyo de una editorial dispuesta a publicarla, una editorial que me ha respaldado incluso económicamente con el solo fin de que la terminara. Pero no llegué a hacer la novela.

Este no es un caso exclusivamente mío. Parece que sobran las personas que se encuentran —o se han encontrado— en mi misma situación.

V.: *¿Puede darnos algunos ejemplos?*



A.D.B.: Es el caso de José Donoso, por ejemplo, que se vio paralizado durante una cantidad de años. Es también el caso de Onetti, que iba difiriendo la escritura, hasta que el apoyo y la simpatía de algunas personas (entre ellas su representante Carmen Ballcells, que lo estimuló mucho) lo llevaron a terminar su novela. Y ya ve el resultado: primero ganó el premio de la Crítica de España, y luego el premio Cervantes, con una sola novela. Después de años de no escribir absolutamente nada.

V.: *¿Todo ese impedimento se debe al trasplante?*

A.D.B.: Sí, en gran parte. En cuanto a mi propia novela, ésta tenía mucho que ver con mi propio ambiente. Y bien, he perdido ese ambiente, he perdido la anécdota diaria en la que estaba inmerso, he perdido el estímulo

principal que me llevó a concebirla: el periodismo. Si bien yo trabajo aquí en una revista científica, no hago la misma labor que realizaba en la Argentina. Es decir, no llevo el ajetreo de un periodista integral, como yo era en otro tiempo.

Aquí estoy en otro mundo. Estoy en otra cultura aunque sea tan parecida a la nuestra. Pero hay también algo más profundo. Algo que señaló alguna vez un escritor francés cuyo nombre no recuerdo: dijo que el estancamiento que se produce se debe al lenguaje. Y yo comparto absolutamente esta opinión.

Me refiero al lenguaje en un sentido integral; no me refiero al lenguaje culto o popular, sino al lenguaje con el cual nos entendemos entre nosotros y con el que trabajamos: la dialectología del trabajo, de la imprenta, del periodismo.

En síntesis, el idiolecto que se refiere a la participación activa en una nación.

V.: *¿Se siente usted integrado a España?*

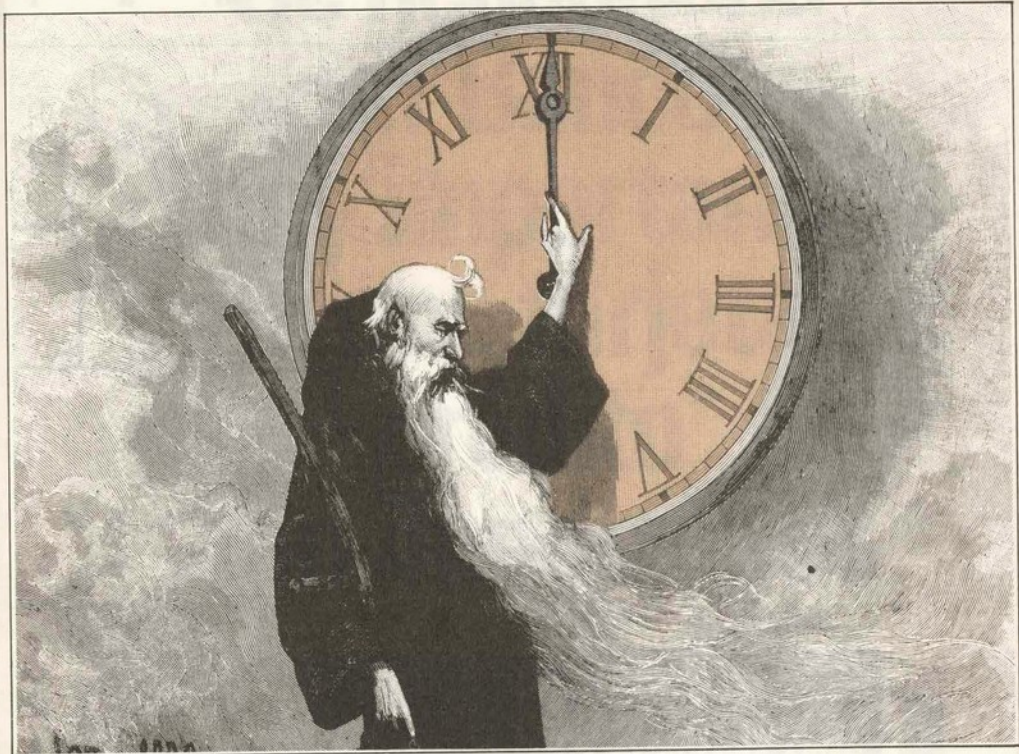
A.D.B.: No demasiado. Aquí uno está de espectador... no interviene. Creo que el trauma se produce entonces por ese despegue del lenguaje. Otro factor que contribuye a ello es el poco contacto que tenemos aquí con libros que se editan en la Argentina. Llegan los libros de Borges, claro, pero no mucho más. A veces tengo oportunidad de leer algún libro publicado en mi país: mientras dura el tiempo de la lectura yo estoy inmerso en mi lenguaje. En cuanto dejo el libro, me doy cuenta de que la gente que me rodea habla otro idioma.

V.: *¿Qué provocó ese enajenamiento lingüístico?*

A.D.B.: Ese distanciamiento hizo que yo no encarara ninguna obra de volumen. Escribí sí cuentos cortos y me dediqué a estudiar muy seriamente la literatura fantástica. Quizá por resignación o por no poder vivir con intensidad y con amor la realidad. Uno tiene la ilusión de la literatura fantástica. Pero luego de esta situación, en la que me he comparado con Onetti y Donoso, me hallo ante algo que tal vez podría salvarme: esta beca tan curiosa que he recibido y que no tiene una contextura vulgar.

V.: *¿Y ahora?*

A.D.B.: Yo he intentado varias formas de literatura y he rechazado por sanción la literatura realista del siglo XIX. Me parece también que lo fantástico es una fuga de la realidad, una especie de resguardo en la irrealdad y yo necesito inventar sueños para desprenderme un poquito de lo que me rodea. Creo que lo fantástico ya se hizo carne en mí.



Trabajo nocturno

Se ha establecido en una mansión almadrada, sobre el *quai Lamennais*, en un flanco de la *place de République*.

Por dentro, la casa sostiene como un añoso vaho de almendras, exhalación indecisa entre amarga y dulzona, sin que ni un aire la agite.

Vista de afuera, su semblante es también almendrusco; hasta el color, almendroso seco.

Para él comienza el trabajo cuando media la noche. Ha de ser puntual: a las 12 clavadas.

Como está algo viejo, los sentidos se le han resentido. Incluso el del tiempo. Precisa reloj. Si luminoso mejor, porque la visión se le va apagando.

Llevar uno consigo no puede. Si de pulsera fuese, luciría mal un objeto de metal. Si de bolsillo, ¿cómo, sin tener bolsillos?

Además, le ha mermado el sentido auditivo. Intermitente se le ha vuelto; desfallece, revive, se borra . . . Que a veces oye bien y, a veces, nada.

Tan negado que se halla, apenas le sirve, para orientarse, el encumbrado reloj de la *Mairie* (cúpula en forma de cebolla, tallo de oro).

Si el oído se duerme, no le avisa de las campanadas y él cumple con defecto su deber.

Ha decidido cambiar, guiarse por un

reloj más moderno. El de la fachada del *Prisunic*, sin campanas, pero tan campante en su elevada posición y sus luces, tan mirado . . .

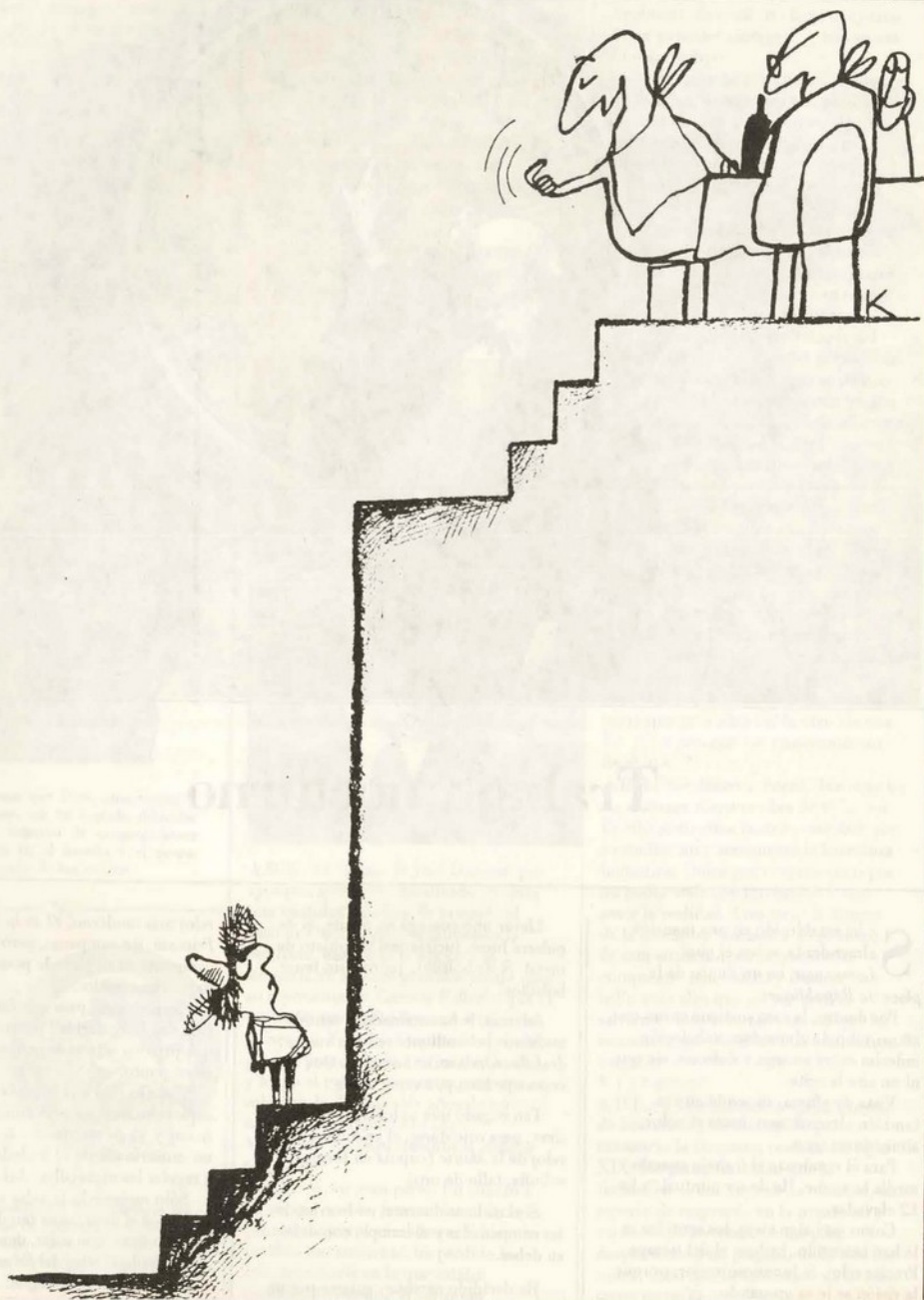
Sin embargo, pasa que éste retarda. Con una irregularidad perezosa y sin que persona alguna se ocupe de ponerlo en su punto.

Todo lo cual a él le provoca un afán suplementario: cuando aumenta la noche y ya su presencia —si se le viera— no causaría miedo ni ansiedades, acude a regular las manecillas. Así está bien.

Sólo mojarse lo fastidia un poco, al pasar por el *quai*, zona tan descubierta. Cuando tiene que volar, desde la casa almadrada al reloj del *Prisunic*.

¡Llueve tanto en Bretagne! . . .

P u n t o f i n a l



KALOSH

Propiedad intelectual N.º 1.714.000 en U.º N.º. Jura de imprenta 2221 (1950). Buenos Aires. Tel. 323-2725 y 323-2133. Distribución en Uruguay: Ricardo J. Peral, Jura de imprenta 4214 - 1026. Buenos Aires. Tel. 522-8117. VENTA DE REVISTAS: Puntito en Uruguay: Nacional de la
bula, prensa e impresión. La responsabilidad de los artículos publicados en VENTURA recae en el autor. A no contados en revista mensualmente el costo de la distribución. No todos los periódicos reparten. Puntito en Argentina: Nacional de la
Cultural de Salgado. Suscripción anual: cinco pesos y 270 ms. - Precio del ejemplar separado \$ 1.000. Distribución exterior: vía correo aéreo. Suscripción anual: cinco pesos y 270 ms. - Precio del ejemplar separado \$ 1.000. Cheques a la orden de

TARIFA REDUCIDA CONCESION N.º 2717	CONCESION N.º 155
FRANQUEO PAGADO	
(8)	
SEC. 38	
COMERCIO	
ARGENTINO	

**Se necesitaba
un Banco
muy importante
para una tarjeta de
crédito
tan importante.**



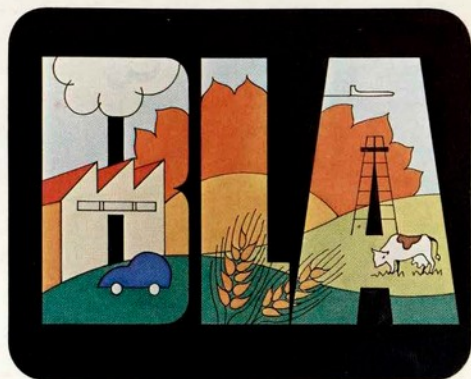
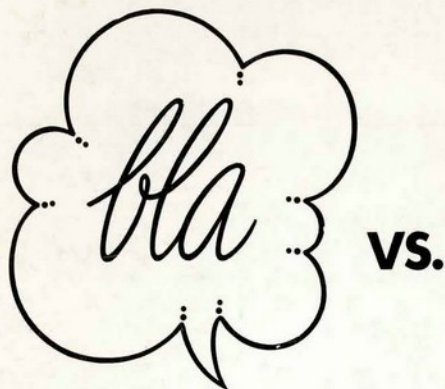
La tarjeta importante



Informes:

División Tarjeta de Crédito - Avda. Córdoba 669 - 1054 Capital Federal y en todas las casas y sucursales del Banco de la Provincia de Buenos Aires.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Cuando queremos comunicar conocimientos, la palabra ocupa, lógicamente, un lugar importante.

Pero a esta altura, nos habremos dado cuenta de que cuando exponemos sobre algún tema complicado, el lenguaje oral tiene, a veces, sus limitaciones. Y en cuanto a los que nos escuchan, comprobamos que a medida que pasa el tiempo, su atención decrece y se pierde el interés.

Pero existe un medio de comunicación que tiene la solución para este problema.

El Audiovisualismo.

Mediante la complementación de la imagen esclarecedora con el sonido apro-

piado, el Audiovisualismo ilustra la palabra hablada de manera eficaz, a un costo razonable.

Kodak Argentina, a través de su Departamento Audiovisual, ofrece la más completa línea de sistemas audiovisuales y brinda asesoramiento a empresas e instituciones, para respaldar su inversión.

Hay un sistema audiovisual Kodak para cada necesidad: capacitación, promoción de ventas, conferencias, relaciones públicas, etcétera.

Téngalo en cuenta para cualquier circunstancia en la que el Blá por sí solo, no baste.

SISTEMAS AUDIOVISUALES KODAK.

La palabra ilustrada.

